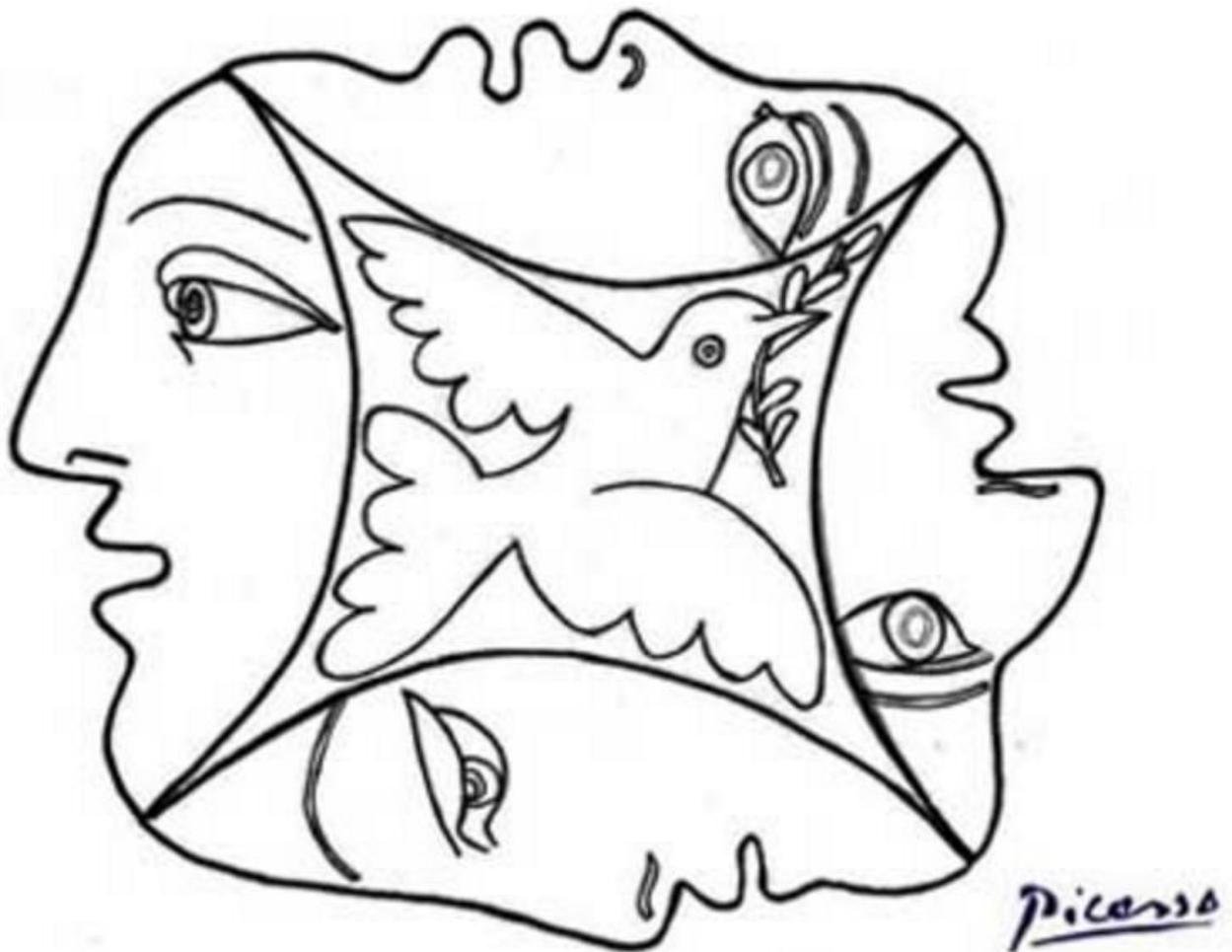




Una red de personas comprometidas con la convivencia positiva, la educación y los DDHH.

<http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es>
aconvives@gmail.com



CONVIVES

EDUCACIÓN PARA LA PAZ Y
CONVIVENCIA

CONVIVES

núm. 18

Revista digital de la
Asociación CONVIVES
Madrid, Junio de 2017

COMITÉ CIENTÍFICO

M^a José Díaz-Aguado
Federico Mayor Zaragoza
Rosario Ortega
Alejandro Tiana
Amparo Tomé
Manuel Segura

CONSEJO DE REDACCIÓN

Carolina Alonso
José M^a Avilés
Javier García
Cesc Notó
Dolors Oliver
Vicenç Rul·lan
Eloísa Teijeira
Pedro M^a Uruñuela
Nélida Zaitegi

DIRECCIÓN

Àngels Grado

CONVIVES no comparte necesariamente los criterios y opiniones expresados por los autores y las autoras de los artículos ni se compromete a mantener correspondencia sobre los artículos no solicitados.

La revista se encuentra alojada en <http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es/>
Se puede utilizar el contenido de esta publicación citando expresamente su procedencia.

ISSN 2254-7436

PRESENTACIÓN

Educación para la paz y convivencia	
Cesc Notó y Pedro M^a Uruñuela Nájera	3
El por-venir está por hacer	
Federico Mayor Zaragoza	5

ARTÍCULOS

1. Las manifestaciones de la cultura de paz como fuente de contenido en la Educación para la Paz	
Sebastián Sánchez Fernández	6
2. Educarnos las mentes para erigir los baluartes de la paz	
Vicent Martínez Guzmán	12
3. La construcción de la convivencia y su vínculo con la Educación para la paz	
Concepción Noemí Martínez Real	20
4. El papel de las ciudades en la educación para la convivencia y la paz	
Carmen Magallón Portolés	29

EXPERIENCIAS

1. Proyecto "Teixit xarxes"	
Universitat Internaciona de la Pau. Sant Cugat	40
2. Educación por la Paz desde Gernika. Memoria y Arte como pedagogía de Paz	
Gernika Gogoratuz	46
3. Red andaluza "Escuela, espacio de Paz"	
José Antonio Binaburo Iturbe	51
3. El Seminario galego de Educación para a Paz, un instrumento educativo con vocación de servicio	
Seminario Galego de Educación para a Paz	58
5. I Foro Mundial sobre Violencias Urbanas y sobre educación para la convivencia y la paz	
Convives	66
Reducir la violencia urbana	
John Galtung	69

ENTREVISTA a...

Cándida Martínez López	72
-------------------------------	-----------

MÁS... EN LA WEB	80
-------------------------	-----------

COMENTANDO LA ACTUALIDAD	82
---------------------------------	-----------

Libros y recursos recomendados	86
---------------------------------------	-----------

Webgrafía	90
------------------	-----------

Convives en las Redes	93
------------------------------	-----------

Próximo número	95
-----------------------	-----------

Participación en Convives	96
----------------------------------	-----------

Presentación



Cesc Notó y Pedro Mª Uruñuela **Asociación CONVIVES**

Desde CONVIVES siempre hemos propuesto que la convivencia positiva se basa en el establecimiento de relaciones con uno mismo, con los demás y con el entorno, basadas en la dignidad humana, la paz positiva y los derechos humanos. La paz positiva, construida sobre la superación de las injusticias presentes en la sociedad, que enfrenta los problemas estructurales habituales en las relaciones, se convierte, de este modo, en uno de los criterios básicos para el desarrollo y consolidación de una convivencia positiva.

De ahí la importancia y el interés de dedicar este nuevo número de la revista CONVIVES a la educación para la paz, al análisis y descripción de sus principales elementos, al estudio de sus principales orientaciones, a la presentación de experiencias ya consolidadas en este trabajo de educación para la paz. Educar para la convivencia positiva es inseparable de la educación para la paz. Se trata de dos dimensiones inseparables, que mutuamente se apoyan y refuerzan.

Como suele ser habitual en nuestra revista, partimos de unos artículos de reflexión acerca de lo que es la educación para la paz. Tras la introducción de Federico Mayor Zaragoza, resumible en su frase “mañana puede ser tarde”, el profesor Sebastián Sánchez nos plantea profundizar en los elementos constitutivos de la educación para la paz a partir de las manifestaciones de situaciones concretas que reflejan la cultura de paz, mucho más frecuentes de lo que creemos, aunque nos cueste mucho reconocerlas. Para ello propone cinco grandes objetivos y líneas estratégicas de actuación, de gran interés para la práctica diaria educativa.

Tras concretar su propuesta para hacer las paces, el profesor Vicent Martínez analiza la configuración de nuestra mente y nuestro psiquismo como elemento clave para la configuración de la paz, partiendo del principio recogido en la Carta Fundacional de la UNESCO, “puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz”, aportando ejemplos concretos de conformación y reconfiguración de nuestros pensamientos. Carmen Magallón presenta un amplio artículo sobre el papel de las ciudades en la configuración de la paz, insistiendo en varios puntos clave para ello: el papel de la ciudad y de la sociedad para la construcción de la paz, los tres objetivos de la educación para la paz, y las aportaciones de los hombres, y sobre todo las mujeres, para la construcción de la paz. Por último, Concepción Noemí Martínez, desde la Universidad Autónoma de México, nos aporta su visión sintética de lo que es la educación para la convivencia y la educación para la paz, subrayando su

necesidad e importancia, y planteando su presencia transversal en los estudios de toda la etapa obligatoria, en las metodologías de aula y en la organización general del centro.

Afortunadamente, en nuestro país contamos con experiencias muy consolidadas de educación para la paz. CONVIVES ha querido recogerlas y mostrarlas de manera amplia: la Universitat de la Pau, de Sant Cugat; Gernika Gogoratuz, del País Vasco, el movimiento de “Escuela, espacio de paz”, de Andalucía y el Seminario Galego de Paz. Completa esta exposición de experiencias una breve crónica sobre el encuentro-foro “Madrid, Ciudad de paz”, celebrado en el mes de abril, y que contó con una amplia participación de más de 2.000 personas de países muy diversos, que aportaron reflexiones y experiencias muy importantes de cara a la construcción de la paz; incluimos el mensaje de J. Galtung dirigido a este encuentro.

En esta misma línea, entrevistamos a Cándida Martínez, durante muchos años Consejera de Educación en la Junta de Andalucía, impulsora y responsable del programa “Escuela, espacio de paz” en dicha Comunidad. Más allá de sus reflexiones sobre este programa, nos aporta interesantes ideas sobre el sentido, importancia y dirección que debe seguir la educación para la paz, en general.

Completan el número las habituales secciones de nuestra revista: noticias de actualidad, bibliografía, webgrafía, CONVIVES en la red, etc. Como siempre, queremos agradecer a todas las personas que han participado en este número de CONVIVES, dedicado a la Educación para la paz, el trabajo y el tiempo que han dedicado a ello. Y esperamos y deseamos que este nuevo número de nuestra revista resulte de interés y sea útil para el refuerzo de la educación para la paz en nuestros centros educativos.

Comienza ahora el turno de los lectores y lectoras, a través de la difusión, participación y discusión en las redes sociales. Buen verano para todos y todas.

Mañana puede ser tarde...

Federico Mayor Zaragoza



No me canso de repetirlo: **“Mañana puede ser tarde...”** Cada vez son más las personas que conocen los retos a escala mundial... No es posible seguir permitiendo que el omnímodo y omnipresente poder mediático, nos siga sometiendo a colosales maniobras de acoso, reduciéndonos a la condición de simples espectadores impasibles, obcecados, irritados... Tenemos que dejar de ser indiferentes, “reaccionar”, “implicarnos”..., exigir cambios...

Los referentes y brújulas que representaban los valores éticos han sido sustituidos por los bursátiles, y la cooperación por la explotación. La insolidaridad es absoluta.

¡La comunidad científica, académica, artística, intelectual, en suma, está llamada a hacer sonar las campanas a rebato antes de que tañan sin remedio...!

Hemos aceptado muchas cosas... Hemos aceptado lo inaceptable... Es la voluntad popular la que, consciente de que estamos recorriendo caminos sin regreso, debe manifestarse en grandes clamores para lograr que se detenga, antes de que sea demasiado tarde, la desbocada trayectoria que, sobre todo en cuestiones potencialmente irreversibles –como las medio ambientales y la pobreza extrema- estamos viviendo.

Tenemos que adoptar las medidas adecuadas y oportunas para que nuestro legado a las generaciones venideras no sea el de una Tierra deteriorada, un medio ambiente sin vuelta atrás, una sociedad sin valores... Ha llegado el momento inaplazable de alzar la voz y participar en el diseño del futuro que anhelamos. Cada ser humano único capaz de crear, nuestra esperanza. El por-venir está por hacer. ¡Vamos a inventarlo!

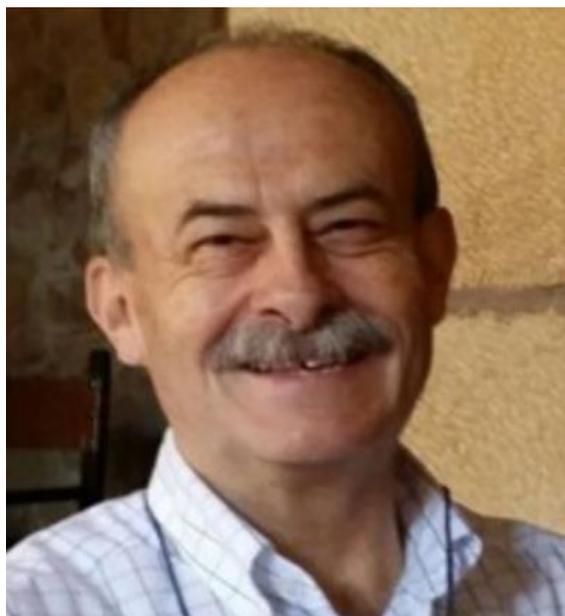
8 de mayo de 2017

Las manifestaciones de la cultura de paz como fuente de contenido en la Educación para la Paz

Sebastián Sánchez Fernández

Instituto Universitario de Investigación sobre la Paz y los Conflictos

Universidad de Granada



Sebastián Sánchez es maestro, licenciado en Filosofía y Letras y Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Valencia y catedrático del Departamento de Didáctica y Organización Escolar e investigador del Instituto Universitario de Investigación sobre la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada (UGR).

Entre otros cargos, fue director general de Orientación Educativa y Solidaridad y de Participación y Solidaridad en la Educación, en la Junta de Andalucía.

Su actividad docente e investigadora se centra fundamentalmente en la Educación para la Paz y la Educación Intercultural.

Ha escrito varios libros y artículos especializados y ha pronunciado numerosas conferencias y ponencias.

Contacto: ssanchez@ugr.es

Resumen

Resulta fundamental visibilizar los comportamientos pacíficos y no violentos que se dan en nuestras sociedades, algo que no siempre nos resulta fácil. Para ello, se proponen cinco grandes objetivos y líneas estratégicas de análisis e investigación, que ponen de manifiesto toda la riqueza de convivencia positiva presente en nuestras sociedades.

Palabras clave

Cultura de paz, visibilización, manifestaciones cultura de paz, estrategias resolución conflictos, práctica pedagógica para la paz.

Una de las finalidades más importantes asumidas en las investigaciones y los estudios sobre y para la paz es favorecer la visibilización de los comportamientos pacíficos y no violentos de las personas y los grupos humanos en los diferentes contextos y ubicaciones en que se producen (Bolaños y Muñoz, 2011). Este objetivo adquiere especial relevancia en el caso de la investigación en educación para la paz, ya que mostrar y reconocer las manifestaciones de la paz en la vida diaria se podría convertir, con relativa facilidad, en una base de conocimiento pedagógico capaz de generar estrategias y recursos didácticos para la formación de los estudiantes y de todos los miembros de las comunidades educativas en los valores de una cultura de paz en el ámbito escolar y en la sociedad.

A pesar del potencial educativo de este principio de aplicación de los resultados de la investigación para la paz a las prácticas escolares, no acaban de producirse, como cabría esperar, las suficientes concreciones en las realidades educativas. Puede deberse, entre otros motivos, a la falta de explicitación expresa de los contenidos de la Educación para la Paz en los currículos de las diferentes etapas del sistema educativo, a las deficiencias de la formación específica en esta temática por parte del profesorado, y a la escasa implicación y participación de las comunidades educativas y de las familias en las indispensables acciones formativas coordinadas que requiere la formación en este tipo de contenidos. Pero, sin duda, también influyen las propias características del objeto de estudio: la cultura de paz y sus manifestaciones.

Como vimos en otro estudio (Sánchez Fernández y Sánchez Vázquez, 2012), muchas veces no sabemos descubrir las manifestaciones de la cultura de paz en las situaciones en que éstas se producen. No es que no se den experiencias de convivencia pacífica, de solidaridad, de amistad, de colaboración, de regulación pacífica de los

conflictos, etc. entre los seres humanos. Estos acontecimientos se producen con mucha frecuencia en nuestras conductas habituales, incluso en los entornos más próximos (relaciones familiares, profesionales, escolares, de ocio, etc.), siendo mucho más frecuentes que los comportamientos violentos, pero no estamos acostumbrados a detectarlos y menos a enseñarlos y divulgarlos.

Las manifestaciones de la cultura de paz siguen siendo mucho más frecuentes que los comportamientos violentos, pero no estamos acostumbrados a detectarlas y menos a enseñarlas y divulgarlas

Es importante ser conscientes de la presencia en nuestras vidas de múltiples situaciones pacíficas que nos permiten gestionar los conflictos de modo no violento, así como la necesidad de seguir construyendo espacios y situaciones de paz aunque existan manifestaciones de la violencia, por muy dolorosas que éstas sean. Como nos decía Francisco Muñoz (2001), si esperamos a que desaparezcan todas las manifestaciones de la violencia para trabajar y desarrollar situaciones pacíficas, difícilmente lo vamos a conseguir, puesto que las relaciones entre individuos y grupos no se suelen caracterizar por la perfección. En cambio, si asumimos las imperfecciones, los problemas y los conflictos, intentando superarlos y/o resolverlos, a la vez que aprendemos de nuestras experiencias en este sentido, iremos avanzando también en la construcción de redes con realidades y situaciones pacíficas, imperfectas pero cada vez menos violentas. Al igual que las investigaciones de la paz positiva fueron descubriendo las estructuras de la violencia, las de la *paz imperfecta* nos intentan guiar hacia el conocimiento de las de la paz estructural.

Decía Paco Muñoz que, si asumimos las imperfecciones, los problemas y los conflictos, intentando superarlos y/o resolverlos iremos avanzando hacia la paz, aunque imperfecta.

Además, en la investigación para la paz va adquiriendo una importancia decisiva el concepto de conflicto como algo consustancial a la vida (López Martínez, 2004), lo que nos lleva a afirmar que donde hay vida hay conflicto y, en consecuencia, que tenemos que aprender a convivir con ellos. Se vienen estudiando los tipos de conflicto, sus orígenes, sus manifestaciones y los factores influyentes, observándose que en ocasiones provocan situaciones dolorosas y violentas, pero que también en otros muchos casos se resuelven, se regulan o se transforman de forma no violenta, demostrándose que los conflictos constituyen una característica consustancial de la vida. Y existen pocos lugares con más vida que los centros escolares, por lo que es prácticamente imposible que haya un espacio educativo (aula, patio, pasillo, despacho, centro...) donde no surjan conflictos. Tenemos que aprender a convivir con ellos y, sobre todo, a aprovecharlos como situaciones sobre los que organizar y desarrollar experiencias formativas para aprender estrategias para su gestión pacífica.

Tenemos que aprender a aprovecharlos (los conflictos en la escuela) como situaciones sobre los que organizar y desarrollar experiencias formativas para aprender estrategias para su gestión pacífica.

No obstante, esta perspectiva desde la que ponemos el énfasis en los aspectos pacíficos de las relaciones humanas y en los procesos de gestión no violenta de los conflictos, no nos debe llevar a olvidar la existencia de la violencia o a no querer verla, ya que ello supondría, no sólo un planteamiento ingenuo, sino, sobre todo, una actitud intelectual poco rigurosa y alejada de la realidad. Ante cualquier manifestación de la violencia, siempre hay que mostrar solidaridad con las víctimas y no dejar impune el comportamiento violento (Martín Morillas, 2004; Muñoz y Molina, 2004).

Ante cualquier manifestación de la violencia, siempre hay que mostrar solidaridad con las víctimas y no dejar impune el comportamiento violento

Por todo ello resulta imprescindible profundizar en el conocimiento y el desarrollo de estrategias para aprender a identificar y a reconocer cómo se producen las manifestaciones de la cultura de paz -incluidas las estrategias más habituales de gestión de los conflictos- en las diferentes dimensiones de nuestra vida para intentar generar a partir de ellas un sólido conocimiento pedagógico que podamos concretar en propuestas curriculares y organizativas que faciliten la formación en los valores de la cultura de paz por medio de metodologías didácticas, actividades y experiencias coherentes con estos contenidos, con el apoyo de los medios, materiales y recursos adecuados.

La propuesta que se desarrolla brevemente en este artículo se estructura a partir de cinco objetivos encaminados a conseguir la conexión entre nuestras prácticas sociales e individuales y su visibilización y análisis desde la perspectiva de la investigación para la paz, a la vez que intentamos convertir la información y el conocimiento científico generado sobre cultura de paz en conocimiento pedagógico disponible para ser aplicado y, en su caso, utilizado en la práctica educativa.

Para cada uno de los objetivos sugerimos una serie de dimensiones y ámbitos de referencia en los que centrar nuestras indagaciones para contextualizar las condiciones y circunstancias en las que se producen las diferentes manifestaciones de la cultura de paz. Igualmente se indican las técnicas e instrumentos de recogida de información que consideramos más adecuados para el desarrollo de cada objetivo en sus correspondientes dimensiones y ámbitos de referencia (Tabla 1).

Tabla 1. *Objetivos y dimensiones para el estudio de las manifestaciones de la cultura de paz y su aplicación educativa (Elaboración propia)*

OBJETIVOS	DIMENSIONES	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN
<p>Analizar si las prácticas sociales y escolares participan de los principios de la cultura de paz</p>	<p>Ciudadanía democrática</p>	<p><i>Etnografía</i> <i>Trabajo de campo</i> <i>Investigación-acción</i> <i>Estudio de casos</i> <i>Grupos de discusión</i> <i>Triangulación</i> <i>Análisis interpretativo</i> <i>Observación</i> <i>Diarios</i> <i>Cuestionarios</i> <i>Escalas</i> <i>Entrevistas</i></p>
	<p>Educación para la paz y los derechos humanos</p>	
	<p>Mejora de la convivencia</p>	
	<p>Prevención de la violencia</p>	
<p>Hacer visibles y reconocer las manifestaciones de la cultura de paz y las experiencias y comportamientos favorecedores de la convivencia</p>	<p>Escuela</p>	<p><i>Análisis documental, audiovisual y telemático</i> <i>Etnografía</i> <i>Trabajo de campo</i> <i>Investigación-acción</i> <i>Estudio de casos</i> <i>Grupos de discusión</i> <i>Triangulación</i> <i>Análisis interpretativo</i> <i>Observación</i> <i>Diarios</i> <i>Narraciones</i> <i>Cuestionarios</i> <i>Entrevistas</i></p>
	<p>Hogar</p>	
	<p>Espacios públicos</p>	
	<p>Ocio</p>	
	<p>Hábitos y rutinas</p>	
	<p>Prácticas religiosas</p>	
	<p>Redes sociales</p>	
	<p>Medios de comunicación</p>	
	<p>Estudios e investigaciones</p>	
	<p>Grupos y asociaciones</p>	
	<p>Relaciones laborales</p>	
<p>Instituciones y servicios</p>		

Conocer y analizar las estrategias de gestión de los conflictos en las relaciones interpersonales e intergrupales	Evitación	<i>Estudio de casos Grupos de discusión Triangulación Observación Narraciones Cuestionarios Entrevistas</i>
	Provocación	
	Regulación	
	Resolución	
	Transformación	
Convertir la información anterior en conocimiento pedagógico y didáctico	Propuestas curriculares	<i>Análisis documental, audiovisual y telemático Estudio de casos Grupos de discusión Triangulación Análisis interpretativo Diarios Narraciones Cuestionarios Entrevistas</i>
	Propuestas organizativas	
	Valores y actitudes	
	Actividades y experiencias	
	Materiales y recursos	

En relación con el **primer objetivo**, puede servir de guía un reciente estudio cuya finalidad es conocer y analizar la presencia y el tratamiento didáctico de los contenidos relacionados con la Educación para la Cultura de Paz en los libros de texto de Educación para la Ciudadanía en Educación Secundaria Obligatoria, en el que desde un enfoque cualitativo hemos analizado varios libros de texto de Educación para la Ciudadanía en Educación Secundaria Obligatoria (Sánchez y Vargas, 2017). Cada libro se ha estudiado a través de seis indicadores elaborados teniendo en cuenta los principales documentos que explican y desarrollan la cultura de paz: cambio social y participación activa, igualdad y dignidad, promoción de los derechos humanos y la democracia, promoción del desarrollo, protección ambiental, y resolución pacífica de los conflictos.

Respecto al **segundo objetivo**, como hemos visto, normalmente no somos conscientes de que la mayoría de los comportamientos que tenemos en nuestras relaciones interpersonales e intergrupales en los diferentes ámbitos de nuestra vida constituyen aportaciones favorables para la construcción de espacios pacíficos de convivencia; eso sí, no exentos de conflictos, que, además, generalmente gestionamos de manera positiva. En cambio, en los casos en que la mala gestión de un conflicto degenera en violencia, el impacto negativo del acontecimiento violento nos impide reconocer las múltiples situaciones no violentas vividas en condiciones similares. Por ello, es necesario crear situaciones de aprendizaje intencionado para ser conscientes de las diferentes dimensiones y casuísticas de ambos tipos de conductas para diferenciar las violentas

de las pacífico-conflictivas, analizar sus orígenes y su evolución, e interiorizar estrategias de gestión apropiadas para evolucionar en el aprendizaje de una verdadera ciudadanía democrática, como la mejor estrategia de prevención de la violencia (Sánchez, 2016)

En cuanto al **tercer objetivo**, la visibilidad y el reconocimiento de la regulación, la resolución y la transformación como las estrategias más habituales de gestión de los conflictos, que en muchas ocasiones solemos poner en práctica incluso sin ser conscientes de ello ni expertos en esta temática, se constituyen en una herramienta fundamental para la formación ciudadana, particularmente importante en los casos del profesorado y de otros profesionales de la educación, al igual que en los niños y adolescentes, proporcionando sensaciones de reforzamiento de su autoestima y actitudes favorables a la formación en valores cívicos que influyan en sus relaciones interpersonales e intergrupales que tienen lugar en la convivencia social y escolar.

Por último, el **cuarto objetivo** se refiere a la generación de una serie de aportaciones para el diseño y la puesta en práctica de las propuestas derivadas de la aplicación de los resultados obtenidos y su conversión en conocimiento pedagógico y didáctico para la formación de la ciudadanía sobre los valores y principios de la cultura de paz en los ámbitos escolar y social, resulta imprescindible tanto para reforzar la aplicabilidad de la investigación para la paz en las prácticas educativas como para mejorar la calidad de éstas, especialmente en su vertiente axiológica y de formación de ciudadanía. Estas aportaciones se verían enriquecidos por el seguimiento y evaluación de las acciones formativas y de los recursos y materiales elaborados y puestos en práctica al aplicar el conocimiento generado.

Referencias

Bolaños, Jorge; Muñoz, Francisco A. (Eds.). (2011). *Los habitus de la paz. Teorías y prácticas de la Paz Imperfecta*. Granada: Editorial Universidad de Granada. Colección Eirene.

López Martínez, Mario (Dir.) (2004). *Enciclopedia de Paz y Conflictos*. Granada: Universidad de Granada, colección Eirene. Especialmente las voces “conflicto”, “paz imperfecta” y “conflictos educativos”.

Martín Morillas, José Manuel (2004). Qué es la violencia. En Beatriz Molina Rueda y Francisco A. Muñoz (eds.). *Manual de Paz y Conflictos* (pp. 225-247). Granada: Editorial Universidad de Granada y Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

Muñoz, Francisco A. (Ed.) (2001). *La paz imperfecta*. Granada: Universidad de Granada, colección Eirene.

Muñoz, Francisco A. y Molina Rueda, Beatriz (2004). Manifestaciones de la violencia. En Beatriz Molina Rueda y Francisco A. Muñoz (eds.). *Manual de Paz y Conflictos* (pp. 249-276). Granada: Editorial Universidad de Granada y Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

Sánchez, Sebastián (2016). Cultura de Paz y Derechos Humanos. El papel de la educación. En José Luis Villena Higuera (Coord.), *Derechos humanos y justicia universal en la frontera sur* (pp. 25-46). Granada: Editorial Universidad de Granada. Colección Periferias.

Sánchez Fernández, Sebastián y Sánchez Vázquez, Ana (2012). La convivencia escolar desde la perspectiva de la Cultura de Paz, *Convives*, 0, 36-41.

Sánchez, Sebastián y Vargas, Miriam (2017). La Cultura de Paz en Educación Secundaria Obligatoria. Estudio comparado de libros de texto de Educación para la Ciudadanía. *Bordón*, 69 (2), 115-130.

Educarnos las mentes para erigir los baluartes de la paz

Vicent Martinez Guzmán

Universitat Jaume I

Castellón



Director Honorífico de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universitat Jaume I (UJI) de Castelló, vicepresidente del Instituto Catalán Internacional de la Paz (ICIP). Fundador del Máster y Doctorado en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo de la UJI de la que ha sido Profesor Titular de Filosofía y vicerrector. Investigador Invitado en las Universidades de Frankfurt (Alemania) y California en Berkely (EEUU de América). Promotor de programas de estudios de paz, entre otros, en México y Brasil.

Contacto: martguz@uji.es

Resumen

En primer lugar, resumiremos nuestra propuesta de educación para hacer las paces. En segundo lugar, profundizaremos en cómo conformamos nuestras mentes, lo que siguiendo algunas propuestas llamamos, el psiquismo humano. Dependiendo de cómo configuremos el psiquismo humano, potenciaremos nuestras capacidades para ejercer todo tipo de violencia directa, desde la violencia de género a las guerras y el terrorismo global, estructural o cultural. Nuestro reto consiste en educarnos para hacer las paces: es decir, potenciar nuestras capacidades para articular nuestra convivencia desde las distintas formas que también tenemos los seres humanos de vivir en paz, con criterios de justicia y cuidado de unos seres humanos por otros.

Palabras clave

Educación para la paz, cuidado, justicia, psiquismo humano, mentalidad, performatividad, perspectiva de género.

***"Puesto que las guerras nacen
en la mente de los hombres,
es en la mente de los hombres
donde deben erigirse los baluartes de la paz"***

Prefacio de la Constitución de la UNESCO

Preámbulo

En estas reflexiones tomaremos como hilo conductor de la actualización de nuestras propuestas de Educación para hacer las paces, en que venimos trabajando alrededor de 25 años (Martínez Guzmán, 1996, 2003, 2004, 2005, 2006, 2009, 2010a; París Albert y Martínez Guzmán, 2012), la primera afirmación del prefacio de la constitución de la UNESCO que citamos como lema.

Una primera observación preliminar es que en el título hemos enfatizado en cursiva el pronombre enclítico "nos". A lo largo de estos numerosos años, hemos ido aprendiendo del estudiantado y profesorado procedente de todas las partes del mundo, que la Educación para hacer las paces que proponemos, no se puede entender como una enseñanza unilateral de un experto a quienes "no saben". Es, más bien, una educación recíproca en la que, quienes por edad, estudios o responsabilidad profesional, animamos la explicitación de diversas formas de hacer las paces, también seguimos educándonos, seguimos aprendiendo. Nuestra propuesta de Educación para hacer las paces, siempre es una educación recíproca: todos y todas aprendemos y necesitamos seguir aprendiendo que, entre las diversas cosas que nos hacemos los seres humanos, tenemos la posibilidad de "hacer las paces". Fórmula de sabor castizo en castellano, que venimos fundamentando desde nuestras reflexiones filosóficas, como veremos a lo largo de este trabajo.

*Nuestra propuesta de Educación para hacer
las paces, siempre es una educación
recíproca.*

Así pues, según el citado prefacio de la Constitución de la UNESCO, nos interesa reflexionar sobre cómo educamos nuestras mentes, nuestras mentalidades, maneras de pensar, marcos conceptuales, sentimientos, creencias y culturas. En este sentido por "mentes", no referimos sólo a las actividades intelectuales o de la inteligencia, sino que incluimos también, sentimientos, emociones, creencias y culturas.

*Nos interesa reflexionar sobre cómo
educamos nuestras mentes, nuestras
mentalidades, maneras de pensar, marcos
conceptuales, sentimientos, creencias y
culturas.*

Esta educación de las mentes nos puede llevar a hacer cualquier tipo de violencias, incluidas las guerras, pero también la miseria, marginación, exclusión y expulsión de unos seres humanos por otros. Sin embargo, también podemos educar nuestras capacidades para hacer las paces, con criterios de justicia desde el punto de vista estructural, y con la potenciación de la ternura y el cuidado de unos seres humanos por otros desde el punto de vista interpersonal. Todavía más, veremos cómo el "cuidado" que surge inicialmente como una reivindicación desde la perspectiva de las relaciones interpersonales, se está convirtiendo en ejercicio de capacidades de cuidarnos también estructuralmente y de crear mentalidades de ciudadanía cuidadora, mediante políticas de cuidado (Comins Mingol, 2015).

Hacemos una reflexión irónica de la fórmula de la UNESCO que afirma que es en la mente "de los hombres" (Martínez Guzmán, 2002). Efectivamente una primera lectura superficial nos hace interpretar "hombres" en sentido genérico que incluiría hombres y mujeres. La ironía radica en que, gracias a la introducción de la perspectiva de género en la Investigación y la Educación para la paz, que veremos, nos damos cuenta que en los

roles atribuidos en la construcción social del género, es precisamente en las mentes de los hombres, en el sentido de seres humanos masculinos, donde surgen la guerra y todo tipo de violencia. En cualquier caso, en nuestra adaptación de la fórmula, hablamos de las mentes de todos los seres humanos como complemento a la denuncia de la construcción social de la masculinidad de las violencias.

Finalmente, como estamos explicando, vamos más allá de la fórmula de la UNESCO. No sólo nos preocupa educar las mentes para "preservar a las generaciones futuras del flagelo de la guerra", según la también fórmula de la Carta de Naciones Unidas. Proponemos educarnos en las alternativas a la configuración de las mentes donde nacen todo tipo de violencias, para erigir los baluartes de la paz.

Desde esta perspectiva, en primer lugar resumiremos nuestra propuesta de educación para hacer las paces. En segundo lugar, profundizaremos en cómo conformamos nuestras mentes, lo que siguiendo algunas propuestas llamamos, el psiquismo humano. Dependiendo de cómo configuremos el psiquismo humano, potenciaremos nuestras capacidades para ejercer todo tipo de violencia directa, desde la violencia de género a las guerras y el terrorismo global, estructural o cultural. Nuestro reto consiste en educarnos para hacer las paces: es decir, potenciar nuestras capacidades para articular nuestra convivencia desde las distintas formas que también tenemos los seres humanos de vivir en paz, con criterios de justicia y cuidado de unos seres humanos por otros.

Educarnos desde nuestra propuesta de filosofía para hacer las paces

Proponemos que los seres humanos tenemos capacidades complejas que pueden llevar a matarnos directamente o a marginarnos y excluirnos, creando culturas y mentalidades que

legitimen la muerte y la exclusión estructural de otros seres humanos. En este sentido, alejamos nuestras propuestas de educación para hacer las paces de utopías idealistas ingenuas y pretendemos ser "realistas". Tan realistas, que no podemos dejar nuestra argumentación en esta primera parte reconociendo cuánto daño nos podemos hacer unos seres humanos a otros. Lo que es real, es que también tenemos experiencias del ejercicio de capacidades para tratarnos con ternura y cariño y articular nuestra convivencia con criterios de justicia. Es real que también tenemos capacidades para hacer las paces. De ahí la afirmación en nuestras publicaciones de que "nosotros los pacifistas somos los realistas". Reconocemos cuánto daño, pero también cuantas cosas buenas nos podemos hacer y proponemos educarnos para articular nuestra convivencia haciendo las paces. Será una educación para "lo inédito viable" (Freire, 1993) y los otros mundos posibles (George, 2004).

Nosotros los pacifistas somos los realistas.

Tomamos el término capacidades en el sentido de Sen y Nussbaum (Sen, 1996). Estos autores utilizan en inglés *capabilities* que combina un doble sentido en español: *capacities*, en el sentido de capacidades y *abilities* en el sentido de habilidades y aptitudes (Putnam, 2004: 11 nota). Además Nussbaum completa críticamente el uso de capacidades de Sen, como ejercicio de libertades (Sen, 2000), en relación con la justicia social y la perspectiva de género (Nussbaum, 2003). En nuestra propuesta de filosofía para hacer las paces desde la que nos educamos, los seres humanos, como ejercicio libre de las capacidades complejas que tenemos, desarrollamos unas potencialidades u otras (capacidades) potenciando unas aptitudes y habilidades u otras. Evidentemente proponemos potenciar las capacidades, aptitudes y habilidades para hacer las paces, en lo que llamamos el "empoderamiento pacifista" (Muñoz y Bolaños Carmona, 2011) o el método reconstructivo-

empoderador (REM) (Herrero Rico, 2013): Educarnos para hacer las paces será reconstruir las capacidades, aptitudes y habilidades que tenemos para articular nuestra convivencia con criterios de justicia y cuidado, de manera que quienes *nos* eduquemos seamos los sujetos-agentes de su potenciación o empoderamiento. No seremos unos seres humanos, los presuntamente expertos, quienes empoderemos a otros, sino que quienes potencian sus capacidades son agentes de su propio empoderamiento en interrelación con la de los otros seres humanos.

Educarnos para hacer las paces será reconstruir las capacidades, aptitudes y habilidades que tenemos para articular nuestra convivencia con criterios de justicia y cuidado.

El énfasis en la fórmula "hacer las paces", como hemos anunciado, también tiene su propio sustento en nuestra filosofía para hacer las paces. Es un hacer "performativo" y "poiético".

Tomamos la noción de performatividad de la teoría de los actos de habla (Austin, 1990). Es una alternativa a la consideración de la función primordial del lenguaje como referencia, descripción o constatación. Interesa el lenguaje en acción, lo que nos hacemos con las palabras, las acciones que realizamos o "performamos", las intenciones que tenemos, los compromisos que adquirimos unos seres humanos con otros, cómo somos entendidos y cómo nos podemos pedir cuentas por lo que nos hacemos decimos y callamos. De manera que este hacer performativo se ha convertido en el carácter distintivo del lenguaje humano (Apel, 1986). La filósofa feminista Judith Butler (2002) ha utilizado la noción de performativo para referirse a la construcción de la identidad sexual en el sentido de que siempre se está haciendo, realizando o performando a base de repeticiones o reiteraciones (Martínez Guzmán, 2007). Nosotros

mismos hemos aplicado esta propuesta a la configuración dinámica de nuestra propia identidad en todas sus dimensiones (Martínez Guzmán, 2010b).

Aplicado a nuestra filosofía para hacer las paces, tenemos que educarnos desde el reconocimiento de este carácter performativo, realizativo, dinámico, reiterativo de nuestras acciones. Acciones que, como somos realistas, admitimos que pueden realizarse para hacernos mucho daño, pero también para hacernos las cosas de manera que articulemos nuestra convivencia haciendo las paces. Siempre podemos pedirnos cuentas de por qué nos hacemos, decimos y callamos, lo que nos decimos, hacemos y callemos. Podemos mal-educar nuestras mentes para ejercer, "performar" violencias, o educarnos para crear los baluartes de la paz.

Por otra parte, es un hacer "poiético" (Martínez Guzmán, 2008, 2014). La fórmula misma de Mt 5,9 en las bienaventuranzas utiliza en griego *eirēnopoioi* para referirse a quienes trabajan por la paz, pacificadores o conciliadores. Para Aristóteles la *poiēsis* es un tipo de saber, *epistēmē*, competencia o destreza. Por una parte, tiene un sentido productivo, de realización, de obra hecha. Por otra parte, tiene un sentido de imaginación creadora. De hecho, de *poiēsis* viene también poesía. Así pues, tenemos que educarnos en una manera de hacer, para hacer las paces, que sea productiva, efectiva. A su vez, hay que hacerlo con imaginación, de manera creativa. En este sentido trabajadores y trabajadoras para la paz, nos educamos para la transformación efectiva y productiva de las violencias en las diversas formas de hacer las paces. Además, lo hacemos con imaginación moral (Lederach, 2007) y creadora. Podríamos decir que somos "obreros y obreras" para hacer las paces en el doble sentido de obra constructora, efectiva y productiva y en el sentido de obra creadora e imaginativa, obra de arte.

*Somos "obreros y obreras" para hacer las paces
en el doble sentido de obra constructora,
efectiva y productiva y en el sentido de obra
creadora e imaginativa, obra de arte."*

Educarnos desde el aprendizaje de cómo configuramos el psiquismo humano

Venimos usando desde hace años el siguiente esquema basado en Betty Reardon (1985), introductora de la perspectiva de género en la Investigación y la Educación para la paz. Como seguimos aprendiendo, actualizamos aquellas propuestas con los más recientes reconocimientos que ha recibido esta autora (Reardon y Snauwaert, 2015a, 2015b):

El sexismo y el sistema de la guerra

(Reardon, 1985)

Sexismo o dominación masculina	Sistema de la guerra
1) Simbióticamente unidos 2) Manifestaciones gemelas del problema común de la violencia social 3) Causa común	

La causa común es la explicación masculina del psiquismo humano:

- 1) Observamos diferencias sexuales en la capacidad de reproducción.
- 2) A los hombres les produce miedo: la dependencia de la madre, la diferencia con las otras, la vulnerabilidad masculina.
- 3) Consecuentemente se construyen las diferencias de papeles según el género como un sistema de dominación para defenderse de la otra.
- 4) Se construye la noción de seguridad como dominación para defenderse de la amenaza de la diferencia, de la alteridad.
- 5) Se construye la noción de enemigo, a partir del miedo que tengo al otro, manifestado inicialmente como miedo a la otra.
- 6) Aplicado al sistema de la guerra: es la conversión en enemigo de carne y hueso, del enemigo imaginario construido como consecuencia del miedo a la diferencia.
- 7) Aplicado a la socialización:
 - 7.1) A los hombres se les socializa para usar competitivamente la violencia con sus iguales y la opresión con sus "inferiores" en el marco de su miedo a la violencia. Pero sólo a las mujeres se les permite expresar ese miedo.
 - 7.2) El miedo en el hombre se canaliza a través de la agresión, en la mujer por medio de la sumisión.
 - 7.3) Esta relación agresión-sumisión tiene su máxima expresión en la violación: forzar a una persona o personas a la sumisión y acomodación por medio de la amenaza o el uso de la fuerza y la violencia. La amenaza de violación sirve para "mantener a raya" a las mujeres, a los enemigos, a los colonizados, al otro, al diferente. Es la metáfora última del sistema de la guerra, donde la violencia es el árbitro final de las relaciones. Su legitimación sirve para dar menos valor, deshumanizar, al amenazado de violación, al enemigo, a la otra, al otro estado-nación.

Por lo tanto, la construcción del género está herida desde su origen por el miedo a la diferencia que se convierte en sistema de dominación y se proyecta en el sistema de la guerra.

Las causas estructurales son la creación humano-masculina de las relaciones sociales de acuerdo con la estructura psíquica herida por el miedo y la diferencia.

Desde el miedo a la diferencia se construye:

- 1) La organización mundial en estados-nación militarizados.
- 2) La cultura de la guerra.

La ALTERNATIVA **El feminismo como un nuevo humanismo**

Sistema de creencias que se opone a todas las formas y manifestaciones del sexismo, busca abolirlas, y asume que su abolición requiere la integración total y equitativa de las mujeres en todas las esferas de la actividad humana. Colateralmente, incluye la creencia de que tal integración es también necesaria para abolir el sistema de la guerra

Reconstrucción normativo-filosófica de qué hacer

Recuperar la capacidad humana de preocupación y cuidado de unos seres humanos por otros (Comins Mingol, 2009; Gilligan, 1986).

- 1) Humanizar la justicia: de persona a persona a las estructuras.
- 2) Equilibrio ecológico y comprensión global de los sistemas, más respetuoso con la naturaleza y el cuerpo.
- 3) Alterar el cientifismo ligado al miedo expresado en el desarrollo y sofisticación del sistema de la guerra, a un dualismo fragmentador del conocimiento y la experiencia, denigrador de las capacidades intuitivas e imaginativas (atribuidas a las mujeres) en favor del racionalismo y el reduccionismo (atribuidos a los hombres).
- 4) Modificar el dualismo antropológico mente-cuerpo, pensamiento-sentimiento, cielo-tierra, espíritu-carne. El hombre "fuerte de cuerpo" paradójicamente reivindica para sí la inteligencia.
- 5) Personalizar al otro objetivado por el sexo, la raza o la clase.
- 6) Deslegitimar el uso de la fuerza. El mundo ya no se organizará en enemigos: los agresores necesitan enemigos, por eso se organizan en ganadores y perdedores y legitiman el uso de la fuerza.
- 7) Cambiar la socialización.
- 8) *Transformar el concepto de educación* para enfatizar su potencial transformador que incluiría la maduración emocional junto con la inteligente para superar la herida originaria. Educar en la madurez moral, desde Gilligan (1986) significa educar en la madurez tanto de la *justicia*, como de la *preocupación y cuidado* de unos seres humanos por otros.

El énfasis en la reciprocidad, el cuidado y la interrelación nos hace comprender mejor el dicho "ya hemos encontrado al enemigo. Somos nosotros mismos"

En resumen

En resumen, según esta propuesta de educación del psiquismo humano, podemos educarnos para revestir el miedo que tenemos a la diferencia, con un sistema de seguridad donde los diferentes son enemigos a vencer, o podemos educarnos para hacer las paces, asumiendo que somos seres relacionales que necesitamos cuidarnos y actuar con criterios de justicia. En ello estamos.

Podemos educarnos para revestir el miedo que tenemos a la diferencia, con un sistema de seguridad donde los diferentes son enemigos a vencer, o podemos educarnos para hacer las paces, asumiendo que somos seres relacionales que necesitamos cuidarnos y actuar con criterios de justicia.

Referencias bibliográficas

Apel, K.-O. (1986). "Die Logos-Auszeichnung der menschlichen Sprache. Die philosophische Tragweite der Sprechakttheorie". En H.-G. Bosshardt (Ed.), *Perspektiven auf Sprache. Interdisziplinäre Beiträge zum Gedenken an Hans Hörmann* (pp. 45-87). Berlin/New York, Walter de Gruyter.

Austin, J. L. (1990). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Barcelona, Paidós.

Butler, J. P. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires, Paidós.

Comins Mingol, I. (2009). *Filosofía del cuidar. Una propuesta coeducativa para la paz*. Barcelona, Icaria.

Comins Mingol, I. (2015). "La ética del cuidado en sociedades globalizadas: hacia una ciudadanía cosmopolita". *Thémata: Revista de filosofía*(52), 159-178.

Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la "pedagogía del oprimido"*. Madrid, Siglo XXI.

George, S. (2004). *Otro mundo es posible si...* Barcelona, Icaria.

Gilligan, C. (1986). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México, Fondo de Cultura Económica.

Herrero Rico, S. (2013). *La educación para la paz: El enfoque REM (reconstructivo-empoderador)*. Saarbrücken, Publicia.

Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bilbao / Gernika-Lumo, Bakeaz / Gernika Gogoratuz.

Martínez Guzmán, V. (1996). "L'Educació per a la pau, la tolerància i la convivència (Una perspectiva des de la filosofia del discurs i la comunicació)". En Gabinete Psicopedagógico de Torrent (Ed.), *VII Jornadas Municipales de Psicopedagogía. Las Transversales* (pp. 121-138). Torrent (València).

Martínez Guzmán, V. (2002). "Roles masculinos y construcción de una cultura de paz". En A. Rincón (Ed.), *Congreso Internacional: Los hombres ante el nuevo orden social* (pp. 135-156).

http://www.ejgv.euskadi.net/r153-2291/es/contenidos/informacion/material/es_giz_onduz/adjuntos/rolesmasculinosyconstrucciondeunaculturadepaz.pdf. San Sebastián, Emakunde/ Instituto Vasco de la mujer.

Martínez Guzmán, V. (2003). "Culturas para hacer las paces y educar con cuidado". En F. A. Muñoz, B. Molina Rueda, y F. Jiménez Bautista (Eds.), *Actas del I Congreso Hispanoamericano de Educación y Cultura de Paz* (pp. 55-69). Granada, Editorial Universidad de Granada.

Martínez Guzmán, V. (2004). "Educar para la paz desde una filosofía para hacer las paces". *Decisio*(7), 52-57.

Martínez Guzmán, V. (2005). *Podemos hacer las paces. Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*. Bilbao, Desclée de Brower. Versión e-book en www.todoebook.com.

Martínez Guzmán, V. (2006). "El derecho humano a la Paz: Elementos del proyecto de declaración como instrumento para la educación para la paz". *Tiempo de Paz*(80, Primavera), 94-101.

Martínez Guzmán, V. (2007). "Virtualidad, performatividad y responsabilidad". En C. Moreno, R. Lorenzo, y A. M. de Mingo (Eds.), *Filosofía y Realidad Virtual* (pp. 179-200). Zaragoza; Teruel, Prensas Universitarias de Zaragoza; Instituto de Estudios Turolenses.

Martínez Guzmán, V. (2008). "Cultura clàssica per a fer les paus". En J. Bermúdez, L. Meseguer, R. Montañés, y V. Salvador (Eds.), *Miscel·lània en honor a Joan F. Mira* (pp. 195-206). Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I.

Martínez Guzmán, V. (2009). *Filosofía para hacer las paces*. Disponible en <https://todoebook.com/lista.aspx?lang=ca&autortitulo=filosof%C3%ADa+para+hacer+las+paces>.

Martínez Guzmán, V. (2010a). "Cultura de Paz y Educación para la Ciudadanía". En R. Lorenzo Alquézar y R. Benedicto Rodríguez (Eds.), *Educación cívica. Democracia y cuestiones de género* (pp. 25-46). Barcelona, Icaria.

Martínez Guzmán, V. (2010b). "Identidades para hacer las paces". *Documentos de Trabajo Gernika Gogoratuz. Historias de vida, lugares simbólicos y reconstrucción de identidades en la construcción de la paz. XIX Jornadas Internacionales de Cultura y Paz de Gernika*(17), 8-14.

Martínez Guzmán, V. (2014). "El Arte de Trabajar para Hacer las Paces". En R. Aguilera Portalés (Ed.), *Cultura y Educación para la Paz* (pp. 13-50). México, Editorial Esfera Pública.

Muñoz, F. A., y Bolaños Carmona, J. (Eds.). (2011). *Los habitus de la paz: Teorías y prácticas de la paz imperfecta*. Granada, Universidad de Granada.

Nussbaum, M. (2003). "Capabilities as fundamental entitlements: Sen and social justice". *Feminist Economics*, 9(2), 33 - 59.

París Albert, S., y Martínez Guzmán, V. (2012). "Educató per fer les paus i la transformació pacífica dels conflictes". *Temps d'Educató*, 43, 2n Semestre, 53-71, <http://www.publicacions.ub.edu/revistes/tempsD'Educató43/default.asp?articulo=795&modo=resumen>.

Putnam, H. (2004). *El desplome de la dicotomía hecho/valor y otros ensayos*. Barcelona, Paidós Ibérica.

Reardon, B. (1985). *Sexism and the War System*. New York/London, Teachers College, Columbia University.

Reardon, B. A., y Snauwaert, D. T. (2015a). *Betty A. Reardon: A Pioneer in Education for Peace and Human Rights SpringerBriefs on Pioneers in Science and Practice*, (pp. 1 recurs electrònic).

Reardon, B. A., y Snauwaert, D. T. (2015b). *Betty A. Reardon: key texts in gender and peace*. Cham, Springer.

Sen, A. (1996). "Capacidad y bienestar". En M. C. Nussbaum y A. Sen (Eds.), *La Calidad de vida: un estudio preparado por el World Institute for Development Economics Research (WIDER) de la United Nations University*. México, FCE.

Sen, A. K. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona, Editorial Planeta.

Algunes webs

- [Instituto Catalán Internacional de la Paz \(ICIP\)](#)
- [Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo](#)
- [Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz](#)
- [Programa de doctorado en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo](#)

La construcción de la convivencia escolar y su vínculo con la Educación para la paz

Concepción Noemí Martínez Real

Universidad Autónoma del Estado de México

México



Contacto: noemireal0310@hotmail.com

Concepción Noemí Martínez es Doctora en Estudios Internacionales de Paz, conflictos y Desarrollo por la Universidad Jaume I, de Castellón de la Plana, España. Ejerce como docente - investigadora de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). También es docente en programas de posgrado de Estudios para la paz y Educación para la paz y la convivencia escolar en la Universidad Autónoma Intercultural de Sinaloa (UAIS-SEP) del Estado de México y en la Universidad Abierta Interamericana (UAI).

Es coautora de programas de estudio y libros de texto del Nivel Medio Superior. UAEM.

Es experta en Enseñanza y Aprendizaje virtual (UAEM) e Instructora certificada, entre otros, del Método de Aprendizaje Acelerado.

Miembro activo de DEEP NETWORK, Red internacional de trabajadores y trabajadoras para la Paz con sede Melbourne, Australia.

Palabras clave

En un mundo tan convulsionado por manifestaciones crecientes de violencia, en todos sus tipos y grados, nuestras sociedades necesitan que se fortalezca y se implemente la Educación para la convivencia, dimensión esencial de la Educación para la paz (EpP) ya que nos prepara para aprender a ser y aprender a convivir, en armonía con el “otro” quien en realidad es nuestro hermano, nuestra hermana, para ser actores de paz. Los principios de la Educación para la paz deben ser parte fundamental de la práctica educativa de todos los sistemas educativos y su metodología debe ser reconocida, comprendida e instrumentada para alcanzar los objetivos no solo de los currículos sino de una educación integral y más humana.

Palabras clave

Convivencia escolar, educación para la paz, transversalidad, metodología.

“La inteligencia implica la libertad para descubrir el modo de vivir juntos. Usted no se impone sobre mí y yo no me impongo sobre usted. Vemos realmente las responsabilidades”
Jidú Krishnamurti

La convivencia escolar

Para Emilio Martínez Navarro, la convivencia en sentido amplio, es la acción y resultado de convivir, es la situación en la que dos o más personas viven en mutua compañía, compartiendo un mismo espacio y tiempo, lo cual exige la realización de ciertos compromisos en cuanto a respeto mutuo, cooperación voluntaria y a compartir responsabilidades (López, 2004).

Y siendo la convivencia un proceso que se verifica en todos los grupos humanos, en la escuela se proyectará como un proceso que se debe verificar bajo la orientación formativa del profesorado. Para Jesús Xares, todo proceso educativo lleva consigo un determinado modelo de convivencia, y aprender a convivir es uno de los retos fundamentales que tienen encomendados los centros educativos en la actualidad. De tal manera que el construir centros convivenciales debería ser un objetivo prioritario de toda política educativa, así como de las prácticas pedagógicas y organizativas de los centros educativos (López, 2004).

Por otro lado José Tuvilla Rayo, destaca la importancia de la Educación para la convivencia, al explicar que “reconocer y asimilar aquellos valores morales que pueden entenderse como universalmente deseables en beneficio de esa convivencia, es uno de los objetivos de la educación; objetivos vinculados con los derechos humanos que constituyen el mínimo de una ética del consenso, garantizados por su universalidad (se imponen a todos los sectores humanos los mismos derechos y las mismas obligaciones), por el principio de igualdad y por su doble naturaleza (emanan de la condición misma

de del ser humano y evolucionan como normas gracias a un proceso de construcción colectiva e histórica inacabado)” (López, 2004).

Para Tuvilla, la educación plural y democrática en la que vivimos exige un modelo de Educación en valores que haga posible una convivencia basada en la equidad. Pero recomienda que el modelo basado en valores democráticos, conjugue la autonomía personal con la razón dialógica para determinar algunos de los principios de valores que guíen nuestra conducta, la conducta de todos, en situaciones que encierren conflictos, así como las formas de resolverlos y la manera de transformar a la sociedad. Además de que esto supone la apertura a los otros, el respeto a la diferencia y el respeto a los derechos humanos. (López, 2004)

Pero, ¿existe una forma ideal de fomentar la convivencia? No lo podemos asegurar y menos si revisamos la bibliografía existente sobre modelos educativos que incluyen esta tarea, ya que encontraremos que los sistemas educativos, hacen referencia a una diversidad muy amplia de estos, como por ejemplo; Educación para la convivencia, Educación para los derechos humanos, Educación para la ciudadanía, Educación moral, Educación en valores, Educación cívica, Educación para la responsabilidad social, Educación ambiental, Educación internacional, entre otros más. Y podemos encontrar una serie de justificaciones o razones para elegir uno de estos modelos y no otro.

En este artículo privilegio el modelo de la EpP, por ser un modelo que en su cuerpo teórico puede integrar más fácilmente muchos de los temas que tocan otros modelos, simplemente porque la paz, que es su concepto central, es la síntesis de los valores que encierran los otros modelos. Y es por esto que el vínculo entre la convivencia escolar y la EpP, es muy claro, el fortalecimiento de la convivencia escolar es uno de los objetivos de la EpP, lo cual es reconocido por muchos pedagogos (Tuvilla y Jares en López, 2004; Caballero, 2010).

La paz, que es su concepto central, es la síntesis de los valores que encierran los otros modelos

Existen muchos argumentos de carácter científico que nos indican que las formas de educar son muy importantes, y estos van desde la psicología hasta la investigación educativa. Por ejemplo Robert Marzano indica que, según sus investigaciones, los alumnos necesitan tener la sensación de seguridad y protección, lo cual le permitirá ir creando una autoestima importante para enfrentarse a la vida en general, en su libro *Las dimensiones del aprendizaje* asegura que lo primero que busca un alumno en el salón de clases no es el conocimiento de una ciencia en particular, lo que primeramente necesita encontrar en el salón de clases, es un clima de seguridad y confianza, lo cual le facilitará el aprendizaje de una ciencia en particular (Marzano, 1997). Y ese clima está relacionado con el ejercicio de la convivencia pacífica.

Por otro lado, estudios de criminología (investigaciones sobre los cambios de comportamiento en particular) indican que los niños que han crecido cerca de sus madres en especial, o bien cerca de sus padres, tienen una mayor capacidad para regular los estados de estrés. Cuando lloran y son *apapachados*¹ (1), esto les ayuda a trabajar la contención de sus emociones, generar en su cerebro la *serotonina*, neurotransmisor que posibilita el control de los instintos, del temperamento agresivo, regulando la ansiedad. Por otro lado, investigaciones de Biología molecular nos indican que la bioquímica influye en nuestro comportamiento y ante niveles bajos de *serotonina*, se da un aumento muy claro de agresividad, este fenómeno bioquímico se presenta con regularidad en la mayoría de los asesinos seriales que no tuvieron madre o su madre tenía fuertes problemas emocionales, los

¹ El término *apapachar*; es un *nahuatlismo*, término del idioma náhuatl, de la cultura mexicana, de la época prehispánica.; que significa “abrazar con el alma”.

cuales le impidieron educar al niño con amor, ternura y atención.

Desde la perspectiva filosófica el ser humano tiene por el solo hecho de ser un ser humano la vocación ontológica, la cual se refiere a la gran tarea de “llegar a ser”. El gran filósofo ruso Gurdjieff decía que el ser humano nace sin alma y es con sus acciones que la debe ir creando; de no hacerlo, llegará a la edad adulta siendo un desalmado (Sabater, 1998). ¿Tiene sentido la afirmación anterior? ¿Nos podemos encontrar con asesinos a los cuales la gente les llama “desalmados?” ¿Por qué planteamos esto? Porque nos mueve la idea de que sí podemos trabajar en nosotros mismos para ser mejores seres humanos, y consideramos que es necesario hablar de ello, debemos motivarnos para lograrlo, no es por considerar que podemos llegar a ser perfectos, numerosos filósofos y educadores de todos los tiempos y todas las culturas han hablado de esa gran responsabilidad que el ser humano tiene, recordemos a Confucio, Sócrates y Kant entre otros.

Por otro lado, si reflexionamos un poco sobre cuáles son las potencialidades del ser humano, sin hacer ninguna demarcación en cuestiones de género, encontraremos que son muchas, por ejemplo tenemos: *las capacidades de intelección, interlocución, investigación, atención, amor, cuidado, reconciliación*, entre otras. Son muchas potencialidades las que tenemos cuando nacemos y pocas las que un adulto ha logrado convertir en habilidades al término de sus días.

Estas potencialidades, para muchos educadores sólo serán susceptibles de convertirse en realidad en los individuos a través de procesos educativos. Un ejercicio que nos puede ayudar a entender cómo se presenta el vínculo de la educación con el desarrollo de las potencialidades humanas, es identificar cuáles son los fines u objetivos supremos de la educación.

Para Gene Stanford y Alberto E. Roark, el aprender a comprender a las personas y tenerles

empatía es uno de los fines de una educación más humana, y cuestionan “¿Qué educador se atrevería a negar que ésta es la meta final de la educación?” (Stanford, 1981,174). Estos mismos pedagogos, teniendo en cuenta que la situación de la humanidad en la actualidad es muy problemática, afirman que la misma, demanda al ser humano tres competencias o habilidades principales, si la sociedad ha de sobrevivir:

- El ser humano debe aprender a vivir con los demás de un modo más humano, es decir, debe de ser humano
- tiene que adquirir las habilidades necesarias para llevar una vida efectiva (con el desarrollo de sus potencialidades) y
- El ser humano debe aprender a vivir en su mundo físico en tal forma que lo beneficie a él, a la humanidad y a la naturaleza.

Stanford y Roark, consideran que los objetivos y las prácticas educativas han de basarse en estas tres metas. Ante los planteamientos de los grandes pedagogos en torno al gran potencial humano, es un compromiso para los profesionales en la docencia incursionar en la Filosofía de la educación, reflexionar sobre nuestra función como docentes: ¿Tendremos los maestros y las maestras responsabilidad de apoyar, guiar al alumnado para que logre una formación que le permita convertir en habilidades las potencialidades que como seres humanos tienen? ¿Debemos los maestros y las maestras enseñarles a ser mejores seres humanos? Consideramos que sí, y es por esta perspectiva moral y ética que afirmamos que uno de los principales compromisos del profesorado es trabajar con la EpP, como eje transversal, porque ésta nos presentan una metodología y valores básicos para aprender a relacionarnos con los demás de una forma más humana en la medida que vamos desarrollando nuestras potencialidades en comunidad, docentes y dicentes.

Por esta vía estaremos más preparados emocional y técnicamente para ir resolviendo los problemas

que hemos generado por ser tan egoístas, incultos y desconsiderados con todo lo que nos rodea. Los maestros y maestras por lo tanto tenemos la responsabilidad no solo de enseñar datos y facilitar el aprendizaje científico en los alumnos y alumnas, sino de trabajar con los principios de la EpP: *la cooperación, el diálogo, la solución de problemas, la afirmación y el establecimiento de límites democráticos*, principios que según Harris deben guiar a cualquier maestro o maestra durante el proceso educativo, solo así nos estaremos educando para vivir con otros seres humanos de una forma más humana (Harris, 1995).

Antecedentes y principios de la educación para la paz

Durante los años 80, educadores de todo el mundo preocupados por la existencia de relaciones no pacíficas, en la sociedad en general y en particular en los métodos de enseñanza, promovieron una nueva reforma, la *Educación para la paz* dirigida en parte a los problemas de la violencia, con técnicas de mediación y resolución de conflictos en los ambientes escolares.

Así, esta nueva ciencia de la educación, estableció los objetivos disciplinarios:

- a) La prevención de conflictos
- b) El desarrollo de actitudes éticas que hagan florecer la conciencia humana, sobre valores de comprensión, orden y justicia (Fisas, 1987).

Tiene estos objetivos porque en el fondo considera que los conflictos son evitables, aunque también reconoce que los conflictos forman parte de la vida humana. Una corriente de esta disciplina científica, trabaja desde la perspectiva conflictual no-violenta, la cual parte del reconocimiento del conflicto, no de su negación, ya que lo considera connatural al ser humano.

Este movimiento de reforma educativa, se dedica tanto al currículo que informa a los estudiantes acerca de los problemas de la violencia, como a una metodología que promueva un salón de clases

más pacífico, sus líderes argumentan que no habrá paz en este mundo, hasta que los maestros puedan crear un salón de clases pacífico, con todo lo que este término encierra: reconocimiento del otro, cooperación, orden, disciplina, justicia, equidad, límites democráticos, comunicación, todos, principios fundamentales también de la Educación para la convivencia.

Ian Harris, investigador de la Pedagogía de la paz, argumenta que *“el camino para establecer la paz es promover una disposición pacífica en la gente, para que ésta conduzca sus asuntos como pacificadores, creando pequeñas islas de paz en medio de turbulentos océanos de violencia”* (Harris, 1995,255). Tal disposición en las personas podría orientarlas al cuidado de otros, usando la compasión y comprensión, respetando la diversidad, buscando alternativas no violentas y mediando en los conflictos.

Así los educadores para la paz pueden contribuir a la formación de tales disposiciones en sus estudiantes, estableciendo un ambiente no violento en el salón de clases, lo que facilita las relaciones humanas afectivas entre el estudiantado. Crear paz en este mundo, desde esta perspectiva, requiere maestros y maestras que **actúen**, es decir, que realicen en su propio salón de clases, prácticas de paz, más que teorizar acerca de escenarios de paz.

Crear paz requiere maestros y maestras que actúen, es decir, que realicen en su propio salón de clases, prácticas de paz, más que teorizar acerca de escenarios de paz.

Para Ian Harris y Mary Lee Morrison (2003) la EpP es referida como un término genérico, porque incluye conceptos implicados en muchos diferentes acercamientos educativos, *“Todos esos acercamientos se complementan uno y otro y contribuyen a la rica diversidad de la disciplina académica, de la irenología, del mundo griego para la paz, “Irene”. Las diferentes culturas han contribuido ampliamente a su surgimiento y enriquecido las bases de esta disciplina”* (Harris,

2003, 66). Según Harris y Lee, la EpP es el esfuerzo por construir un mundo mejor, incluyendo la enseñanza de las habilidades y técnicas de resolución de conflictos, habilidades que no son pensadas tradicionalmente en el campo de los estudios internacionales o estudios del orden mundial (Harris, 2003).

Antecedentes de la EpP como eje transversal

A nivel internacional es en España, donde se empieza a trabajar el concepto de transversalidad, reconociendo la necesidad de una Reforma educativa que apuntara hacia la mejora de la calidad de la enseñanza, y planteando además con claridad sus fines esenciales, incluidos en la Ley de Educación (LOGSE), entre los cuales destaca *“el pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos y las alumnas”*, es decir, *“una educación integral en conocimientos, destrezas y valores morales en todos los ámbitos de la vida personal, familiar, social y profesional”* (González, 1994, 11).

La Reforma Española, apuesta por la educación y el desarrollo de los valores morales y por lo tanto de la ética, planteando así tres objetivos educativos:

1. El despertar de la **ilusión** de vivir por un programa de vida positivo y creador en los alumnos y las alumnas, basado en la esperanza y en la utopía.
2. Conseguir *“La formación de **actitudes favorables al mejoramiento de la persona**”*; una formación personalizadora, encaminada hacia el *aprender a vivir en felicidad y en armonía* con uno mismo y con los demás.
3. Lograr el renacer de una sociedad reconstruida desde unas **relaciones sociales mucho más humanas, libres y solidarias**.

Estos objetivos educativos constituyen por lo tanto el marco de referencia en el que se deben contextualizar los Ejes transversales. Los *Ejes transversales*, se refieren a la Educación en los valores esenciales y se presentan como una

propuesta curricular concreta, para Fernando González Lucini, estos ejes dan respuesta a realidades o necesidades que tienen una especial relevancia para la vida de las personas y para la construcción armónica de la sociedad contemporánea y con ellos se responde al reto de dotar de contenido humanista a todos los proyectos educativos (González, 1994).

Así, se perfilan los *Ejes transversales* como contenidos de enseñanza (paz, igualdad, sexualidad y salud, entre otros) en esencia actitudinales, que deben ser el soporte de la organización y desarrollo de la actividad escolar y de los contenidos de todas las áreas. Responden a la necesidad de una Educación Ética, entendida como una educación en valores y en actitudes, no planteada de forma esporádica o impartida como una materia o área independiente por especialistas, sino como algo que debe integrarse e impregnar toda actividad docente, todas las asignaturas y todas las áreas, de ahí se desprende su carácter de *transversalidad* y su presencia en todas las etapas, ciclos de todos bloques temáticos de todas las áreas curriculares.

La metodología de la educación para la paz

La Educación para la paz debe trabajar con las pedagogías más innovadoras, para lograr que el alumno se involucre en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje.

Manuel Dios Diz, director del Seminario Gallego de Educación para la Paz, en Coruña, España dice que *“los métodos de la Educación para la Paz deben ser activos, participativos, poco verbalistas. La interacción provocada por estos métodos nos debe dirigir a los afectos, a los sentimientos, a identificar nuestras emociones en el trabajo conjunto de alumnos, alumnas y maestros-maestras en el aula, debemos superar la tendencia a enfocar el proceso de E-A solo hacia el razonamiento, es decir, solo a estimular la esfera cognitiva del individuo, también debemos*

estimular la esfera emocional-actitudinal” (Dios, 2001)

Un punto fundamental para trabajar con este Eje transversal es el afrontar el proceso de Enseñanza aprendizaje **en paz**, es decir, aplicando los principios de la Educación para la paz: *la cooperación, el diálogo, el manejo creativo del conflicto, la solución de problemas, la afirmación y el establecimiento de límites democráticos*. Estos principios pueden lograr dentro de cualquier salón de clases una *comunidad de cuidado* que enseñe a los alumnos a valorar los principios democráticos, los cuales incluyen el respeto de los derechos de toda la gente, y no solamente eso, sino prepare a los alumnos a demostrar con mayor facilidad la atención y amor.

Por lo tanto, la *Educación en paz* la puede vivenciar cualquier maestro o maestra de cualquier asignatura y en cualquier nivel educativo, en este sentido se debería trabajar en: *enseñar y aprender a convivir y a cooperar en el aula* partiendo del *reconocimiento del “otro”* poniendo énfasis en el *aprendizaje colaborativo*, porque esto favorece la creación de espacios democráticos y de relaciones más justas.

La Educación en paz, enseñar y aprender a convivir y a cooperar en el aula partiendo del reconocimiento del “otro, la puede vivenciar cualquier maestro o maestra de cualquier asignatura y en cualquier nivel educativo

La metodología que nos permita trabajar el eje transversal de educación para la paz, ha sido desarrollada en diferentes vertientes por pedagogos y científicos sociales de renombre mundial, presentamos a continuación algunos de sus elementos, que nos permitirán trabajar con este eje transversal en cualquier asignatura.

Vicent Martínez Guzmán, aporta desde la *Filosofía de la paz* una propuesta de metodología para este eje transversal, retoma la herencia kantiana, al afirmar que debemos construir en el aula una

Comunidad de Comunicación con la idea de paz, que es un ideal capaz de regular nuestras relaciones, haciéndonos reflexionar sobre las

mismas y comprometiéndonos a enderezar nuestras vidas .



Fig. 1. Dimensiones de la voluntad discursiva del alumnado. Propuesta metodológica, que presenta Martínez Guzmán, retomando los planteamientos de Habermas en la Ética Dialógica (Martínez, 2005) para lograr la *formación discursiva de la voluntad del alumno y la alumna*, que nos permitirá considerarlo-la como interlocutor-a válido-a, con el reconocimiento de sus competencias.

Por otro lado, también debemos identificar como en todo *Eje transversal sus elementos constituyentes*



Fig. 2. Elementos constituyentes de la EpP. (González, 1994, 80-84).

Trabajar con el eje transversal de la EpP, ponemos más énfasis en la reflexión del comportamiento humano favorable a la creación de ambientes de

paz que al dato o a la información que se presenta, dado que este es un principio que subraya la importancia no tanto del resultado sino

del proceso, con esta perspectiva es más fácil valorar el cómo hacer las cosas y no ponemos el énfasis de la evaluación del resultado, dejando abierta la posibilidad de cambios favorables en la conducta del ser humano.

Es innegable que en la EpP se tienen que desarrollar competencias en los alumnos tales como:

- interactuar con base en el respeto a los derechos de los demás
- manejar de manera adecuada los conflictos
- participar en alternativas de solución en los problemas que afectan a la sociedad

Conclusiones

El Eje transversal de la Educación para la paz se tiene que concretar en la Educación *en paz*, lo cual será un ejemplo de vida para los alumnos y se afianzará en el manejo de datos e información sobre la paz y la violencia, así como de las causas y consecuencias de la misma, que se vayan identificando de manera particular en cada contexto educativo. De esta manera como docentes estaremos cumpliendo no solo con los objetivos de un plan de estudios sino con el gran compromiso social que como educadores tenemos: formar seres humanos conscientes de sus potencialidades, no solo con competencias comunicativas básicas, sino con la capacidad de promover el diálogo y la negociación, y por lo tanto de ser mediadores en los conflictos que se presenten en su vida cotidiana, decididos a lograr un desarrollo integral de su persona y comprometidos con la creación de una sociedad más justa, con menores manifestaciones de violencia y mayores manifestaciones de colaboración, respeto y reconocimiento del “otro” así como mayores niveles de igualdad y calidad de vida para todos sus integrantes.

Como decía Osho, todos podemos contribuir inmensamente para crear una sociedad más delicada, más bella, más justa, menos violenta (Osho, 2004). Por lo tanto, nuestra

responsabilidad especial como docentes es: educar con amor, paciencia, delicadeza, cuidado y atención, no renunciemos a ese gran privilegio.

El reto para las maestras y los maestros del siglo XXI no es transmitir datos o información a los niños y a las niñas, a los y las jóvenes, sino trabajar y aprender juntos y juntas, tal como lo plantea la UNESCO a: *aprender a ser, a hacer, a convivir, a pensar, a aprender y a emprender*. Que nuestra labor docente sea un ejemplo de *cómo vivir mejor, con y para los demás*, disminuyendo las manifestaciones de violencia, sexismo, racismo, xenofobia, clasismo. Solo en este sentido estaremos educando *en paz y para la paz*, recordemos que nuestro compromiso no es solo con la enseñanza de las ciencias, sino también con la humanidad y la naturaleza.

El reto de la educación del siglo XXI es trabajar y aprender juntos y juntas., cómo vivir mejor con y para los demás. Solo en este sentido estaremos educando en paz y para la paz

Bibliografía

- Fisas, V. (1987): Introducción al estudio de la paz y los conflictos. Lerna. España.
- González, F. (1994): Temas transversales y educación en valores. Anaya. Madrid.
- Harris, I. (1995): Peace Pedagogy. En el Dossier del Master Internacional para la paz y el desarrollo. 1987. Fundación Bancaixa-UJI. Castellón de la Plana.
- Harris, I. y Lee, M. (2003): Peace education. McFarland & Company, Inc., Publishers. North Carolina.
- Martínez, V. (2004): Podemos hacer las paces. Colección Ética Aplicada. Desclée. Castellón.
- Martínez, C. (2012): La Educación para la Paz como eje transversal en el Nivel Medio superior. En Ra-Ximhai Volumen 8, Núm. 2. Enero- Abril. Universidad Autónoma Intercultural de Sinaloa, México.

Martínez, C. (2016): Aproximación a una metodología polísémica de la Educación para la Paz. Una propuesta para el bachillerato universitario en México. Tesis de doctorado. Universidad Jaume I. España.

Marzano, R. (199): Dimensiones del aprendizaje. Iteso. México.

López, M. Dir. (2004): Enciclopedia de Paz y Conflictos. Tomo I. Eirene. Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada. España.

Osho. (2004): Conciencia femenina, experiencia femenina. Edaf. España.

Sabater, N. (1998): Pregúntale a Gurdjieff. Tikal. México.

Stanford, G y Roark, A. (1995): Por una Educación más humana. Paidós. Barcelona.

Dios, M.Dir. (2001): Documental En son de Paz. Seminario Gallego de Educación para la Paz y Fundación Cultura de Paz. Coruña.

El papel de las ciudades en la educación para la convivencia y la paz

Carmen Magallón Portolés

Universidad de Zaragoza



Carmen Magallón es Doctora en Ciencias Físicas por la Universidad de Zaragoza. Licenciada en Físicas. Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Filosofía. Estudios de Tercer ciclo de Psicología. Catedrática de Física y Química, de Instituto. Profesora de Instituto de Física y Química, ha sido Asesora técnica de formación del profesorado del Ministerio de Educación y Ciencia, y profesora asociada en la Universidad de Zaragoza. Es miembro (fundadora, 1993) del Seminario Interdisciplinar de Estudios de la Mujer (SIEM) de la Universidad de Zaragoza. Desde su fundación, en 1984, forma parte del Seminario de Investigación para la paz.

Desde enero de 2003 es Directora de la Fundación Seminario de Investigación para la paz de Zaragoza. Vicepresidenta de la Asociación Española de Investigación para la paz (AIPAZ) Sus temas de investigación son: la historia de las mujeres en la ciencia, el análisis epistemológico del quehacer científico; y las relaciones entre género, ciencia y cultura de paz.

Resumen

La ciudad es el lugar de la convivencia y la relación. Todo lo que hace y organiza está impregnado y transmite valores y educa. Por ello es necesario “remoralizar” la ciudad, cargarnos de moral, de esperanza, para educar – dentro y fuera de la escuela-, para educar en todo momento y circunstancia. Si consideramos que la paz es un bien, un valor, y que la sociedad civil es importante para su logro habrá que educar para que sea hacia la paz el sentido de su influencia, partiendo de que en la construcción de la paz, la idea central es transformar las relaciones, llegar a una reconciliación sostenida y sostenible que permita la convivencia común.

Palabras clave

Paz positiva, convivencia, educación para la paz, educación para la ciudadanía, sociedad civil, construcción de paz.

Introducción

La ciudad tiene una historia que recrea y recupera constantemente. La historia es una fuente inmensa para aprender. Si queremos que la historia eduque para la paz, hay que poner el valor de la paz, como guía para recuperar el pasado. Porque la recuperación de la historia puede hacerse de muchas formas: puede quedarse en celebrar las batallas o puede enfatizar el valor de los acuerdos, los avances de la cooperación, la futilidad de las muertes en las guerras. La historia está llena de casos en los que puede verse cómo objetivos por los que el pueblo A y el B se enfrentaron, dejando un reguero de muertos y sufrimiento mutuo, años más tarde serían alcanzados por la vía del acuerdo y la negociación.

La educación, una tarea permanente que concierne a todos

En el mundo actual, similar a un fluido que evoluciona y cambia a una velocidad antes desconocida, educarnos y aprender constantemente es una necesidad, individual y social.

En particular, en lo que concierne a la paz, actualizarse y avivar el compromiso es una tarea que no pierde su vigencia. Porque pese al avance de la tecnociencia, continúan las guerras y las violencias: la directa, la estructural y la cultural Y porque en las sociedades en las que pesa la opinión pública, el voto y la orientación del consumo – vías por las que la ciudadanía puede influir de manera efectiva- se necesita el concierto de los ciudadanos y ciudadanas para la búsqueda de salidas no-violentas a los conflictos que, esos sí, son inevitables.

Hablamos de una educación para todos los ciudadanos, una educación para la ciudadanía.

La escuela ha de involucrarse en educar ciudadanos y ciudadanas con derechos y también con deberes, insistiendo en ambos polos. ¡Ojalá

supiéramos transmitir a nuestros jóvenes que no son superfluos, que les necesitamos, que el mundo les necesita! Necesitamos ciudadanos que vean en el compromiso con su sociedad, con la humanidad entera y la Naturaleza, un factor de crecimiento y de realización personal. Pues la anomia de un ser humano que vive orientado al consumo y se siente desvinculado de su comunidad cercana y de la comunidad global no aboca sino a una progresiva deshumanización, a ser pasto de un nuevo determinismo: el determinismo tecnocientífico.¹

Para José Antonio Marina,

“Nuestros jóvenes deben saber que un sistema democrático no es el régimen de la sopa boba, sino un proyecto ético de gran magnitud, que se basa en derechos y en sus obligaciones recíprocas. ... La ciudad es el símbolo de la sociedad organizada, regida por leyes. No es una mera agregación de individuos, sino un modo de convivir, de estar vinculados. ... El buen ciudadano es el que construye la ciudad justa, de la que no va a recibir sus derechos -que son previos-, sino la posibilidad de disfrutarlos. Ésa es la grandeza del concepto de ciudadano, que no es restrictivo ni hostil, sino expansivo, práctico y creador.

¿Por qué les explico este asunto que puede sonarles tan académico y lejano? Porque sería magnífico que la sociedad entera colaborara al éxito de esta nueva asignatura. Pienso que «para educar a un niño hace falta la tribu entera», y es bueno que la tribu sepa lo que en la escuela queremos hacer, y que nos ayude a hacerlo. Debemos dejar de quejarnos de lo mal que está la educación y poner manos a la obra para mejorarla. Todos, por supuesto”².

¹ Si durante años el debate se centró en la tensión por desembarazarse del determinismo biológico, ahora es la tecnociencia (móvil, ordenador, aparatos, viajes...) la que se sobre-impone a la libertad humana, marcándonos de hecho cómo hemos de distribuir nuestro tiempo, nuestras prioridades, en suma, nuestra vida.

² MARINA, José Antonio (2006) “La necesidad de aprender a ser buen ciudadano” *El Mundo*, 8 de junio de 2006.

La escuela no lo puede todo

Siguiendo con la idea de que para educar a un niño se necesita toda la tribu, Adela Cortina escribe que:

“la educación formal de los medios escolares queda muy corta si no viene arropada por la informal de la vida familiar, de la vida política y los medios de comunicación. Y si en los medios de comunicación y en la política las prioridades son siempre otras, día a día, semana a semana, mes a mes, año a año, los más esforzados maestros del mundo serán impotentes para educar en una ciudadanía justa”³.

En cuanto a qué tipo de ciudadanía, si ha de ser para la paz, iría en la línea de una ciudadanía cosmopolita, orientada “hacia un mundo en que todas las personas se sepan y sientan tratadas como ciudadanas”. Una ciudadanía superadora de su problema clásico, la exclusión: exclusión de los no propietarios, exclusión de las mujeres, exclusión del Otro.

La paz o es positiva o esconde violencias de carácter estructural –hambre, miseria, desigualdades- que son más letales que la violencia directa. La paz exige el respeto y la tolerancia ante todas las diferencias: de sexo, de pertenencia étnica, cultural, de ideas y de países. No hay color de la piel, ni persona extranjera que no merezca el trato respetuoso y digno que queremos para nosotros mismos.

La paz exige el respeto a los derechos humanos, empezando por los de aquellos y aquellas que la sociedad o el grupo margina. La paz se alimenta de hechos y actitudes. Pide más bien ser responsable, tratar de conocer qué sucede en el mundo, entender, formarse una opinión propia y convertirse en agente activo de influencia y de cambio.

³ CORTINA, Adela (2006) “Educar en una ciudadanía justa”, *El País*, 20 junio 2006.

Primera idea fuerza: remoralizar la ciudad, cargarnos de moral, de esperanza, para educar – dentro y fuera de la escuela-, para educar en todo momento y circunstancia

El papel de la ciudad, el papel de la sociedad civil para empujar hacia la paz

La ciudad es el lugar de la convivencia y la relación. Todo lo que hace y organiza está impregnado y transmite valores. Dado que los valores siempre van a estar, la cuestión es elegirlos, para que no sea la inercia la que los marque, una inercia que no sabemos hacia donde nos lleva. Si todo educa, cada detalle festivo, organizativo, conmemorativo y estético, está también educando. La ciudad es el lugar de la sociedad civil.

La sociedad civil, ¿tiene influencia en las decisiones?

Recuerdo cómo me impresionó el llamamiento de petición de ayuda a la sociedad civil de Koffi Annan, en una reunión en Naciones Unidas, en otoño de 2005. En aquella reunión nos pedía que educáramos a la sociedad para ejercer influencia positiva en nuestros gobernantes, a favor de los fines de la ONU.

La dirección en la que influye la sociedad civil sobre las decisiones de un gobierno, en relación a la guerra, la violencia, la paz, no está fijada de antemano. No puede decirse que siempre apoye las decisiones belicistas de su gobierno o líderes, ni tampoco lo contrario. Depende de la dirección en la que empujen los núcleos de influencia, los liderazgos sociales.

La guerra, la violencia, en algún momento, despierta el patriotismo y lleva a cerrar filas en torno al líder. La violencia es susceptible de ser manipulada de modo demagógico: Margaret Thatcher afianzó su poder electoral en la guerra de las Malvinas, Bush también logró su apoyo

electoral a través de su retórica de la guerra contra el terror.

En otros casos, el sufrimiento y el odio acumulados, bloquean la capacidad de búsqueda y el apoyo a la paz. Por el contrario, en 2004, José Luis Rodríguez Zapatero, ganó las elecciones prometiendo retirar las tropas de Irak. La paz en Irlanda del Norte fue posible gracias al trabajo persistente llevado a cabo a lo largo de los años por grupos de base, especialmente de mujeres. Y es que lo que piensa la sociedad civil influye en las decisiones de sus líderes. Y es fundamental para el logro de la reconstrucción de la sociedad y de la convivencia, para la recuperación de la relación rota.

Segunda idea fuerza: si consideramos que la paz es un bien, un valor, y que la sociedad civil es importante para su logro, dado que las personas y los grupos de la sociedad civil no siempre están a favor de la paz, habrá que educar para que sea hacia la paz el sentido de su influencia.

Tres objetivos de la educación ciudadana para construir la paz

Promover actitudes para crear una mentalidad ciudadana favorable a la paz.

En concreto, una cultura de paz asume posiciones claras ante diversas situaciones:

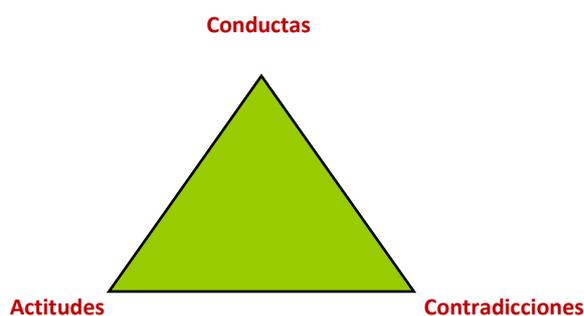
■ **Sobre los conflictos**

Los conflictos surgen cuando hay metas incompatibles, o que parecen serlo, dentro de una persona, entre personas o entre grupos. Es un choque entre dos o más visiones, entre intereses que se perciben como contrapuestos, entre dos mundos para los que la eliminación del otro se presenta como condición de ser.

Si bien en muchas ocasiones en la historia el conflicto éste ha derivado en violencia, el concepto de *conflicto* no implica necesariamente el de *violencia*. Identificar ambos conceptos convierte en inescapable el ejercicio de la

violencia, ya que la existencia del conflicto va ligada al ser humano y a su relación con el mundo. Tampoco puede afirmarse que *conflicto* y *violencia* no tienen ninguna relación.

Es bien conocido que según Johan Galtung⁴, un conflicto puede considerarse como una estructura de forma triangular, en la que sus tres vértices: A, B y C, dan cuenta de tres focos realimentadores del mismo: actitudes (A), conducta (B de behavior) y contradicción (C).



Afrontar un conflicto, intentar transformarlo, exige tener en cuenta estos tres polos. Para Galtung, las *actitudes* exigen el cultivo de la empatía; la *conducta* a ofrecer para el equilibrio de poder es la acción no violenta, entendida al modo proactivo de los grupos gandhianos y la salida a las *contradicciones* exige un esfuerzo de creatividad. El mismo autor propone cinco tesis, para pensar:

- 1) Cuantas más alternativas se ofrecen a la violencia, hay menos violencia.
- 2) Es muy arrogante pensar que se poseen todas las ideas automáticamente: es necesario el diálogo.
- 3) Violencia y jurisprudencia tienen algo en común: ambas son para vencer. La jurisprudencia no es buena para los compromisos porque en ella subyace que es una de las partes la que tiene derecho.

⁴ GALTUNG, Johan (1996) *Peace by Peaceful Means. Peace and Conflict, Development and Civilization*. Oslo, International Peace Research Institute. (Trad. Teresa Toda, *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao, Bakeaz, 2003).

4) La negociación, en general, conduce al compromiso.

5) La salida mejor es la redefinición del problema, el cambio del problema.

La educación, que va por múltiples vías, puede actuar favoreciendo una mentalidad de apertura o de cierre: apertura o cierre hacia el otro, apertura o cierre hacia el diálogo, apertura o cierre hacia la reconciliación.

■ **Sobre la realidad**

Una cultura de paz se apoya sobre unas bases epistemológicas que fundamentan una racionalidad para la paz⁵. Dentro del marco conceptual indicado arriba sobre el conflicto, Galtung pone un especial acento en el desplazamiento del problema, en su redefinición por medio de la negociación y el compromiso. Este desplazamiento atañe al concepto de realidad, ya que desplazar los términos de un conflicto supone remover y negociar términos de la realidad.

La realidad suele presentarse como una losa que aplasta con su necesidad, su *estar ahí afuera* incontrovertible, cuando *qué es la realidad* no es algo ajeno al ejercicio de los poderes que están, de hecho, ejerciendo control sobre ella. La percepción de la realidad está cargada de historia, de ahí que lo mismo, el mismo despliegue de objetos, devenir de sucesos, eventos, palabras, tenga significados diversos para los diversos perceptores. La comunicación y la comprensión de la realidad exigen diálogo, un diálogo que ponga de manifiesto las percepciones de unos y otros. La ciudad es un ámbito de convivencia para negociar la percepción de la realidad cercana.

Tercera idea fuerza: Es importante transmitir una noción de realidad dialogada, como algo a negociar⁶.

⁵ Véase al respecto MARTÍNEZ GUZMÁN, Vicent (2001) *Filosofía para hacer las paces*, Barcelona, Icaria.

⁶ Cfr. MAGALLÓN, Carmen (2004) "Realidade, conflito e poder". En: *Filosofía e Cidadanía*, XXI Semana Galega de Filosofía, Aula Castelao, Pontevedra, pp. 35-40.

En el conflicto la realidad está fragmentada en realidades contrapuestas. Todas las partes creen que su fragmento satura toda la realidad, creen que es lo que hay. De ahí que cuestionar la visión monolítica de la realidad favorezca una salida. El diálogo puede exigir en ciertos momentos la mediación, una mediación que tiene como objeto establecer el puente entre dos mundos que se constituyen como excluyentes. La cuestión de ampliar el mundo y de lograr así dar cabida a posiciones de la otra parte es cuestión de realidad, de una realidad sustentada en intereses y creencias.

Cuarta idea fuerza: en la gestión de los conflictos que parecen irresolubles, ante la confrontación excluyente puede que no quepa una solución, pero al alcance de la creatividad del pensamiento y de la acción, queda la opción de un desplazamiento de los términos y las visiones de la realidad que mejoren la situación.

■ **Hacer emerger aspectos positivos de la realidad**

Las apelaciones a la realidad suelen tener una carga negativa. También las noticias insisten en las cuestiones negativas, lo que nos transmite una imagen del mundo que descorazona, fomenta la desesperanza y el escepticismo. Se piensa que insistir en lo negativo puede ayudar al compromiso, pero en muchos casos, puede llevar al cinismo, a la falta de esperanza, a la impotencia ante la magnitud de los problemas del mundo. De ahí la importancia de dar a conocer los esfuerzos que hacen grupos y personas para poner fin a la guerra, a la violencia.

Quinta idea fuerza: es importante visualizar los esfuerzos de la gente por construir la paz, dando a conocer grupos organizados, personas y evolución de los procesos de paz.

No es fácil hacer emerger las prácticas alternativas que buscan la transformación social, en este caso que tratan de construir puentes entre grupos enfrentados violentamente: suelen ser iniciativas minoritarias y generalmente quienes las protagonizan no están en el centro de la escena política. Ambos aspectos tienden a invisibilizar sus acciones, pese a tratarse de actividades similares a otras que, en diferentes lugares, circunstancias y momentos históricos, han conseguido logros considerables.

■ **Sobre la relación**

Muchos conflictos violentos actuales son internos, se dan entre grupos, dentro de un país. Los grupos enfrentados viven cerca, son vecinos. La violencia se ha ejercido entre gente que se conoce. A menudo el enfrentamiento se hereda a través de generaciones, suele venir de eventos lejanos, de una historia de agravios y ciclos de violencia. Son conflictos que “se caracterizan por una intensa animosidad profundamente arraigada, miedos y estrictos estereotipos”⁷.

Por eso Lederach propone un cambio paradigmático: pasar de un marco de solución de conflictos centrado en cómo dar salida a materias conflictivas, a un marco centrado en la restauración y la reconstrucción de relaciones, un marco que trata los aspectos relacionales de la reconciliación como principal componente de construcción de la paz. “La construcción de la paz debe estar arraigada en las realidades subjetivas y empíricas que determinan las necesidades y expectativas de las personas y responder a esas realidades”⁸.

■ **Dentro de este marco o paradigma, la relación pasa a ser la clave.**

La relación nos implica a cada uno y cada una. Dentro de las herramientas para construir la paz está la concepción de una realidad moldeable, negociable. Y dentro de esa realidad, está la

⁷ LEDERACH, 1998, Op.cit., pp. 52.

⁸ *Ibid.*

concepción del propio yo, identitario. El yo transformable. El yo relacional, el otro en mí.

También están las reflexiones acerca del devenir del tiempo y el sentido que tiene para nuestra vida y de la comunidad. El valor del pasado para aprender de la memoria, para que no se repita lo negativo, para conservar la línea de los acuerdos y la cooperación. El valor del futuro para vislumbrar la responsabilidad en el presente: trabajar y actuar para que el futuro sea mejor para todos.

■ **La paz como reconstrucción de la relación**

En el terreno personal, la relación, reconstruir lazos, es la base que ha de sustentar un acuerdo de paz duradero. Como decía una mujer palestina, finalmente, y pese a todo, habrá que vivir juntos. Las dificultades para reconciliar a personas que han sufrido la violencia por parte de otras personas cercanas son enormes y se necesita espacio y tiempo. Y proyectar la voluntad de superación, por ejemplo, en la transmisión a las nuevas generaciones: no alimentar el ciclo de la violencia. Lo que parece claro es que la dinámica de la reconciliación es la única que puede cortar la espiral de la violencia.

■ **Las partes implicadas habrán de reconocer la legitimidad de la experiencia del otro e imaginar un futuro mutuamente compartido. La reconciliación debe concebir el futuro de forma que se realce la interdependencia.**

No podemos ahondar en el entramado complejo que constituye la vía de la reconciliación. Sólo mencionar que, siempre según Lederach, la reconciliación se da en el encuentro y la confluencia entre verdad, misericordia, justicia y paz.

Sexta idea fuerza: si hay una idea central en la construcción de la paz, ésta es la de transformar las relaciones, llegar a una reconciliación sostenida y sostenible que permita la convivencia común⁹.

⁹ RUÍZ GIMÉNEZ, José Ángel (2004) “Peace-making”. En: Mario López, Op. Cit. 920-922.

Dar a conocer los marcos conceptuales y de actuación de las Naciones Unidas

El modo de resolución de los conflictos internacionales, influye en la mentalidad para resolver otros conflictos. Si siempre ha influido, mucho más ahora que el mundo se ha hecho más pequeño, por la velocidad de las comunicaciones e intercambios.

Federico Mayor Zaragoza siempre ha hecho hincapié en que la *Carta de las Naciones Unidas* (1945) ya en el Preámbulo habla de “preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra”, estableciendo que “Nosotros, los pueblos”, es decir, “todos”, no unos cuantos, “hemos decidido evitar a nuestros hijos el horror de la guerra”¹⁰. Precisamente, el verso que inicia la Constitución de la UNESCO, de Archibald MacLeish, un gran poeta norteamericano, dice así:

“Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben elevarse los baluartes de la paz”.

Una cultura de paz lleva implícito el perseguir una paz positiva, que va más allá de la ausencia de guerra y violencia directa. Su contenido está ligado al desarrollo de las cuatro D’s: Desarrollo, Derechos Humanos, Desarme y Democracia.

■ *Dinámicas de paz: establecimiento, mantenimiento y construcción de la paz*

Poco después de la caída del Muro de Berlín, el entonces Secretario General de la ONU, Boutros-Ghali, en su informe *Una Agenda para la Paz*¹¹, introduce nuevos conceptos que compendian el trabajo a realizar para la consecución de la paz: el establecimiento de la paz (*peace-making*), el mantenimiento de la paz (*peace-keeping*) y la

¹⁰ MAYOR ZARAGOZA, Federico (2005) “El poder ciudadano”. En: Fundación SIP (ed.) *Propuestas para una agenda de paz*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 507-520.

¹¹ BOUTROS-GHALI, Boutros (1992) *Una Agenda para la Paz: diplomacia preventiva, peacemaking y peacekeeping*. Documento A/47/277-S/241111, 17 de junio de 1992, Nueva York, Departamento de Información Pública de Naciones Unidas.

construcción de la paz (*peace-building*), así como la erradicación de las raíces más profundas de los conflictos, que son la injusticia social, la opresión política y la desesperación económica. Es importante que la ciudadanía esté al tanto de estos programas y vías de pacificación.

En el documento antes citado pueden estudiarse en profundidad las tres grandes líneas de actuación, cuya explicación superan los límites de este artículo. Entre las principales actividades indicadas están la prevención y gestión de conflictos, y la reconstrucción post-conflicto.

Dar a conocer la situación, avance y dificultades de los procesos de paz

En la ciudad, los medios de comunicación tienen un gran papel para modelar la mentalidad. A menudo se critica que olviden ciertos conflictos. Pues bien, tampoco se conocen los avatares de la salida de los conflictos, los procesos de paz. Y, sin embargo, su seguimiento es en sí muy educativo.

Conocer los procesos de paz en marcha, las vicisitudes internacionales, es importante, desde el punto de vista educativo. Sin idealizar, porque el hecho de que existan negociaciones no quiere decir que sea fácil ni rápido –algunos procesos duran años- lo que es importante es remarcar que la salida, es fundamentalmente una salida negociada.

Séptima idea fuerza: la mayoría de los conflictos armados no se ganan o pierden, sino que se acaban negociando.

Además de todas estas tareas de carácter más estructural, en las tareas de construcción de la paz son muy importantes las iniciativas de la sociedad civil que se orientan al acercamiento entre los grupos enfrentados.

Entre estos grupos, destaca el papel de las mujeres, que ha sido resaltado y es defendido por una resolución del Consejo de Seguridad, la Resolución 1325.

Hombres y mujeres en relación: aportaciones a la construcción de la paz

Las mujeres, como los hombres, están fragmentadas, ya que su diferencia con respecto al varón se encuentra atravesada por otras diferencias, de cultura, clase, pertenencia étnica, edad... Por lo que hablar de la experiencia de las mujeres, en singular, es problemático. Las mujeres son diversas y su experiencia múltiple. No obstante, a lo largo y ancho del mundo siguen compartiendo algo fundamental: ser objeto de una norma diferente a la que se aplica a los varones. Según Annas¹², la existencia de una doble norma para las vidas de las mujeres y de los hombres produce una división de las actividades y formas de vida de unos y otras que es "fuertemente obligatoria" en las sociedades tradicionales y "débilmente obligatoria" en las sociedades liberales.

La norma correspondiente a las mujeres está marcada a su vez por dos rasgos estadísticamente significativos: la tradicional exclusión del ámbito público, en general, y en particular de los cuerpos armados; y la dedicación a tareas ligadas al sostenimiento de la vida humana: subsistencia, crianza y trabajo de cuidado. Todavía hoy muchas mujeres en el mundo están situadas en estas coordenadas. Al mismo tiempo, la incorporación de las mujeres a las instituciones y la vida pública, sobre todo en las sociedades occidentales, se lleva a cabo bajo la tendencia a la universalización de los referentes masculinos. La presencia de las mujeres ha ido aumentando en los ejércitos profesionales, en los grupos armados irregulares y en los grupos terroristas. Con su participación en acciones bélicas y violentas, las mujeres muestran que no poseen una naturaleza especial que les impida comportarse como los hombres. Es una

¹² ANNAS, Julia (1996) "Las mujeres y la calidad de vida: ¿Dos normas o una?". En: Martha C. Nussbaum y Amartya Sen (comp.) *La calidad de vida*. México, Fondo de Cultura Económica, 363-385, p. 364.

muestra de que el comportamiento de las mujeres, no permite efectuar afirmaciones de carácter esencialista, caracterizadoras del conjunto de las mujeres; tampoco el de los hombres. Pero no impide constatar que estadísticamente, la mayoría de las acciones violentas que se cometen en el mundo las cometen hombres y que las mujeres han tenido y tienen un importante protagonismo en iniciativas a favor de la paz, tanto en el pasado como en el presente.

Entre el rechazo del esencialismo de un eterno femenino y la disolución de toda identidad, entendida como mera fragmentación o irrelevancia, queda la opción de constituirse en un sujeto libre, que crece y recrea culturas específicas, fuentes potenciales de recursos para la paz. Giulia Adinolfi¹³, pensadora italiana afincada en Barcelona, escribió y dio sentido a lo que llamó subculturas femeninas, distanciándose tanto de la recepción acrítica de las características atribuidas a las mujeres como de su rechazo. Habló de subculturas femeninas para denotar la pluralidad de las vidas de las mujeres, eligiendo el término cultura, y no ideología, para incorporar la materialidad de la vida cotidiana, «los usos, las costumbres, los sentimientos, las actitudes, las formas que dominan las experiencias personales...»¹⁴. En un entorno intelectual entonces distanciado y más bien hostil a estos planteamientos, escribió que «interesa analizar del mundo femenino no sólo las ideas y los mitos producidos por una cultura patriarcal; sólo una concepción muy reductiva y parcial puede reducir la compleja realidad social y cultural del mundo femenino a esos elementos, ignorando la profunda elaboración que las mujeres han hecho

¹³ Giulia Adinolfi, profesora de literatura, intelectual militante del PSUC en Barcelona, en la época de la Dictadura, y fundadora de la revista *Mientras tanto*, junto a Manuel Sacristán, su compañero.

¹⁴ ADINOLFI, Giulia (1980) «Sobre subculturas femeninas», *Mientras tanto*, n.º 2, 23-26, p. 25.

de ellos, como de todos los elementos de su experiencia, a lo largo de la historia»¹⁵.

Otras autoras han resaltado la importancia del trabajo de sostenimiento de la vida, para la emergencia de una racionalidad alternativa que difiere de la dominante. Sara Ruddick (1989) ha escrito que del trabajo maternal o *maternaje*¹⁶, hecho por mujeres u hombres, emergen capacidades cognitivas, actitudes, virtudes y creencias que conforman un tipo de razón modelada por la responsabilidad y el amor, en lugar de por el distanciamiento emocional, la objetividad y la impersonalidad. La razón aún hoy dominante es una razón interesada. Sospechar de este tipo de razón es coherente, cuando se ve lo frecuente y fácil que es hacer uso de ella para defender los intereses de quienes se erigen en sus paladines y, en el peor de los casos, para justificar la violencia. Sospechar de una tradición que ha pasado por alto la vulnerabilidad y dependencia del ser humano es coherente. En consecuencia, el trabajo de las madres, o el maternaje ejercido por hombres o mujeres, ligado al extremo de la preservación y el crecimiento de la vida en sus inicios, en la etapa de vulnerabilidad y dependencia máximas, es constantemente invisibilizado y devaluado, una devaluación escondida a menudo en una retórica ensalzadora.

El maternaje exige coraje, resistencia cotidiana, persistencia, voluntad e inteligencia; algo bien distinto a ciertas imágenes blandas y sentimentales con las que de manera tópica se identifica.

¹⁵ *Ibid.*, citado en GRAU BIOSCA, Elena (2005) «1980-2005, veinticinco años sin Giulia y con Giulia», en *Mientras Tanto*, n.º 94, primavera, 39-44, p.41.

¹⁶ Ruddick insiste en que el maternaje puede ser realizado por hombres y mujeres. Véase: MAGALLÓN, Carmen (2001) “El pensamiento maternal. Una epistemología feminista para una cultura de paz”. En: Francisco A. Muñoz (ed.) *La paz imperfecta*, Granada, Universidad de Granada, colección Eirene, n.º 15, 123-141. (2ª edición del libro en 2015).

La importancia del maternaje es que responde a las exigencias de un hecho biológico, la vulnerabilidad individual, nutriendo, alimentando, haciendo crecer y entrenando para la vida, es decir, socializando; responde así a la vulnerabilidad con el cuidado¹⁷, transformando la vulnerabilidad biológica en algo significativo socialmente. En un mundo de vulnerabilidad global, la inteligencia colectiva habría de orientarse hacia el aprendizaje de quienes cotidianamente han confrontado la vulnerabilidad de un modo constructivo, habría de reconocer y escuchar a quienes se han dedicado o se dedican al maternaje, por estar mejor preparados para captar y afrontar adecuadamente el sentido de la vulnerabilidad.¹⁸

El maternaje ya hoy es ejercido por hombres y mujeres, aunque todavía está pendiente de ser universalizado. Además del maternaje, el protagonismo de los grupos de mujeres en la construcción de la paz es muy importante.

Una aportación: construir puentes entre los grupos enfrentados

Aunque juegan múltiples roles en un conflicto: son víctimas, y, ocasionalmente, también son perpetradoras de violencia, en una mayor proporción, las mujeres se convierten en líderes que despliegan ideas innovadoras para construir la paz; juegan un papel vital en la resolución no violenta de los conflictos.

Las mujeres son a menudo las primeras en arriesgarse e iniciar el diálogo entre comunidades divididas, haciendo posible avanzar hacia la reconciliación. Ejemplos: *Hands Across de Divide*, en Chipre; *Mujeres negras y blancas*, en Sudáfrica...¹⁹

¹⁷ Sobre el cuidado como ética véase COMINS MINGOL, Irene (2003) *La ética del cuidado como educación para la paz*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Alicante, dirigida por Vicent Martínez Guzmán y leída en enero de 2003.

¹⁹ Véase: MAGALLÓN, Carmen (2006) *Mujeres en pie de paz*, Madrid, siglo XXI:

Otra aportación: criticar las acciones agresivas del grupo propio que entorpecen el camino hacia la paz

Las mujeres son capaces de organizarse para deslegitimar acciones agresivas de su grupo de pertenencia. Son ellas las que acuñaron el ‘no en mi nombre’. **Son las que asumen, más a menudo, iniciar la crítica hacia el grupo propio.** Nunca se ponderará suficientemente el valor de las mujeres diciendo a los suyos, “no más violencia”, “no más sangre por petróleo”, “no más sangre por objetivos de menos categoría que las vidas que se arrebatan”, “queremos un futuro sin miedo, de convivencia pacífica para nuestros hijos”...

Existe una gran fuerza que circula en la ciudad a través de la relación entre hombres y mujeres, de influencias mutuas. Una relación basada en el amor siempre es muy poderosa. **El nuevo papel de las ciudades es recrear el maternaje en su dimensión pública, priorizando el cuidado y la sostenibilidad de la vida, como hace el maternaje en la socialización de los niños y niñas.** Esta racionalidad, que impregna el quehacer cotidiano de tantas mujeres cuyo trabajo es crucial para el sostenimiento de la vida, puede universalizarse y ser una alternativa a la lógica de la acumulación económica que rige en el mundo globalizado actual.

Experiencias

Experiencia 1. Proyecto “Teixint xarxes¹”

Universitat Internacional de la Pau
Sant Cugat del Vallés. Barcelona



Equipo dinamizador Proyecto “Teixint xarxes”

teixintxarxes@universitatdelapau.org

Resumen

“Teixint Xarxes” es un proyecto de Educación para la paz el objetivo del cual es facilitar herramientas a los y las adolescentes para que puedan leer e interpretar el mundo desde una perspectiva abierta, crítica y que promueva la cultura de paz.

Palabras clave

Educación para la paz, metodología socioafectiva, cultura de paz.

¹ Tejiendo redes

Introducción

¿Cómo queremos que nuestras y nuestros adolescentes se construyan y se relacionen con nuestra sociedad en el día de hoy y el de mañana? El proyecto “Teixint Xarxes”, inscrito en las actividades la Universidad Internacional de la Pau, parte de esta idea como base y tiene la vocación de trabajar hacia este “cómo”, tan complejo pero a la vez tan necesario, si queremos un mundo con seres más libres, más conscientes y responsables con su entorno, y más comprometidos con la construcción de una cultura de paz y de justicia social.

La Universitat Internacional de la Pau (UNIPAU), nació en 1984 con el objetivo de ofrecer un espacio de formación extra académica para el debate, la reflexión, el intercambio de opiniones y experiencias sobre conflictos y construcción de paz.

Las principales actividades de la Universitat de la Pau desde sus inicios es el curso de verano que se celebra cada mes de julio en el que se analizan las causas y las posibles alternativas en diferentes situaciones de conflicto. Además de este curso de veranos que lleva ya más de 26 ediciones, la Universitat de Pau lleva a cabo otras actividades de sensibilización y educación para la paz como el Seminario de Pensamiento para la Paz, las Noches Temáticas, el Día de la Noviolencia y el Memorial Joan XXIII.

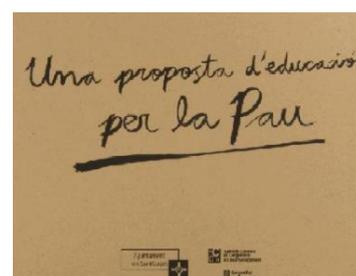
Su vocación siempre ha sido la de trabajar por la sensibilización en torno a la cultura de la paz en un marco de justicia social, que ha aplicado a través de la coordinación de múltiples proyectos que engloban cursos y seminarios sobre análisis de conflictos y construcción de paz. No obstante, no fue hasta el 2006 cuando la entidad se planteó seriamente la posibilidad de trasladar estos espacios de reflexión a un público más joven. En el seno de la entidad, la elaboración de un proyecto educativo para jóvenes entorno a la paz y la solidaridad se convirtió en una necesidad que

debía ser llevada a la práctica, y es que ¿qué mejor manera hay de promover un cambio social y de construir un “mañana” basado en la paz que, a través de los jóvenes, que son los futuros agentes sociales activos?

En sus inicios, “Teixint Xarxes” se creó como un proyecto de colaboración entre la Universitat Internacional de la Pau y el Ayuntamiento de Sant Cugat del Vallès, el cual también estaba interesado en vincular su trabajo en cooperación y acciones de sensibilización en el municipio a través de una propuesta educativa a largo plazo. Por lo tanto, el proceso de formulación, diseño e implementación del proyecto piloto se trabajó conjuntamente entre ambos actores. Después del éxito de una primera puesta en práctica en 3º curso de la ESO de un instituto de Sant Cugat del Vallès, el proyecto se amplió a otros centros de la ciudad, y actualmente se ejecuta también en otros municipios de la comarca del Vallés Occidental (Rubí, Sant Quirze, Cerdanyola) y en la ciudad de Barcelona.

¿En qué consiste exactamente el proyecto y cómo se organiza?

“Teixint Xarxes” es una propuesta dirigida a alumnos de secundaria, inicialmente 3º de ESO, para realizar en el marco del currículo escolar. Se trata de sesiones que se desarrollan en las aulas, en horas de tutoría, con la participación de educadores especializados que trabajan con el tutor o tutora del grupo.



El proyecto se articula en siete sesiones de una hora de duración, aunque por *tempos* de determinados centros educativos, a veces se ha ajustado a menos sesiones. Cada una de las sesiones se realiza en el aula y tiene unos objetivos específicos que se trabajan a través de dinámicas que responden a una metodología socioafectiva. Mediante de dichas actividades, se trabajan diferentes temas a partir de los cuales crear espacios de reflexión y debate entre el alumnado, que transmitan la responsabilidad conjunta para construir un mundo más justo.

El contenido de las sesiones trata de conformar una visión de la paz y la solidaridad en positivo, y se tratan temas que van desde la comprensión de las injusticias y desigualdades en el mundo hasta la capacidad personal de vivir la paz internamente.

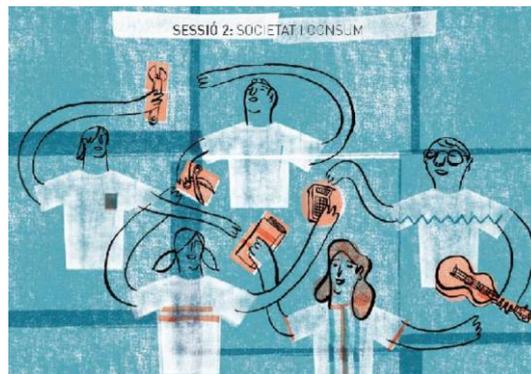
Actualmente, las temáticas de nuestras sesiones se organizan de la siguiente forma:

1 Sesión introductoria: a través de un “barómetro de opinión”, en el que los alumnos se tienen que posicionar, se plantea el reto de definir conceptos como paz, conflicto o solidaridad, que serán tratados a lo largo de las sesiones de forma transversal a través de distintos temas. Se introducen también otros conceptos que serán aplicados de forma continua, como la paz positiva o el triángulo de las violencias.

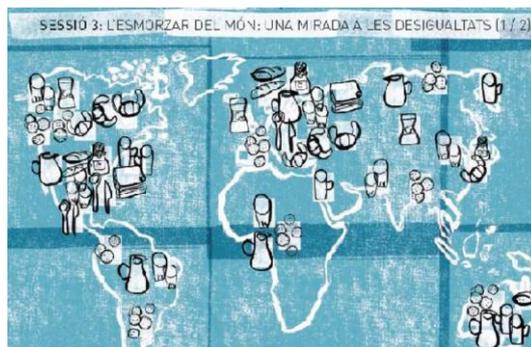


2 Conflicto: juego de roles sobre una comunidad de vecinos que tienen un conflicto determinado y deben resolver llegando a un consenso. A través de la dinámica, se visibilizan las distintas actitudes que podemos tener ante un conflicto, en función

de los objetivos y de la importancia del grupo o persona con el que se tiene el conflicto.



3 Desayuno del mundo: a través de entender las desigualdades en el mundo a través de la distribución desigual de los recursos y la riqueza, reflexionando sobre las causas y la perpetuación de las relaciones de dependencia entre el Norte Global y el Sur Global.



4 Cubos: a través de una dinámica práctica de elaboración de cubos, los alumnos experimentan la diferencia entre la posesión de los recursos (hojas de papel) y la capacidad para explotarlos y sacar partido de ellos (plantilla, tijeras, regla, lápiz).



5 Consumo: a través de una actividad se analizan distintos procesos de producción y consumo a nivel global, especialmente del sector textil. Se pone énfasis en las precarias condiciones laborales de los trabajadores que comporta la deslocalización de producción de muchas de las marcas que consumimos, y se reflexiona entorno a la producción y consumo responsable socialmente.



6 Estereotipos y prejuicios: a través de una actividad de completar frases sobre colectivos estereotipados, hacemos la radiografía de un estereotipo, viendo cómo éste nos conduce al prejuicio y a distintas formas de violencia y discriminación.



7 Sesión de clausura: aplicación de un nuevo “barómetro de opinión” permita a los alumnos aplicar los contenidos que han ido trabajando a lo largo de las sesiones a través de un discurso propio, más sólido y crítico. Se reflexiona también sobre las maneras que tienen los jóvenes de contribuir a la paz y a la justicia social –tanto a nivel micro como macro–, y se exponen distintas propuestas.



Se completan las sesiones con una encuesta de opinión y evaluación por parte de alumnas y alumnos, que permiten a la entidad analizar el funcionamiento y la incidencia de su trabajo, y revisar o repasar su material didáctico, las reflexiones, los debates y las preguntas que han ido surgiendo a lo largo de las sesiones.

Por su parte, educadoras y educadores cuentan con reuniones, monográficos y sesiones de formación organizados por la Universitat Internacional de la Pau para profundizar en los contenidos y metodología impartida, y para compartir y consensuar las ideas y conceptos que se quieren transmitir a través de los talleres. Asimismo, estos espacios de reflexión pedagógica permiten poner sobre la mesa las experiencias vividas como educador, y que permiten intercambios e incluso replanteamiento y modificación de las sesiones.

Aún sin perder su esencia ni objetivos, entendemos nuestro proyecto educativo como un ente “vivo y “cambiante”, por lo que sus contenidos se han ido revisando por parte de educadores especializados y readaptando a lo largo del tiempo, con el objetivo de ajustarse a las necesidades de la realidad concreta de los jóvenes a los que se imparte en el momento en que tienen lugar los talleres.





¿Cuál es la esencia de la que hablamos?

Planteamos un proyecto coherente entre los contenidos y la metodología, basado en los principios de Educación para la paz, entendiéndola como aquella que:

- Toma partido por los valores que animan el cambio social y personal.
- Entiende el proceso educativo como un proceso activo y creativo en el que el alumnado forma parte activa de la transformación.
- Pone énfasis tanto en la violencia directa como en el estructural y la cultural, promoviendo la capacidad crítica.
- Hace coincidir el qué y el cómo, adoptando como eje central el conflicto y el aprendizaje de su resolución noviolenta.
- Utiliza la metodología socioafectiva, entendiendo que lo vivido por el alumnado contribuye a acercarse en primera persona en la realidad que queremos trabajar.
- No pretende ser neutral, porque la neutralidad vierte al conformismo.

En definitiva, se trata de enseñar a pensar y actuar de otra manera. Planteamos la paz no como una utopía, sino como un proceso por el que se irá pasando de la desigualdad a la igualdad, de la injusticia a la justicia, de la indiferencia y el conformismo al compromiso y la conciencia crítica.

Por lo tanto, en la Universitat Internacional de la Pau concebimos la paz como un proceso educativo, continuo y permanente, basado en el concepto de paz positiva y la vertiente creadora del conflicto, que propone la aplicación de metodologías activas y participativas, ayudando a las personas a posicionarse ante realidades complejas y conflictivas ya actuar en consecuencia.

Las actividades que proponemos tienen objetivos muy definidos, enmarcados en esta manera de entender la paz. Queremos presentar el trabajo por la paz bajo una nueva mirada, que los jóvenes puedan tener elementos para valorar las informaciones que les llegan, de manera descontextualizada, sobre la crueldad y la barbarie de la guerra.

Nos ponemos el reto de animar a los jóvenes a encontrar caminos y opciones viables en el día a día, de darles criterios para que entiendan que es posible hacer frente a las desigualdades, que se puede redistribuir la riqueza, convivir entre países y culturas y trabajar por la paz desde la resolución negociada de los conflictos, sin necesidad de recurrir a las armas y el autoritarismo.

Desde la Universitat Internacional de la Pau vamos más allá de la paz individual y entenderemos la paz como el derecho a vivir una infancia, una juventud, una madurez y una vejez en una sociedad que garantice el desarrollo de las personas, evitando que los conflictos rompan este proceso, y siendo conscientes de la propia responsabilidad.

¿Hacia dónde nos dirigimos?

Si bien la entidad sigue ejecutando el proyecto “Teixint Xarxes”, cada vez se hace más evidente la necesidad de evolucionar hacia nuevas formas más innovadoras como el Aprendizaje Servicio (ApS). El ApS “es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado en el cual los participantes se forman trabajando sobre necesidades reales de su entorno con el objetivo de mejorarlo”. Consideramos que esta nueva forma de aprendizaje, combinada con nuestra metodología basada en la adquisición de conocimientos y capacidad crítica a través de la dimensión socioafectiva y del juego, puede completar más nuestra voluntad de incidencia y sensibilización sobre la cultura de paz en los jóvenes.

Este Proyecto se lleva a cabo en los siguientes centros educativos:

Sant Cugat del Vallés

Instituto Leonardo da Vinci

Instituto Arnau Cadell

Instituto Angeleta Ferrer

Instituto Joaquim Pla i Farreras

Cerdanyola del Vallés

Instituto Gorgs

Instituto Jaume Mimó

Instituto Pere Calders

Sant Quirze del Vallés

Instituto Sant Quirze del Vallés

Instituto Salas i Xandri

Rubí

Instituto Estatut

Institut Duc de Montblanc

Institut La Serreta

Barcelona

Institut Valldemosa

Experiencia 2. Educación por la Paz desde Gernika. Memoria y Arte como pedagogía de Paz

María Oianguren Idigoras

Directora de Gernika Gogoratuz. Centro de Investigación por la Paz.



María Oianguren Idigoras es licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación por la UPA-WHVU. Toda su trayectoria laboral se ha desarrollado en el Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz, donde comenzó en 1991, poniendo en marcha el centro de documentación. Ha colaborado en la organización de diversas jornadas internacionales y seminarios relacionados con la paz y los conflictos. Tras jubilarse a finales de 2001 Juan Gutiérrez, uno de los fundadores y hasta entonces único director que había tenido Gernika Gogoratuz, pasó a ocupar la dirección a comienzos de 2002.

Contacto: mariaoianguren@gernikagogoratuz.org

Resumen

El Centro de Investigación por la Paz "Gernika Gogoratuz" (*Recordando Gernika*)²², desarrolla un programa en el ámbito educativo sobre cultura de paz a partir de un lugar de la memoria. Por un lado, ofrece un espacio formativo dirigido a centros escolares y a grupos culturales con el objetivo de dar a conocer la arquitectura memorial de la villa como contribución a la paz. Por otro lado, coordina jornadas de encuentro destinadas al ámbito universitario, social y artístico para abordar los temas emergentes en la agenda de paz.

Palabras clave

Cultura de paz, lugares de memoria, diálogo intergeneracional, convivencia intercultural, reflexión ética, expresión artística.

²² El objetivo de Gernika Gogoratuz es "contribuir, con aportaciones generadas o respaldadas por una reflexión científica, y vinculadas a la ciudad y/o al símbolo de Gernika, al logro de una paz emancipadora y justa a escala mundial y en el País Vasco, en particular; y de esta forma dar cumplimiento a la Proposición no de Ley aprobada por el Parlamento Vasco, el día 10 de Abril de 1987, de establecer en Gernika un Centro de Estudios por la Paz".

Gernika. Ciudad de la Paz

La relevancia simbólica de Gernika fue reconocida por la UNESCO al declararla “Ciudad de la Paz” por la región de Europa (2002-2003). La propuesta se fundamentó en la arquitectura memorial de la villa que valoró tanto el proyecto fundacional del Centro Investigación por la Paz “Gernika Gogoratu” como el del Museo la Paz de Gernika. Se consideró, además, como especialmente significativo el proceso de reconciliación “Alemania y Gernika”²³. Hoy, los frutos de este patrimonio consolidado a lo largo de tres décadas y el valor pedagógico que imprimen los gestos simbólicos en la investigación social forman parte de los contenidos del programa educativo que se realiza desde Gernika.

Esta arquitectura contempla el paisaje natural “Reserva de la Biosfera de Urdaibai” (UNESCO, 1984) y cultural de la villa que alberga el parque escultórico de los Pueblos de Europa y el Museo de Euskal Herria. Se le suman, también, las propuestas consolidadas a través de iniciativas culturales impulsadas desde la participación ciudadana. Es el caso de Astra, anteriormente fábrica de armas, ocupada en 2006 y actualmente habilitada como fábrica de creación social y también, los refugios del bombardeo recuperados en la última década, especialmente gracias a la labor de los grupos de historia local y el Ayuntamiento de la villa. Finalmente, y entre todas ellas, corresponde realizar una mención especial al paisaje simbólico que representa el Árbol de Gernika y la Casa de Juntas, por su significación histórica y política de libertades y democracia.

²³ La visita reivindicativa de Petra K. Kelly eurodiputada alemana a Gernika en 1987, el hermanamiento entre Pforzheim y Gernika en 1989, la salutación del Presidente de Alemania, Roman Herzog, al colectivo de sobrevivientes del bombardeo, en 1997. Y la declaración de los descendientes de Von Richthofen y Von Moreau en el marco conmemorativo del 80º aniversario, en 2017.



Espacios y recursos educativos

La experiencia formativa del Centro de Investigación se inició en 1989. Se organizaron cursos de formación y entrenamiento en transformación de conflictos en el ámbito social hasta el 2011 y en el marco del sistema penitenciario hasta el 2006. En el ámbito escolar, la experiencia piloto del programa de “mediación entre iguales” en un instituto de formación profesional de la villa, a principios de los noventa, permitió junto con la administración educativa vasca el desarrollo conceptual y la implementación de los programas de educación por la paz hasta el 2003. En el 2004, desde el Centro se realiza un diagnóstico sobre la convivencia ciudadana en la villa que permite elaborar un programa integral con planes anuales de intervención comunitaria y atención a la diversidad.

En el 2007, se amplía la propuesta formativa a partir del trabajo realizado en el área de Vida Cotidiana y Paz, con el objetivo de intervenir, desde una concepción multidisciplinar, en una transformación social profunda hacia la construcción de una cultura de paz. Se ofrecen cursos con los programas de la Metodología ProCC Procesos correctores comunitarios: “Escuelas de padres y madres”, “Las etapas de la adolescencia y la pubertad”, entre otros.

En 2012, desde el Centro se plantea la propuesta pedagógica “Memoria y Arte como Pedagogía de Paz”. Su objetivo principal invita a una reflexión en torno a la paz vinculada a la recuperación de la

memoria histórica como clave para una convivencia democrática. El programa se plantea a través de la siguiente reflexión: “¿para qué recordar?”. A partir de ahí, se invita a un diálogo sobre el papel de la memoria, como capacidad transformadora y del arte, como capacidad creadora, para realizar una pedagogía de paz atenta a los retos emergentes de nuestro tiempo.

En ese sentido, este año, recordar Gernika en el 80º aniversario de la conmemoración del bombardeo de la villa, nos sirve para reflexionar sobre los bombardeos contra la población civil, las acciones terroristas y las guerras, hoy. Recordar Gernika nos sirve para sensibilizar sobre el derecho de asilo y el valor de la solidaridad con las personas desplazadas que huyen de la guerra y de la miseria. Y recordar Gernika nos sirve para pedir cerrar las fronteras al tráfico de armas y a la trata de personas e ir avanzando en la desescalada de la carrera armamentista.

Los itinerarios están organizados a lo largo de un recorrido por la villa que permite a posteriori realizar los talleres con el grupo de participantes. Es especialmente importante que las personas participantes sean protagonistas de la reflexión -sobre las categorías de paz, memoria, conflicto y violencia-, partiendo del imaginario social que traen para aportar elementos de análisis al proceso grupal que ayuden a profundizar en los conceptos expuestos. Para ello se utilizan diferentes técnicas como son: las ruedas de presentación, las hojas rotadas, el juego dramático, el trabajo en grupos, ejercicios consignados, y debate en el plenario.

El diálogo permite argumentar y muestra que las personas que participan se van con la sensación tanto de haber aprendido como portado a la reflexión.

En el 2014, los cursos formativos se abren a las siguientes metodologías que nos permiten consolidar los siguientes talleres:

“Dia-Tekhnè: Diálogo a través del Arte”



“BatzART / Asamblea CreActiva: transformando conflictos y abordando retos”



“Construyendo una convivencia inclusiva y pacífica”, con la Metodología ProCC (Procesos correctores comunitarios)



“Aprender la empatía” con la metodología “Filosofía para Niños y Niñas”



Todos los talleres persiguen los siguientes objetivos:

- Contribuir a la creación de espacios a partir de la expresión artística para la transmisión de los valores de la cultura de paz.
- Explorar el ámbito histórico y social en relación a la identidad, pluralidad y diversidad en su contribución a la construcción de paz.
- Ofrecer recursos que impulsen la recuperación de la capacidad instituyente y la creatividad para el cambio social constructivo.
- Propiciar la reflexión filosófica para la práctica de la paz y la transformación no violenta de los conflictos.

Estos cursos nos han permitido conocer propuestas formativas que enriquecen considerablemente el amplio universo de la Educación por la Paz. A nivel metodológico, en todas ellas se cuida el espacio y la participación del grupo desde el comienzo del taller y se utilizan diferentes recursos técnicos que fomentan la creatividad, la autonomía y la solidaridad.

Por otro lado, también se contemplan espacios de encuentro y reflexión que reúnen en Gernika a un abanico amplio de personas para debatir temas, contrastar propuestas y promover acciones formativas.

Ente ellas queremos mencionar los siguientes:

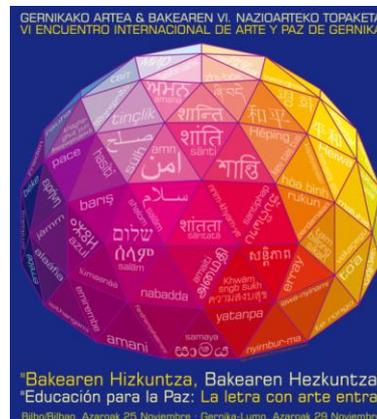
- **“Laboratorio de Economía de Paz”**, con redes sociales e instituciones académicas para explorar la relación entre la economía y la paz vinculada a una gobernanza para la sostenibilidad de la vida y la justicia social, desde el 2017.



- Las **“Jornadas Antimilitaristas y Memoria Histórica en Astra”** con colectivos locales para denunciar el horror de la guerra y reafirmar el lema "la humanidad no está más protegida cuanto más armada, sino cuanto más desarrollada", desde 2013.



- Los **“Encuentros Arte y Paz de Gernika”**, en colaboración con el Museo de la Paz y la Casa de Cultura, que analizan y exponen la contribución del arte a la educación por la paz, desde 2003.



- Las **“Jornadas de Cultura y Paz de Gernika”**, destinadas al alumnado y profesorado universitario, en el marco conmemorativo del bombardeo, y organizadas desde 1991 convirtiéndolas en un referente por su trayectoria en los estudios por la paz y los conflictos.



Finalmente, queremos destacar que el Centro cuenta con una biblioteca con un fondo documental de 5206 monografías, 109 unidades didácticas y 316 recursos audiovisuales. Y una serie editorial “Red Gernika” que ha publicado 14 monografías y 17 documentos de trabajo, accesibles en su página web. Además y en colaboración con otras organizaciones se han editado un total de 34 obras y material audiovisual.

Síntesis a futuro

El Centro de Investigación por la Paz “Gernika Gogoratuz” en sus 30 años de trayectoria (1987-2017) ha desarrollado programas de educación por la paz que muestran que “la letra con arte entra” y nos permiten incidir en propuestas de

construcción de paz en clave local y global y con un enfoque de derechos que permita transitar hacia alternativas sostenibles con la vida, “cuidando los medios en el medio en el que somos”, medio natural y medio social, para profundizar en las claves de una cultura democrática.



Experiencia 3. Red andaluza “Escuela: espacio de paz” Experiencias de buenas prácticas de cultura de paz para la convivencia.

José Antonio Binaburo Iturbe

Ex Coordinador de la Red Andaluza “Escuela: Espacio de Paz”



Doctor y Catedrático de Filosofía en Institutos de Bizkaia y Málaga. Colaborador con las universidades de Deusto, Complutense y Menéndez Pelayo, para la formación del alumnado y profesorado; así como con CEP de varias Comunidades Autónomas. Los últimos años ha sido Coordinador de la Red Andaluza “Escuela: Espacio de Paz” en la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía. En la actualidad colabora con universidades de Andalucía en el Master Interuniversitario de “Cultura de Paz, Derechos Humanos, Resolución de Conflictos y Educación”. Entre sus publicaciones en el ámbito de la Cultura de Paz destacan: *“Pensando en la violencia”*; *“Educar desde el conflicto. Guía para la mediación escolar”*; *“Sostenibilidad y educación. Valores de la Cultura de Paz para la ciudadanía”*. Ha recibido el Premio “CIUDAD DE MÁLAGA” a la trayectoria docente concedido por su Ayuntamiento.

Resumen

La Red Andaluza “Escuela: Espacio de Paz” nace con la vocación de fomentar la Cultura de Paz y mejorar la convivencia escolar. Desde la metodología de investigación-acción se trabaja por Proyectos a partir de las necesidades reales del centro y con la participación del profesorado, el alumnado, la familia y de agentes externos al centro que definen las prioridades, objetivos y valores. El Proyecto “Escuela: Espacio de Paz” debe ser vivo en el sentido de que se debata y de que se pueda cambiar. Los Proyectos de los centros deben ser integrales, que repercutan en la organización del centro, las relaciones interpersonales, el curriculum y las relaciones con el entorno. El trabajo en red ha facilitado la difusión de las buenas prácticas de Cultura de Paz y de Convivencia para compartirlas con todos los centros andaluces y reconvertirlos en espacios de paz para tratar educativamente los conflictos. La Red ha colaborado a recuperar la idea de liderazgo con la elección del Coordinador o Coordinadora. Pero lo más importante de la Red no han sido las metas alcanzadas, sino el camino recorrido para conseguirlas.

Palabras clave

Cultura de Paz, Convivencia, Proyectos, Prevención, Innovación, Formación, Integral, Liderazgo, Compromiso, Participación, Trabajo Cooperativo, Retos Cívicos, Diversidad

Red Andaluza “Escuela: Espacio de Paz”: un trabajo por Proyectos para una educación sostenible

Cuando la Consejería de Educación puso a andar a la Red “Escuela: Espacio de Paz”, comenzó un trabajo de arqueología educativa, porque salieron a la superficie cantidad de tesoros de buenas prácticas de Cultura de Paz y de convivencia de nuestros centros escolares andaluces. De aquí parte la metodología de trabajar en la Red desde “Proyectos”, es decir, desde los casos reales educativos. Pero si tuviera que resaltar cuál ha sido la evolución diría, que al principio nos tomaron por “locos” con expresiones de ¡ahí van los de las palomitas! como una especie de barrenderos de melancolías pacifistas, pero ¡superfluamente necesarios!, aunque un poco “locos” por lo innovador del proyecto, sabíamos lo que queríamos, al plantearnos como objetivos: favorecer el desarrollo personal del alumnado, especialmente el desarrollo de la empatía, el interés por el aprendizaje y la prevención de la violencia. No hay que olvidar que esta Red nació con vocación fundamentalmente preventiva. Y ello ha contribuido con el paso del tiempo a verificar que la Red “Escuela: Espacio de Paz” ha hecho más sostenible a la educación.

También fue clave proponernos la mejora de la convivencia escolar, siendo muy sensibles desde el paradigma de la Cultura de Paz, a mejorar las relaciones entre el alumnado y de éste con el profesorado favoreciendo la cohesión e integración en el aula y en el centro, y mejorar la competencia general del profesorado con la incorporación de la innovación pedagógica. Pero una de las claves más importantes de la Red “Escuela: Espacio de Paz” ha sido que la escuela no se aislara y, para ello, hemos sabido pedir ayuda a la familia, a los movimientos sociales y al entorno dándoles participación. Gracias a estas estrategias ahora contamos con un rico patrimonio de buenas prácticas de Cultura de Paz

y de convivencia en los centros escolares de Andalucía.

No cabe la menor duda de que para conseguir navegar por la Cultura de Paz, la educación se presenta como un navegador fundamental, como un elemento de gran potencial transformador. Pero a la vez, hemos de ser conscientes de que la Cultura de Paz implica una nueva mentalidad que rija nuestras relaciones con nosotros mismos y con los demás. Este cambio profundo de rumbo para navegar por la Cultura de Paz necesita su tiempo. Debemos reivindicar desde la Cultura de Paz la educación lenta y sostenible. En la organización social caminar deprisa como personas “turbo”, valga la expresión, conseguir objetivos de inmediato, es sinónimo de calidad. En educación no. La educación debe tener su ritmo. En mi experiencia de trabajo en la Red “Escuela: Espacio de Paz”, esta reflexión con los centros que elaboraban un Proyecto Integral era una constante. Se necesitaba una buena dosis de paciencia, ya que no antes de transcurridos cuatro años de haberse dedicado a trabajar en dicho Proyecto, se comenzaba a recolectar los frutos de las semillas sembradas.

Evolución y Valoraciones sobre la Red Andaluza “Escuela: Espacio de Paz” (2002-2010)

En este apartado expondré algunas reflexiones sobre la evolución de la Red “Escuela: Espacio de Paz”, comprendidas entre el curso 2002-2010, y que son el resultado de su seguimiento desde la Delegación Provincial de Educación en los centros de Málaga y, más tarde, como Coordinador de la Red Andaluza “Escuela: Espacio de Paz” desde la Consejería de Educación. Se trata de un trabajo de campo visitando los centros de la Red y, de recogida en un diario de entrevistas con los y las Coordinadoras de los Proyectos “Escuela: Espacio de Paz” de las ocho provincias andaluzas. Así como las ricas aportaciones de los miembros de los Gabinetes Provinciales de asesoramiento sobre

la convivencia escolar y, de los asesores y asesoras de los Centros de Formación del Profesorado. Los Proyectos “Escuela: Espacio de Paz” que elaboraban los centros en el periodo 2002-2010 estaban enmarcados en los siguientes ámbitos educativos:

El aprendizaje de una ciudadanía democrática.

Formación para la participación activa, derechos y deberes, normas democráticas y valores compartidos.

La educación para la paz, los derechos humanos, la democracia y la tolerancia.

Conocimientos sobre la sociedad y formas de participar en ella, conocimiento y estrategias de transformación hacia esos valores.

La mejora de la convivencia escolar y la resolución pacífica de conflictos.

Organización y funcionamiento de los centros, aprendizaje cooperativo en el aula, proyecto de escuela abierta al entorno, autonomía y responsabilidad compartida.

La prevención de la violencia.

Habilidades sociales y comunicativas, técnicas de resolución pacífica de conflictos, desarrollo de la inteligencia emocional, programas sociocomunitarios.

El tiempo transcurrido (2002-2010) y el camino andado por los centros de la Red Andaluza “Escuela: Espacio de Paz”, me permiten realizar las siguientes valoraciones:

Los Proyectos “Escuela: Espacio de Paz” en este periodo de la Red, son elaborados por los equipos del profesorado del centro con un coordinador/a y con la participación del alumnado, la familia y agentes externos educativos, desde la metodología **Investigación-Acción**.

Son los miembros de la comunidad educativa los que realizan el diagnóstico de su centro, lo reflexionan, lo revisan y evalúan a partir de sus actuaciones. Se trata de una aventura de

innovación pedagógica en Cultura de Paz y convivencia, en el sentido de cambiar la mentalidad del profesorado y del alumnado en estos ámbitos educativos. En este caso la innovación venía de arriba –de la Consejería de Educación- pero, sobre todo, del deseo y la voluntad de cambio de los centros de la Red. Se proponían pequeñas innovaciones para dos cursos, más que grandes. Y lo más importante de esta innovación no era su gestación, sino su mantenimiento y consolidación, ya que casi ningún centro que comenzaba este sueño a través de su Proyecto abandonaba la Red. La innovación requería tiempo y sosiego, formación y reflexión para evitar las ocurrencias. Para ello era necesario el trabajo en equipo, que era quien consensuaba las prioridades, los objetivos y los valores del Proyecto, para que éste fuera vital a través del debate y del cambio. En esta dirección la Red ha colaborado a recuperar la idea de liderazgo con la elección del Coordinador o Coordinadora del Proyecto y, a crear vínculos de pertenencia a la comunidad educativa. Siendo conscientes, también, de que toda innovación genera tensión y debíamos estar inoculados para evitar el estrés, a la vez de asumir los riesgos que conlleva innovar cuando los centros de la Red se aventuraban a experimentar buenas prácticas de convivencia, a sabiendas de que tenían derecho a equivocarse.

Los centros que elaboran un Proyecto “Escuela: Espacio de Paz”, observan cómo se va transformando el rol de los educadores y educadoras, porque se toman iniciativas coordinadas y compartidas de modo muy creativo y realista, en la atención cada vez más personalizada del alumnado.

Generalmente los planes de formación para el profesorado se escoran demasiado hacia el desarrollo del currículum, pero lo primero y principal que tiene que conocer y sentir el profesorado es al alumnado. ¿Conocemos realmente al alumnado que convive en nuestros centros?, ¿conocemos sus deseos, su contexto

familiar y personal? Estas preguntas eran habituales en los debates de los equipos de trabajo de los centros que participan en la Red.

Tengo la convicción de que la gran reforma hoy es cambiar de giro a la formación del profesorado, y dicha convicción la fundamento en la experiencia adquirida por el contagio y contacto directo con el profesorado que trabaja en los Proyectos “Escuela: Espacio de Paz”. Debería formarse al profesorado en una dirección trilateral que, a la vez, incluyera el currículum, el alumnado y la familia con su entorno, de forma interrelacionados. La educación es un acto de amor, afectos y confianza –recordando a Paulo Freire- Lo que se destaca de un educador o educadora es su cercanía y afecto. Hay que contar con muchas estrategias para educar, pero con más dosis de afecto. El alumnado necesita de modelos de referencia y del valor del ejemplo. Y el profesorado necesita de formación permanente y autodidacta, por medio del diario personal y las redes físicas y virtuales. Un paradigma de educador y educadora que enseñe bien, con mucho afecto, y que dé ejemplo. ¡Qué miserable es aquella sociedad que no cuida a sus educadores y educadoras, es una sociedad abocada al fracaso y sin futuro esperanzador!

Para mejorar la atención educativa en el ámbito de la Cultura de Paz y de la convivencia, se abre el centro que se integra en la Red a la **participación de agentes externos a la comunidad educativa** - movimientos sociales, ONGs, entidades municipales- con el objetivo de sumar e incrementar los recursos materiales y humanos educativos.

De este modo afianzamos la escuela democrática por medio de la participación. La calidad escolar no debe medirse solo por la cantidad de recursos con los que cuenta, sino por la cantidad de interacciones que desarrollan... Se trata de fomentar la pedagogía del diálogo con el entorno frente a la escuela del silencio. Y evitar aislar a la escuela de su entorno aprendiendo a pedir ayuda cuando se la necesite.

Si el centro escolar decide en su Claustro participar en la Red y elaborar un Proyecto “Escuela: Espacio de Paz”, se observa un **cambio a mejor a la hora de afrontar los conflictos**, porque creen que el conflicto es un desafío en y para la escuela. Los centros escolares no son probetas esterilizadas, ni siquiera aquellos que se integran en la Red, y que inmunizan de conflictos a los que conviven en ellos. Son microcosmos que como las neuronas espejo reproducen por ósmosis lo que acontece en la sociedad. Sabemos que la mayoría de esos conflictos se gestan en el entorno, pero nos estallan en la escuela. Y la Red nace con vocación de prevenir al reconvertir los centros en espacios de paz para tratar los conflictos educativamente, es decir, a través del diálogo y del uso de la palabra que es el privilegio más grande que tiene el ser humano. Los centros escolares solo deberían ser pacíficos, en el sentido neutro de esta expresión, en los meses de julio y agosto, cuando la comunidad educativa no convive en ellos.

Así es como surge en los centros que participan en la Red, la necesidad de implementar la mediación escolar en la resolución de conflictos. La mediación como una estrategia más en el contexto de un plan integral de convivencia. La mediación como potencial educativo para quién la realiza, a la vez que colabora en su centro a mejorar las relaciones de todos los miembros de la comunidad educativa. Colaborar a resolver conflictos es ser conscientes de que hay callejones con salida. La mediación en un centro escolar será más eficaz, cuanto más vivenciada sea por la mayoría de los que integran la comunidad educativa. Pero la mediación no es solo resolver conflictos, sino resolverlos con justicia.

La perspectiva de “Integralidad” que debían tener los Proyectos “Escuela: Espacio de Paz”, para que de este modo los centros escolares superaran la tangencialidad de un día dedicado a la Paz y esos eslóganes de doce meses doce causas, los empujó a **elaborar proyectos “transversales” que impregnaran la vida diaria del centro.**

De ese modo los movilizó a adquirir un compromiso de transformación de las dinámicas del centro. Y, sobre todo, a revisar las prácticas educativas como elementos de prevención. La convivencia debe abordarse desde un modelo integral y sistémico, es decir, en toda la organización de la enseñanza: currículum, no llevando el currículum a donde el profesorado quiera, si no a saber en qué nivel se encuentra el alumnado; la metodología que sea diversa y con contenidos apropiados y, la evaluación que no solo se dedique dicha sesión a los contenidos de aprendizaje, sino también al estado de la convivencia. Tratando de organizar los contenidos de forma interdisciplinar, por medio de unidades didácticas con aprendizajes relevantes y significativos que les ayude a adquirir las competencias básicas.

Aprendiendo a partir de experiencias y buenas prácticas, pero aprendiendo, sobre todo, a observar al alumnado y a hablar para detectar sus necesidades. Con metodologías de trabajo activo que transfieran al alumnado espacios y tiempos de participación y responsabilidades. Con formas de organización diferentes y más democráticas que fomenten la cultura de la participación. Diagnosticando las necesidades del alumnado para la atención a la diversidad, porque se ha validado que en los centros que lo han hecho, ha mejorado la convivencia. Y promoviendo la pedagogía del cambio y del éxito, por las altas expectativas del profesorado sobre el alumnado. Así es como colaborábamos desde la Red a reconstruir nuestra valía personal y profesional. El fracaso escolar no es signo de una mala escuela, sino de una mala sociedad.

Los centros de la Red “Escuela: Espacio de Paz” han **fomentado la demanda de formación del profesorado, del alumnado y de la familia en el ámbito de la Cultura de Paz y la convivencia.**

La convivencia escolar es uno de los factores fundamentales en los procesos formativos, y decisivo en la formación de ciudadanos y

ciudadanas. Es de destacar en este periodo comprendido entre los años 2002-2010, la abundante programación por parte de la Red de Formación de la Consejería de Educación (CEPs) en ofertar formación en Cultura de Paz y Convivencia. Además, los centros de la Red optimizaban los recursos que recibían de la Consejería de Educación, organizando sesiones de formación en centro. Y también el trabajo en red ha facilitado la difusión de las buenas prácticas de Cultura de Paz y de convivencia con sus respectivos materiales didácticos, para que otros centros las implementaran en interacción a través de la red, enriqueciendo la formación de la comunidad educativa. Gracias a este trabajo en red se han podido seleccionar materiales para las publicaciones y el Portal de Convivencia de la página web de la Consejería de Educación.

Las modalidades de formación en todo este periodo han sido múltiples: “Formación de la Red “Escuela: Espacio de Paz” organizada por los Centros de Formación del Profesorado con la colaboración de los Gabinetes Provinciales de asesoramiento sobre la convivencia escolar. “Formación para el asesoramiento de la convivencia y la coordinación de Servicios de las Delegaciones Provinciales”. “Formación del alumnado y de la familia”, desde otras instancias que no fuera la Red de Formación para el Profesorado, se han llevado a cabo actuaciones formativas para la resolución de conflictos y la participación, contando con una buena cantera de alumnado y familia formada en estos ámbitos. “Formación de Formadores” (FOAPAZ), a nivel regional y en las ocho provincias, se ha formado a profesorado y familia con el objetivo de ser agentes de formación de otros miembros de la comunidad educativa. La evaluación de este intenso curso fue muy positiva. Y desde el Observatorio para la Convivencia Escolar en Andalucía se facilitó un debate entre todas las Universidades Públicas Andaluzas (2008), con el fin de optimizar recursos y ofertar el “Master Interuniversitario en Cultura de Paz, Conflictos,

Educación y Derechos Humanos”. Este Master tiene un reconocimiento internacional, si tenemos en cuenta el considerable número de alumnado extranjero que lo selecciona al prolongar estudios en Universidades de Andalucía.

Valoraciones externas y extensión internacional de la Red Andaluza “Escuela: Espacio de Paz”

Ha habido también **valoraciones externas** sobre la Red “Escuela: Espacio de Paz”, como por ejemplo, la del **Programa Eurosocietal de la Unión Europea**, a cuya valoración se presentó a la Red el año 2006, seleccionándola expertos universitarios de la UE como una de las mejores prácticas sobre Cultura de Paz y convivencia a nivel europeo. Por este motivo, la Unión Europea le solicitó a la Consejería de Educación colaboración para la cohesión social en la educación de varios países Latinoamericanos desde la metodología y buenas prácticas de la Red. En noviembre de 2007 se realizó el primer encuentro en Roma con 12 países. Y en febrero de 2010 se finalizó el asesoramiento con una semana de formación en Bogotá.

Así como las **investigaciones** que por medio de Tesis Doctorales se están realizando en Universidades de Andalucía y a cuyos Tribunales he tenido la oportunidad de asistir en varias ocasiones. También destacar los numerosos **Trabajos de Fin de Master** (TFM) sobre investigaciones en torno a los Proyectos “Escuela: Espacio de Paz” de centros de la Red y, que curso tras curso se presentan en las universidades de Cádiz, Córdoba, Granada y Málaga donde se imparte el Master de “Cultura de Paz, Derechos Humanos, Resolución de Conflictos y Educación”.

Es de destacar la inclusión de la Red “Escuela: Espacio de Paz” como una experiencia relevante de buenas prácticas de Cultura de Paz de los centros escolares andaluces, en el **Anuario 2009-2010, sobre “Tendencias Internacionales”** para la UNESCO, elaborado por D. Federico Mayor

Zaragoza, Presidente de la Fundación Cultura de Paz y Ex Director General de la UNESCO.

Algunos países de la Unión Europea se interesaron por la metodología y experiencias de buenas prácticas sobre Cultura de Paz de los centros escolares de la Red “Escuela: Espacio de Paz”, como **Italia** para la Región de Nápoles coordinado por Francesco Mazzone (CISP), donde se implementaron metodologías de la Red para el trabajo por Proyectos en los centros escolares

En **Bulgaria**, Tatyana Dronzina coordinó la formación por videoconferencia a profesorado búlgaro en torno a la Red y otros aspectos de la Cultura de Paz, que se impartió en abril de 2010 en varias sesiones, además mi colaboración en la formación se amplió a la publicación de un manual sobre Resolución de Conflictos Escolares para los centros.

En **Finlandia** en septiembre de 2010 a través de Marika Lahti, responsable de relaciones internacionales del Departamento de Educación del Ayuntamiento de Helsinki, en visita a la Delegación Provincial de Educación de Málaga para analizar el sistema escolar de Andalucía, se interesó por la Red y solicitó información y experiencias de buenas prácticas de centros sobre la elaboración de Proyectos “Escuela: Espacio de Paz” en los niveles educativos de Primaria y Secundaria.

Reseñar la colaboración para la formación del profesorado del **Reino de Marruecos** por medio de Mohamed Nouri, que el Instituto de Investigación de la Paz y de los Conflictos de la universidad de Granada viene realizando hace ya un tiempo y, que se ha materializado en unas Jornadas sobre Cultura de Paz y la experiencia en Andalucía de la Red “Escuela: Espacio de Paz”, en colaboración con la Asociación marroquí Alcántara de la que es Presidente M. Nouri, celebradas en septiembre de 2011 en Tánger y en Chaouen en julio de 2012.

Muchos han sido, también, los centros de la Red “Escuela: Espacio de Paz” **premiados** por sus “Buenas Prácticas de Convivencia”, en la convocatoria anual del Ministerio de Educación ya extinta. Los centros de Andalucía han sido de los más premiados.

Así comenzó esta aventura y este sueño de la Red “Escuela: Espacio de Paz”, sabiéndonos reapropiar del tiempo. Me imagino a la Red como esa clase de bambú chino, que cuando plantas la semilla, pasa el primer año y no brota nada, y así el segundo, el tercero, el cuarto, hasta que el quinto año brota con tal virulencia que alcanza una altura de doce metros. La pregunta que nos haríamos sería la siguiente, ¿por qué es posible este fenómeno del crecimiento del bambú chino?, porque los primeros cinco años el bambú se ha dedicado a afianzar y extender sus raíces muy profundas. Y ahora, aunque le soplen vientos huracanados y tifones, ya no lo derriban. En esto se parece la Red “Escuela: Espacio de Paz” a esa especie de bambú chino. Ya es muy difícil que la tumben. Esas raíces son las líneas prioritarias de la

Cultura de Paz que han ido calando como la lluvia fina en los centros de la Red.

La Red Andaluza “Escuela: Espacio de Paz” ha sido un trabajo en coral y como nada importante se hace sin pasión, quiero agradecer la pasión del profesorado andaluz que creyó en este Proyecto ilusionante; la voluntad política y el compromiso con la Cultura de Paz para su implementación: Cándida Martínez, Sebastián Sánchez, P. Tuvilla, J. Nebreda, Mercedes González, Mercedes Garzón, Eva Moreno, Manu y Regla; el trabajo cooperativo de los Gabinetes y de los CEPs para asesorar; la sabiduría fina para mantener la innovación de la Red: Federico Mayor Zaragoza, P. Uruñuela, C. Boqué, J.A. Marina, M^a J. Diaz-Aguado, M. Segura, J.M. Puig-Rovira, A. Cortina, F. Savater, J.C. Torrego, R. Bisquerra, J. Vaello, C. Magallón, R. Flecha, V. Martínez, A. Acosta, N. Zaitegi, P. Cascón y, en especial, a X. Jares y F. Muñoz, aunque ya ausentes nunca os olvidaremos. GRACIAS porque habéis sido capaces de hacer lo que otros soñábamos.



Red Andaluza “Escuela Espacio de Paz”

Experiencia 4. El Seminario galego de Educación para a Paz, un instrumento educativo con vocación de servicio

Lois Xoán Trigo Martínez

Seminario Galego de Educación para a Paz



Lois Xoán TRIGO MARTÍNEZ es maestro jubilado y miembro fundador del Seminario Galego de Educación para a Paz.

Resumen

En todos los centros educativos, aunque no en todos con la misma intensidad, existe diversidad de alumnado. Trabajar en el IES Madrid-Sur permite vivir la diversidad en su máxima expresión y para dar respuesta a toda la diversidad, desde la necesidad y la convicción, se llevan a cabo intervenciones que contribuyen a la mejora de la convivencia y, de manera connatural, a la inclusión.

Palabras clave

Seminario, Paz, Educación, Educación para la Paz, valores, Cultura, cultura de paz, pedagogía, convivencia.

Introducción

El año 1985 resultó convulso en el sindicalismo nacionalista gallego al producirse una escisión en la Intersindical Nacional Galega que la partió por la mitad y propició la creación de la Confederación Xeral dos Traballadores Galegos, en cuyo seno se originó, a su vez, el correspondiente sindicato de la enseñanza, SGEI (Sindicato Galego do Ensino e a Investigación), que, entre otros objetivos, pretendió ser, desde el primer momento, un instrumento no sólo útil en la defensa de los derechos e intereses del personal trabajador, sino también práctico en la plasmación de un modelo de enseñanza científica, laica, coeducativa, galleguizadora, progresista y promotora de la paz y el entendimiento en Galicia.

Como resultado de los debates fundacionales del sindicato, imbuido finalmente del espíritu reivindicativo pero también propositivo, nos pusimos al trabajo, si bien inicialmente resultó embrionario, algo anárquico y especialmente teórico, pero esto resultaba imprescindible por cuanto había que ir perfilando una estructura, fines, medios y ámbitos de acción que determinarían la esencia del trabajo.

En palabras de Dios Diz (2003: 218) se manifestaba una gran preocupación “por la ausencia de recursos didácticos y de reflexiones teóricas de relevancia para abordar, en las aulas, los grandes problemas de la contemporaneidad, un conjunto de temas que, lamentablemente, en aquel entonces, estaban fuera del currículum”.

Fuimos inmediatamente conscientes de que el sindicato debía dotarse de un órgano específico que tuviese como principal función la de llevar a cabo dicha tarea. Esa decisión fue adoptada allá por noviembre del año 1985 y se aprovechó una convocatoria de ayudas específicas de la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia para grupos de trabajo de investigación pedagógica que quisiesen

adoptar la forma de “Seminarios Permanentes”, constituido por un grupo de profesionales de los distintos niveles de educación. La fecha oficial de constitución del Seminario por esta modalidad es el 12 de diciembre de 1985. Era imprescindible que todo el espectro de las etapas educativas, desde lo infantil hasta lo universitario, estuviese desde el primer momento en el trabajo del Seminario, para que la actividad se enfocase a todas ellas.

Ya pronto nos dimos cuenta de la necesidad de contar con entidad jurídica propia por lo que al año siguiente, en 1986, nos constituimos en ONG para la cooperación, el desarrollo y la denuncia. Nos dotamos de una identidad plenamente gallega y, desde aquel momento mismo, se actúa sobre asuntos de cualquier ámbito geográfico, poniendo así en la práctica los principios de un galleguismo pacifista, liberador y solidario. También se propiciará la colaboración con otras organizaciones (sindicatos, partidos políticos, asociaciones y, por supuesto, OONNGG) con el fin de coordinar esfuerzo y optimizar el resultado de las acciones. El Seminario se estrena participando en mesas redondas y foros, y dando charlas en centros educativos.

Encuentros de Educación Para a Paz

Apenas transcurrido un año, en 1987, comenzamos a organizar los “Encuentros de Educación Para a Paz”, versando esta edición sobre la “Formación del profesorado y la educación por la paz”.

Precisamente en estos primeros encuentros se elaboró una “Declaración final” que vino a ser como una pronta proclamación de nuestra visión de la Educación para la paz, que fue insertada en la Unidad didáctica remitida a todos los centros educativos con el título “Por unha educación para a paz” (Por una educación para la paz). En ésta se considera que la educación para la paz “constituye

una tarea primordial para el personal educador y una cuestión cardinal para alcanzar un nuevo milenio de paz, objetivo que trasciende la esfera escolar” y que “persigue, más allá del rechazo de la guerra, la formación de personas y pueblos libres, solidarios y activamente pacíficos, donde la natural agresividad humana, que no puede ser negada por evidente, sea viabilizada de manera positiva para no destruir ni a las personas ni a nuestro entorno”, por ello “no es posible la indiferencia de una educación pretendidamente aséptica y neutral, mito metafísico frente al que postulamos tomar partido por las fuerzas de la paz y el progreso, tarea que exige el compromiso y el testimonio personal y coherente del profesorado. La Educación para la Paz, lejos del reduccionismo a una asignatura concreta, que rechazamos, debe ser el fin presente e integrador de todos los grados y niveles de la enseñanza y persistiendo en la formación continua del profesorado en ejercicio”.

A partir de los III Encuentros, la convocatoria suele llevarse a cabo a mediados de marzo, aproximadamente, por considerar el momento menos cargado de otros compromisos en los centros educativos y además en el que las experiencias escolares iniciadas a principio de curso en muchas escuelas ya están en condiciones de poder ser evaluadas, aunque no definitivamente.

La temática abarca desde los “Derechos Humanos” hasta la “Cultura de Paz” o el “Conflicto”, pasando por el “Desempleo y la Pobreza”, la “Tolerancia”, la “Inmigración”, “Infancia, violencia y paz”, “Educación y sexismo”, “Escuela y poder”, “Ecopacifismo”, “Educar para la paz desde el conflicto”.

Luego de las primeras ediciones de los Encuentros, su estructura se consolidó de manera que su columna vertebral se mantuvo, aunque con la suficiente flexibilidad para ir renovándose y adaptándose a los tiempos y a los temas. Se

desarrollan, habitualmente, en fin de semana, buscando facilitar la mayor participación posible del público interesado, habida cuenta, además, de que, específicamente, para el profesorado no se dan licencias o permisos para que asistan a actividades formativas, por muy reconocidas que sean, en horario lectivo, al contrario que acontece con otros sectores funcionariales. Luego de prolongadas gestiones, se consiguió que el Gobierno gallego le otorgase reconocimiento oficial a tal modalidad de formación a los efectos de puntuar para los concursos de traslados o los sexenios retributivos. En años posteriores, también se obtuvo el reconocimiento oficial por parte de la Universidad de Santiago de Compostela con la valoración de uno o dos créditos formativos para las materias de libre configuración, hecho éste de sumo interés, pues, respondiendo a la demanda presentada por el Seminario, se abrió de ese modo la formación en Cultura de paz a cualquier otra carrera, haciendo así realidad, en el ámbito universitario, la deseada interdisciplinariedad.

Unidades didácticas

En 1988 iniciamos la elaboración, edición y distribución de materiales docentes, a los que dimos en llamar “Unidades didácticas”. Éstas tuvieron dos tipos de formatos: uno amplio, exhaustivo y otro más conciso, que acabó siendo el que presentan las campañas del 30 de enero, Día escolar por la paz; no siempre los dos tipos de unidades de un año determinado versaron sobre el mismo tema.

Las Unidades Didácticas de Gran formato responden a un esquema de trabajo muy similar entre sí: un miembro del Seminario se encarga de coordinar el trabajo de todos los demás elaborando en común el esquema y, a partir de ahí, esboza el borrador teórico e informativo, mientras el resto prepara materiales de referencia y pedagógicos apropiados para el asunto y

dirigidos a profesorado y alumnado de los distintos niveles educativos. En diversos momentos se llevan a cabo puestas en común avanzando en la redacción y en las propuestas prácticas, sin olvidar la incorporación de textos alusivos de prensa o de autores literarios. Los productos resultantes son recursos docentes internivelares e interdisciplinarios. Estas Unidades Didácticas eran presentadas durante los Encuentros a fin de ser comentadas directamente y poder ser estudiadas durante el tercer trimestre escolar, de modo que se pudieran incorporar proyectos educativos para el siguiente curso ya en los últimos claustros del período lectivo o primeros del siguiente.

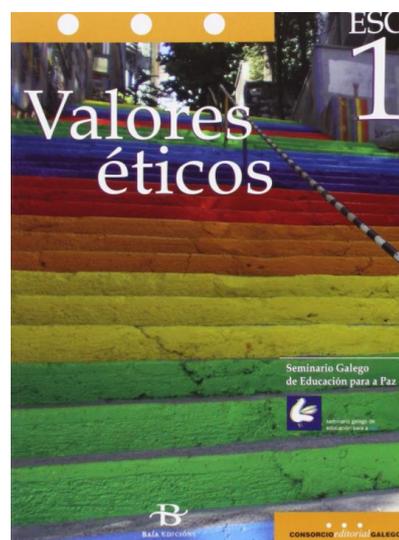
A lo largo de los años, han sido solicitadas desde otros puntos de España y del extranjero las publicaciones del Seminario para su publicación en dichos ámbitos geográficos, contando siempre con la colaboración del Seminario, que no sólo las ha traducido sino actualizado y adaptado a la realidad del entorno del nuevo público de las mismas.

De las unidades didácticas al libro de texto

Si bien la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE), vigente desde 1985, ya introducía en el apartado g) de su artículo segundo el concepto de la educación “para la paz, el entendimiento y la tolerancia”, el año 1990 representa una fecha clave en los campos de Educación para la paz con la aprobación de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), del 3 de octubre. Esta ley introduce los temas de la paz y de la educación para la paz, y por extensión la cultura de paz, en el currículo de todas las etapas educativas en un enfoque novedoso, dándole el tratamiento de “eje transversal”: la paz no es una materia en si misma; por el contrario, la paz debe inspirar el enfoque de todos los contenidos y actitudes, y debe estar realmente presente en todo momento. Toda una

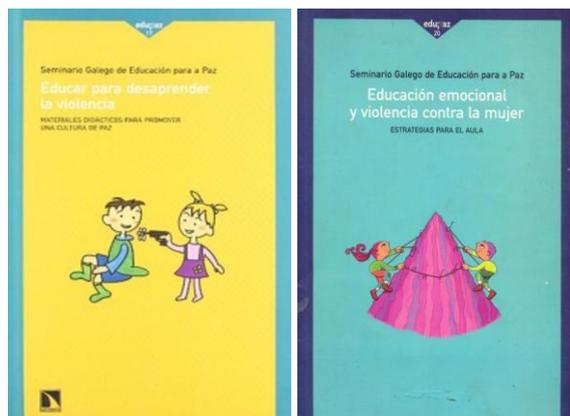
serie de orientaciones y normas es facilitada a los centros educativos para propiciar la real incorporación de este eje transversal a la vida diaria de la actividad educativa.

Años más tarde, la Ley Orgánica de la Calidad en la Educación (LOCE) lleva a cabo un cambio trascendental en la interpretación de la libertad educación moral o religiosa del alumnado al obligar al alumnado que no elige la opción de la materia de religión a cursar una materia titulada “Historia de las religiones”. Esta tuvo su desarrollo normativo mediante la aprobación del Real Decreto de Desarrollo curricular y era de obligada oferta, debidamente desarrollada, por todos los centros educativos. La preocupación mostrada por mucho profesorado y Asociaciones de Madres y padres de Alumnado y trasladada al Seminario hizo que éste, luego de un profundo e intenso debate, decidiese estrenarse en la modalidad del libro de texto a fin de ofrecer al profesorado unos materiales curriculares solventes, desde una óptica histórica objetiva y laica y con una pedagogía apropiada a la Educación para la Paz. En base a ello, con un ímprobo trabajo por parte del compañero Calo Iglesias, que se responsabilizó muy personalmente de ellos, el Seminario publicó una “Historia das relixións” (Historia de las religiones) en cuatro volúmenes, para los distintos niveles de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO).



En 2006, la Ley Orgánica de la Educación (LOE), de 2006, incorpora una feliz novedad: la asignatura de “Educación para la ciudadanía y los Derechos Humanos” en el sexto curso de Educación primaria y en diversos niveles de la ESO. Esta incorporación recoge las demandas de los sectores progresistas de la sociedad civil, así como las reiteradas recomendaciones del Consejo de Europa que, desde años atrás, demandaba que se instaurase tal materia en todos los sistemas educativos del continente para lo que aportaba una serie de directrices.

El Seminario, ya iniciado en la línea de trabajo de la creación de libros de texto, considera que es imprescindible que esa materia se implante en las debidas condiciones por lo que decide proceder al estudio y debate de las mejores opciones pedagógicas para enfrentar ese reto y dedica los Encuentros, así como diversas unidades didácticas a la experimentación y reflexión. Finalmente, desde la experiencia y la visión de una ética progresista, de cultura de paz y laica, elabora diversos materiales coordinados por Moisés Lozano, como, por ejemplo “Sobre la educación para a ciudadanía e os dereitos humanos” (Sobre la educación para la ciudadanía y los derechos humanos) (2007).



Con el nuevo cambio político la materia de “Educación para la ciudadanía y los Derechos Humanos” es sustituida por la de “Valores cívicos”, que, en el caso de Educación Primaria, por poner un caso, de desarrolla a lo largo de los seis cursos de la etapa, formando el currículo de la materia alternativa a la Educación Religiosa, de

modo que el alumnado que elija esta modalidad no posará su mirada sobre los “valores cívicos”, como si eso no fuese con él.

Simultáneamente, la UNESCO, había ido avanzando en su papel internacional, pero sobre todo dinamizador en el campo de la educación para la paz. De modo que luego de un prolijo pero productivo proceso se llega al momento cumbre, crucial para nosotros, en que se consigue que la Asamblea General de la ONU apruebe el trece de septiembre de 1999, la Resolución 52/243 con la Declaración sobre Cultura de paz y el Programa de Acción Anexo.

Con esta declaración se produce una especie de cambio de paradigma al ampliar el concepto de “educación para la paz” por otro que le trasciende y lo sublima, el de “cultura de paz”, que incide muy especialmente en la atención a los valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida como pilares de una cultura de paz cotidiana. El Seminario, que ya venía trabajando en los preparativos de esa Declaración desde sus pronunciamientos y trabajos en distintos foros, asumió como propia, como no podía ser de otra manera, la Declaración y todo lo concerniente a ella y desde entonces se puso a trabajar también en el desarrollo de la “cultura de paz”, de lo cual dan buena muestra las unidades didácticas, los Encuentros y los libros ya citados o referenciados en el apartado de publicaciones del Seminario.

La docencia, nuestra fundamental razón de ser, no se ha ceñido sólo a los niveles educativos no universitarios o meramente gallegos; por el contrario, hemos tratado de hacer llegar la experiencias del profesorado gallego a todo cuanto foro relevante ha tenido lugar y ha sido posible participar, incorporando ponencias o talleres, por citar algunos ejemplos, a los Cursos de Verán da Universidade de Santiago de Compostela, a los de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo o el Foro Mundial de Educación en Palestina (2010) dedicado a la “Educación por

el Cambio”, con intervenciones en Ramallah y en Jerusalén.

Actividades formativas

Otro capítulo fundamental en el trabajo del Seminario ha sido, desde el primer momento, la actividad directa con las comunidades educativas y con cuantas entidades sociales, a su vez, lo han demandado. Con carácter inmediato a la creación del Seminario, se llevó a cabo la oferta de actividades para los centros docentes en muy amplias modalidades, desde charlas, proyecciones fílmicas con talleres a talleres activos de todo tipo o cursillos o creación y dirección de grupos de trabajo o sesiones de divulgación o mesas redondas extensivo a las comunidades de vecinos, asociaciones de madres y padres de alumnado, asociaciones de alumnado, facultades universitarias y cuantas entidades y organizaciones públicas y privadas así nos lo han demandado a lo largo y ancho de toda Galicia.

La modalidad práctica es amplia y prestamos especial atención a las representaciones teatrales y las proyecciones fílmicas. El teatro es una de las más exitosas técnicas pedagógicas en la educación para la paz consiste sencillamente en “ponerse en la piel del otro”, lo cual permite desarrollar no sólo el espíritu crítico, sino, mediante la socioafectividad, también la empatía. Por otra parte, en “Cine para convivir” se explica nuestra visión acerca del cine como recurso: a) por una parte, que el cine y el mundo audiovisual en general forman parte de la sociedad y que están influyendo decisivamente en la configuración de los valores de esta sociedad... En consecuencia, el cine no puede estar ausente del sistema educativo y b) Por otra parte, el cine es un reflejo de la realidad y de la vida, de sus conflictos... aspectos esenciales desde la perspectiva de que el fin básico de la educación es preparar para la vida y aprender a vivir” (2001: 123-4).

Celebraciones y movilizaciones

Es sabido que la Educación para la Paz no puede a la celebración puntual y esporádica de las efemérides que correspondan, pero no se puede negar la necesidad de llevar a cabo tales recordatorios ante la sociedad y las instituciones y deben ser un complemento que otorguen visibilidad a todas las cuestiones de la Cultura de paz. De ahí la elaboración de las campañas sistemáticas del veinte de noviembre, Día de la Declaración universal y Convención de los derechos de la Infancia y la Juventud o el diez de diciembre, Día de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el 30 de enero, Día Escolar de la Paz y la Noviolencia, aniversario del asesinato del Mahatma Gandhi en la India en 1948, de la que ya hemos hablado al tratar de las unidades didácticas. Con motivo de estas fechas y otras más de resonancia internacional, se han elaborado campañas específicas con material didáctico de diversas índoles y se han propiciado los actos de sensibilización y divulgación junto con otras entidades, elaborando y distribuyendo materiales, entre otras medidas.



Pero además el Seminario ha estado siempre presente en toda iniciativa o movilización social ha considerado oportuno acerca de cualquier tema concerniente a la cultura de paz; en muchos casos propiciando plataformas más o menos estables, lo cual, añadido al trabajo cotidiano desarrollado a lo largo de los tiempos, ha otorgado al Seminario un papel de especial responsabilidad. Es el caso, por citar sólo dos casos, de la participación en la Coordinadora de organizaciones de la plataforma “Nunca más” contra el desastre ecológico por el

naufragio del superpetrolero Prestige ante las costas gallegas o las manifestaciones y campañas de la Plataforma contra la Guerra de Irak, cuya portavocía pública ostentó por decisión de todos los participantes por considerar al Seminario una ONGD seria, comprometida y la más representativa del sentir popular y el mejor exponente de los postulados que deben animar una sociedad que vive la cultura de paz.

Actividades de investigación y difusión y relación con Organizaciones Internacionales

Para canalizar mejor la actividad investigadora y ensayística, el Seminario organiza en su seno el “Centro Galego de Investigación para a paz”, que estrena su andadura iniciando, en 1997, una nueva vía de colaboración internacional, convocando un Encuentro de centros de investigación para la paz. Fruto de su trabajo y reflexión continuos es la elaboración de ensayos de diversa índole, algunos de ellos absolutamente pioneros en el campo de la investigación para la paz. Destacan, entre otros, el de la “Tolerancia (Un proyecto para la pedagogía de la tolerancia)”, presentado y los trabajos publicados por “Calo” Iglesias acerca de la imprescindible pedagogía del conflicto.

En este apartado no podemos obviar una obra cimera como es “La paz como cultura. Fuentes y recursos de una pedagogía para la paz” de Manuel Dios Diz (2010), un estudio exhaustivo y documentadísimo de la evolución del concepto de paz para llegar al de “cultura de paz”, sumado a un amplísimo conjunto documental.

Desarrollando un mayor abanico de actividades desde el Centro Galego de Investigación para a Paz, división sectorial del Seminario, se ha participado en diversos simposios en el ámbito del estado español, organizados por la Asociación para la Investigación sobre la Paz en España (AIPAZ).

Algunas de estas actividades son:

- “International Teachers for peace Congress” que tuvo lugar en Bonn, República Federal de Alemania, bajo el lema “Pensar y enseñar globalmente. Actuar localmente”.
- “Conferencia Mundial para la Paz, la Solidaridad y el Desarrollo”, que tuvo lugar en Santiago de Compostela en 2005, entre los meses de marzo y mayo, auspiciada por la ONU y la UNESCO,
- “Hague Appeal for Peace” (Llamamiento por la Paz de la Haya), en la que nos integramos a mediados de los años 1990.
- “Foro Social Galego” 2008
- “Educar, investigar e actuar para construir cultura de paz” Foro Compostela 2010



El trabajo por la cultura de paz

Ha existido a lo largo de todos estos años una labor sigilosa pero constante, metódica por parte del Seminario, ante las instituciones a fin de sensibilizar y obtener la adopción medidas prácticas y la asunción de postulados y criterios proclives a los valores convivenciales y a la cultura de paz. Ha sido y es una actividad ardua y difícil y no siempre rodeada de los éxitos deseados, pero no por ello menos necesaria.

El reconocimiento público de aquellas personas, grupos o entidades de la población es necesario no sólo para alentar a quienes desarrollan la ímproba tarea diaria de poner en práctica la cultura de paz para una sociedad mejor y más justa, libre, responsable y solidaria, sino para hacer visible al conjunto de la sociedad que el trabajo serio, continuado, esforzado de muchas

personas en pro de los valores convivenciales existe y obtiene resultados. Por ello, el Seminario instauró hace años la entrega del Premio “Portapaz”.



También el propio Seminario ha sido objeto de menciones y galardones, signo, como decimos, de un reconocimiento al trabajo y al esfuerzo desarrollados en el desempeño de la labor para conseguir una sociedad con cultura de paz. Entre ellos, el de Bancaixa, el de “Justicia y Sociedad”, el “León Felipe por la paz”, “Mensajero de la paz de la UNESCO” o el “Premio a la promoción de conductas tolerantes”.



O SGEF, cos Refuxiados de todas as guerras...

Experiencia 5. I Foro Mundial sobre las Violencias Urbanas y Educación para la convivencia y la paz



<http://www.ciudadesdepaz.com/>

El **foro mundial sobre las violencias urbanas y educación para la convivencia y la paz** (Madrid 19-21 abril 2017) ha abierto una puerta de esperanza para todas las personas, colectivos e instituciones que trabajamos en torno a la convivencia.

Este foro liderado por el Ayuntamiento de Madrid ha posibilitado un debate realmente valioso sobre el papel de las ciudades en la creación de cultura de paz, en el afrontamiento de las violencias desde la convivencia positiva y en la participación corresponsable de la ciudadanía. Organizado en torno a plenarios, experiencias y talleres el foro se planteaba como objetivos:

- Evaluar las causas de las violencias
- Identificar e intercambiar experiencias de paz positiva
- Proponer ideas concretas de educación para la paz en torno a la mediación y la gestión de conflictos para la convivencia
- Proponer políticas, programas y proyectos de construcción de paz
- Aprobar “el Compromiso por la paz contra las violencias de las ciudades”

Siguiendo el esquema ya clásico de J. Galtung, se analizaron las violencias desde su triple

dimensión: violencia directa, cultural y estructural. La violencia estructural genera desajustes sociales que están en el origen de la marginación, la miseria, y la exclusión de personas, grupos humanos y hasta barrios enteros. La violencia cultural, fruto de ideologías, creencias y universos simbólicos, justifica la violencia estructural y la refuerza. Ambas, alimentan esa violencia directa, la cara más visible, que va desde las violencias machistas hasta el crimen organizado y la ciudad como escenario de guerra.

Pero lejos de limitarse a un mero análisis de los diferentes tipos de violencia el foro mundial fue un escenario de excelentes prácticas de convivencia y promoción de la cultura de paz en las ciudades. Todas las personas que asistimos tuvimos la oportunidad de conocer de primera mano, experiencias de políticas locales que priman los cuidados y los derechos de las personas, trabajos participativos en torno a la inclusión de jóvenes pertenecientes a bandas juveniles, buenas praxis para detectar y combatir el acoso escolar en los centros educativos, para prevenir la violencia juvenil, el discurso del odio, el racismo y la xenofobia, para combatir la Lgtbfobia, el terrorismo en las ciudades, las desigualdades sociales, la violencia de género o la exclusión de personas desplazadas y refugiadas. Administraciones públicas, organizaciones no

gubernamentales, asociaciones de diverso tipo, grupos de investigación, centros educativos y personas individuales aportamos reflexiones y prácticas en torno a la cultura de paz. Hablamos de la mediación educativa, jurídica y comunitaria para crear tejido social y otorgar el protagonismo a las personas en la resolución de los problemas y conflictos que realmente preocupan a las personas que vivimos en las ciudades.

Nuestra asociación Convives tuvo una aportación destacada con cuatro intervenciones que aportaron nuestras reflexiones y buenas prácticas sobre la convivencia en el ámbito educativo. Pedro Uruñuela, presidente honorífico de Convives reflexionó sobre el acoso escolar y cómo abordarlo de forma positiva y eficaz en una mesa de debate sobre violencia juvenil y acoso escolar. Nérida Zaitegi, vicepresidenta honorífica de Convives y en la actualidad presidenta del Consejo Escolar de Euskadi participó en una sesión plenaria sobre educación y valores para la paz, destacando el papel definitivo de la educación en la creación de personas capaces de comprender y transformar los conflictos de nuestra sociedad. Cesc Notó, miembro de Convives, dinamizó un taller muy práctico sobre eje de trabajo de nuestra asociación: la convivencia positiva, de forma muy práctica y lúdica fue desgranando conceptos clave para comprender esta forma de abordar la convivencia en las escuelas. Y finalmente, M^a Luz Sánchez Arista, también miembro de Convives presentó un taller sobre Mediación educativa, el aprendizaje de la convivencia en el que trabajó con las personas que asistieron en torno al concepto de mediación educativa contextualizada.

Junto con estas intervenciones que fueron muy seguidas y valoradas por las personas que asistieron al foro, la asociación mantuvo de forma permanente un stand con material propio y la presencia permanente de personas vinculadas a Convives que pudieron presentar nuestro trabajo.

El foro mundial ha sido un primer encuentro imprescindible para pensar las relaciones entre las

personas en los entornos urbanos bajo la premisa de la participación de la ciudadanía, la formación de jóvenes en competencias socioemocionales y morales para abordar problemas de forma pacífica e inclusiva y para establecer sinergias y colaboraciones entre grupos y entidades que comparten objetivos comunes.

El foro concluyó sus trabajos con una declaración de compromisos de las ciudades que trabajan por la paz. Los puntos más destacados de esta declaración son:

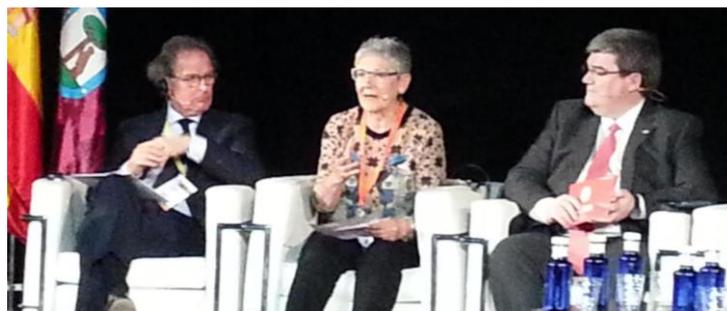
- 1 Defender la paz frente a la guerra. Situando a las ciudades como agentes clave en la prevención de la violencia
- 2 Exhortar a los gobiernos estatales a crear, implantar y supervisar planes de acción para la prevención de las violencias.
- 3 Implantar mecanismos que acaben con la corrupción estableciendo mecanismos de control ciudadano y transparencia en la gestión local.
- 4 Desarrollar planes de acción local para hacer frente a las violencias urbanas y educar para la convivencia y la paz, realizando diagnósticos, las causas de las violencias, estableciendo programas específicos y dotando de instrumentos y recursos para el desarrollo de políticas públicas locales.
- 5 Fomentar políticas de equidad e inclusión local, implementando programas concretos para reducir estas desigualdades, elaborados con la participación de la sociedad.
- 6 Fomentar políticas de los cuidados a través de programas de prevención primaria y mayor apoyo a las víctimas de las violencias.
- 7 Impulsar instrumentos de mediación y concertación social con instrumentos de mediación y educación que generen habilidades para la resolución de conflictos de forma no violenta con la participación de todos los actores involucrados.

- 8 Establecer programas para atajar las violencias urbanas sin quedarse sólo en el enfoque de persecución y castigo a través de las políticas sociales y educativas.
- 9 Promover iniciativas de promoción de la convivencia, el respeto y la diversidad. desarrollando planes que incidan en el mediano plazo en los aspectos educativos y culturales.
- 10 Desarrollar políticas que fomenten el Derecho a la Ciudad garantizando Derechos

Humanos y sostenibilidad implementando programas concretos de acceso a la vivienda, trabajo decente, integración, prevención del cambio climático, fomento de la economía social y derecho al refugio que contribuyan a generar una mejor convivencia.

En definitiva, este primer foro mundial es una gran oportunidad de la que Convives forma parte para seguir creando alianzas globales, municipales y ciudadanas para la promoción de la Cultura de Convivencia y de Paz.

Convives en I Foro Mundial sobre las Violencias Urbanas y Educación para la convivencia y la paz



REDUCIR LA VIOLENCIA URBANA

Johan Galtung

Foro Mundial sobre la Violencia Urbana. Madrid, 19-21 de abril de 2017

Alcaldesas y alcaldes de todo el mundo, Señoras y Señores: Para reducir la violencia directa en las ciudades, debemos pasar de la cultura de la violencia urbana a una cultura de paz urbana, y de la violencia estructural urbana a unas estructuras de paz. El centro de una ciudad no debe ser un lugar de vergüenza que apeste a Inquisición. Y la urbanización no debería justificarse como lo moderno frente a aldeas y pueblos más pequeños, menos violentos, que aparecen como lo tradicional.

Los nombres de las calles no deben glorificar las guerras y a los héroes violentos, sino a la paz y a sus heroínas, a menudo mujeres. Muevan los monumentos de guerreros a caballo cerca del cementerio para su simbólico entierro. Los escultores podrían mejor glorificar la paz en una familia dulce que desayuna y en la que se hacen caricias.

¿Y el Oslo donde crecí? La policía denuncia diferentes tipos de violencia, cometidos por jóvenes perpetradores, incluso niños, sin relación con distritos de pobres o ricos (KK 17-03-17). Pero la calle principal celebra a un general francés que como Rey de Suecia y Noruega las convirtió en un bastión de neutralidad.

Los medios de comunicación, de hecho, patológicamente atraídos por la violencia, tienen que reinventarse. Las ciudades ofrecen anonimato y lugares para esconderse. Los medios deben denunciar la violencia, pero menos, y de forma menos prominente. Las grandes ciudades producen lo mejor en arte-ciencia-negocio y lo peor en violencia y explotación; los pueblos, aldeas, granjas aisladas... menos. Pero la información sobre la violencia se puede reducir y ser menos prominente.

Los medios de comunicación deben aprender a evidenciar más la paz, y con más realce, concentrándose no sólo en lo violento, sino en los distritos pacíficos, explorando las causas de que sean así. También, la policía local y otros poderes pueden ofrecer acuerdos locales a las pandillas, como que detengan la violencia a cambio de cierta impunidad. O todo el contexto puede ser más pacífico, al ser explorado y reportado con antelación.

Los medios de comunicación podrían clasificarse en índices de informes sobre violencia y paz, y las ONG podrían organizar boicots contra medios violentos y patrocinar a los pacíficos. Con apoyo de personas prominentes, necesario porque los medios pacíficos pueden ser económicamente débiles, y/o estar dirigidos por mujeres de mentalidad pacífica en sociedades patriarcales.

Las familias importan, de hecho, y necesitamos más medios de comunicación que se centren más en el amor y las buenas relaciones de parejas famosas, y menos en su violencia y fracasos.

La familia ya no está cerrada a la denuncia de la violencia -marido contra esposa, con los hijos, entre hermanos, pero sería útil informar también sobre familias no patológicas y pacíficas.

Las escuelas, desde educación infantil a la Universidad, no son sólo esenciales para la paz negativa de la intimidación cero, sino también para la paz positiva de la construcción de buenas relaciones. Para lo primero, el lema de SABONA "*lo que has hecho es inaceptable, pero ¿por qué lo hiciste?*", yendo a las raíces, haciendo del matón un pacificador. Para lo segundo, escuelas más orientadas a proyectos, menos centradas en la clase magistral, con estudiantes cooperando en realizar los proyectos que eligen ellos mismos.

En cuanto a Gobierno y policía: más recompensas-alabanzas, menos castigo-violencia. Imagínense a los agentes de tráfico deteniendo un automóvil y dándole al conductor un "certificado de buen conductor", en algún punto considerado difícil, y no sólo multas. Y la policía anticipándose, persuadiendo a las pandillas a cambiar sus estilos, por ejemplo, ayudando a mantener la ciudad limpia, a cambio de alguna recompensa...

Pero, por supuesto, si el propio gobierno es violento en el sentido de hostil, no se sorprendan si algunas personas concluyen que la violencia es legítima... y la gran ciudad es ideal para su práctica.

Un espacio o plaza en el centro, conocido por todo el mundo, es crucial. La violencia en esos lugares es contagiosa, por lo que las bandas violentas lo absorben. Pero la paz también puede ser contagiosa. Hagamos ese espacio hermoso, reflejando las diferencias culturales para que todos los grupos étnicos se sientan como en casa. Hagámoslo diverso con cafeterías sencillas, hosterías y buenos restaurantes para que todas las clases se sientan cómodas. Hagamos que la violencia parezca fuera de lugar. Dejemos que las grandes ciudades muestren el camino.

Esta conferencia, la primera de su tipo, con 2.300 participantes y 200 alcaldes, es pionera. ¡Premio Nobel de la Paz a los organizadores! El mundo no es sólo estados, naciones, odios y guerras, sino también ciudades, clases, violencia estructural y violencia ciudadana directa.

El programa cultural anuncia *MADRID CAPITAL DE PAZ*. Bueno, no exactamente. España no ha cumplido con el artículo 73 de la Carta de las Naciones Unidas para descolonizar el Sáhara Occidental, y dejó que Marruecos lo recolonizara. España está en una coalición liderada por Estados Unidos que practica el terrorismo de Estado desde el aire y de otras formas en Afganistán. España es sede de las principales bases estadounidenses en Europa. Y tampoco ha progresado desde el "España: Una, Grande, Libre" de Franco a "España: Una Comunidad de Naciones" para que los vascos, catalanes, etc. se sientan como en casa.

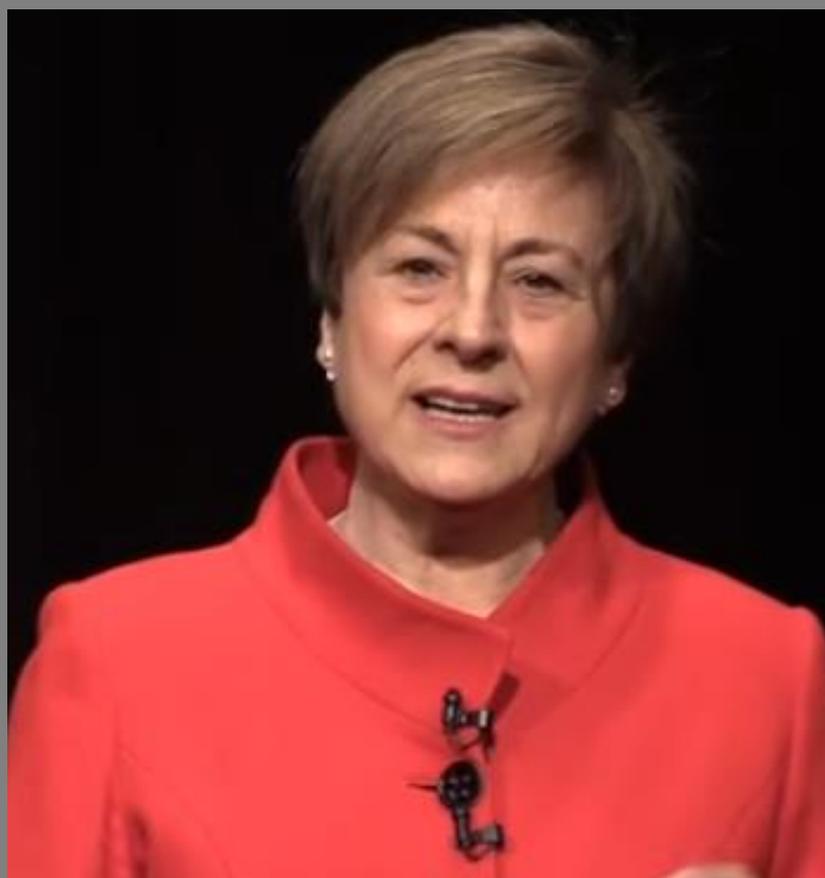
Pero eso puede todavía suceder. Esta conferencia podría servir de modelo para una conferencia por venir: *Foro Mundial sobre Violencia de Estado*, en Madrid. Para el diagnóstico-pronóstico-terapia de los estados, como este Foro lo ha hecho para las ciudades. Hay un factor adicional: las ciudades son más o menos violentas, pero no las unas contra las otras: los estados son más o menos violentos y, a menudo, unos contra otros. Inviten a una conferencia en este magnífico edificio de convenciones -¡que una vez fue fábrica de ascensores!- y nos eleven una vez más. Pidan a los jefes de los ejecutivos estatales, presidentes, primeros ministros, que expliquen lo que hacen para reducir la violencia dentro y entre los estados. En un diálogo como aquí, para la exploración y el aprendizaje mutuo; no para criticar a los demás, sino para avanzar juntos.

Y eso me lleva a lo que veo como el resultado principal de esta conferencia por y para los alcaldes, y una próxima por y para presidentes y primeros ministros: no informar hora a hora, sino una lista de ideas concretas. Alcaldesas, alcaldes, personas relevantes -incluso de las capitales principales, una profunda gratitud hacia ellas- deberían ser capaces de escanear la lista: "esto...está ya hecho; esto otro, no es relevante para mí; aquello, idiota; éste parece interesante". Y proceder en consecuencia.

Es cierto que es más difícil a nivel estatal. Las ciudades se envidian entre sí, pero rara vez se odian, excepto las capitales. Los estados pueden estar sobrecargados de odio, particularmente los estados principales.

Estimados organizadores: gracias por esta importante contribución a la paz en el mundo, en este nivel *meso*, clave entre el *micro* de las personas y los niveles *macro-mega* de estados-nación y regiones-civilizaciones. ¡GRACIAS!

Entrevista

Entrevista a...*Cándida Martínez López***EDUCAR PARA LA PAZ. LA EXPERIENCIA ANDALUZA
"ESCUELA, ESPACIO DE PAZ"**

*La vida de **Cándida Martínez** está ligada a la Universidad de Granada donde realizó se licenció en Filosofía y Letras, realizó el Doctorado en Historia y ha sido Profesora ayudante, colaboradora y titular de Historia Antigua y ha desempeñado diversos cargos académicos: Decana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada Presidenta de la conferencia de Decanos de las Facultades de Filosofía y Letras en España, Directora del Instituto de Estudios de la mujer de la Universidad de Granada y miembro de su Junta de Gobierno. Es coordinadora del Programa de Doctorado Estudio de las Mujeres y prácticas de género de la misma Universidad. Directora de Arenal, Revista de Historia de las Mujeres. Es investigadora principal de diversos Proyectos y Grupos de Investigación. Ha sido Consejera de Educación de la Junta de Adalucía (2000-2008) y*

Su compromiso y actividades ligadas con la educación la han llevado a reflexionar sobre ésta y, especialmente, sobre las mujeres y la Universidad con publicaciones como "Escuela, espacio de paz. Reflexiones desde Andalucía", "Escuelas de ciudadanía", "El legado de la Institución, "Las mujeres y la Universidad. Ambivalencia de su integración", entre muchas otras.

¿Cómo podrías resumir, en breves palabras, lo que es "Escuela- Espacio de paz" (EEP)?

"Escuela espacio de Paz" formó parte del *Plan Andaluz de Cultura de Paz y no violencia* impulsado en Andalucía cuando yo era consejera de Educación y Ciencia (2000-2008). Pretende favorecer la convivencia y prevenir la violencia en el ámbito escolar, promover las prácticas pacíficas y no violentas como un método de resolver los conflictos, y educar en percibir la paz, valorarla y prestigiarla socialmente.

Se trata de un proyecto integral de política educativa de Paz que hunde sus raíces en la tradición intelectual y educativa que pone el acento en la educación en los valores y virtudes cívicas, revitalizada con las propuestas de pensadores contemporáneos de la Paz y de instituciones como Naciones Unidas.

"Escuela espacio de Paz" pretende favorecer la convivencia y prevenir la violencia en el ámbito escolar

¿Cuándo y cómo empieza este movimiento? ¿Qué factores, qué necesidades influyen en su aparición?

El *Plan de Cultura de Paz y no violencia* se aprobó en Andalucía en el año 2001. Partió de inquietudes, reflexiones y experiencias previas desarrolladas por personas y grupos en el ámbito escolar y las Universidades, por los teóricos de la paz, por los valores fundacionales de las Naciones Unidas y de UNESCO, etc.

En cuanto a los factores que influyeron en su aparición hay razones de diversa naturaleza. Formó parte de nuestras reflexiones sobre el papel de la educación en las sociedades actuales-complejas e interconectadas- y sobre las políticas educativas capaces de satisfacer las potencialidades y expectativas de una comunidad como la andaluza en un contexto social, económico y cultural sometido a profundos

cambios. La Cultura de Paz por su sustento teórico, su contenido ético, su transversalidad, se configuró como uno de los cementos que daban solidez y coherencia a dicho proyecto.

Fue, pues, fruto del compromiso por avanzar en un modelo educativo, basado en la calidad y la igualdad, que respetase la dignidad de cada persona sin discriminación ni prejuicios, que rechazase la violencia en todas sus formas, cultivase la justicia y la generosidad, defendiese el diálogo y la regulación pacífica de los conflictos.

(...) fruto del compromiso por avanzar en un modelo educativo, basado en la calidad y la igualdad, la dignidad, la no violencia, la justicia, la generosidad, el diálogo y la regulación pacífica de los conflictos

Su presentación coincidió con un momento en el que la guerra se había instalado en una parte de nuestro planeta y, también, en muchas de las reflexiones y debates que se mantenían en nuestro entorno cotidiano. Por eso, contribuir al discurso de la paz, a pensar otros escenarios posibles, a procurar medios para afianzar los valores de la cultura de paz desde las escuelas, los institutos, las Universidades, parecía una dimensión más necesaria que nunca.

También influyó la llegada a la Consejería de un grupo de personas sensibilizadas con la cultura de paz y su importancia para la educación.

¿Por qué se considera básica la formación para la paz en la escuela?

La función de la escuela no es sólo reproducir el conocimiento, sino contribuir a la formación de mentes abiertas, creativas, comprensivas, en consonancia con las posibilidades y capacidades del hoy. En tiempos de globalización, la educación para la paz constituye una potente herramienta de transformación del mundo pues apuesta por educar a los jóvenes para afrontar los conflictos,

las incertidumbres, los riesgos en la ciencia y en la vida tan propio de nuestro tiempo; es decir a regular pacíficamente los conflictos, gobernar la complejidad y ser conscientes de los retos que tienen las sociedades.

Pero para vivir en un mundo pacífico no basta con desearlo, ni con hacer grandes proclamas o declaraciones, es imprescindible educar y entrenarse para la paz. Y ahí la escuela juega un papel fundamental, porque en ella se han de aprehender en los años de la infancia y la juventud los valores cívicos que sustentan un modelo de democracia consolidada, es decir, tolerante, participativa, justa y pacífica, y una idea de las relaciones entre los seres humanos basada en los derechos de todos a su propia vida, a su propia dignidad, a la cultura, a la educación, a la salud, a regir sus propios destinos sin dependencias y opresiones.

Para vivir en un mundo pacífico es imprescindible educar y entrenarse para la paz. Y ahí la escuela juega un papel fundamental

Y todo ello ha de aprehenderse no sólo desde su consideración teórica, sino desde las prácticas, actitudes, y comportamientos individuales e institucionales que en la escuela puedan darse.

¿Qué dimensiones abarca?

Toda la práctica escolar. Desde el aula, al patio de recreo, al currículum, a la formación del profesorado, a la implicación activa de madres y padres, la investigación, la divulgación, la participación del entorno escolar (instituciones locales, asociaciones, etc.) hasta la propia estructura organizativa de la Consejería. *Escuela espacio de paz* no es algo reducido al aula, trata de implicar a las instituciones, las organizaciones ciudadanas, los ámbitos cotidianos.

¿Cuáles son las ideas fundamentales que están en la base e inspiran la red EEP?

Todo el proyecto estuvo orientado e inspirado en tres grandes principios: promover la paz como acción colectiva e individual; saber convivir con los conflictos y proponer soluciones creativas y pacíficas a los mismos, y detener, disminuir y prevenir las manifestaciones de la violencia.

En ellos late la idea de Cultura de Paz como una cultura de la armonía social fundada en los principios de igualdad, libertad, justicia y democracia, de tolerancia y solidaridad que rechaza la violencia, que garantiza a todos el pleno ejercicio de los derechos y los medios para participar plenamente en el desarrollo de su sociedad. En síntesis, es la cultura fundada en el respeto al derecho humano a la paz.

Y tenía que ser un proyecto en red, por donde circularan las experiencias, las ideas, los proyectos. Compartir experiencias, ilusiones, esperanzas, trabajo.



¿Qué objetivos educativos se plantea la EEP?

Se plantearon seis grandes objetivos, con sus correspondientes medidas. El primero, mejorar el clima de convivencia en los centros docentes, mediante el conocimiento y puesta en práctica de estrategias de negociación, regulación y solución pacífica de los conflictos.

El segundo, apoyar a los centros educativos en la elaboración, desarrollo y evaluación de proyectos educativos de Cultura de Paz y no Violencia, dirigidos a la prevención de la violencia. El tercero apuesta por dotar a los centros docentes de recursos, favoreciendo la prevención de situaciones de violencia, que les permitiesen ofrecer una respuesta educativa diversificada al alumnado y mejorar la seguridad de las personas que trabajan en ellos así como de sus instalaciones.

El cuarto está destinado a favorecer la participación de todos los sectores de la comunidad educativa en los centros, mediante el impulso de acciones educativas coordinadas. En quinto lugar se pretende promover la colaboración institucional facilitando la implicación de los centros, mediante la difusión de la Cultura de Paz y no violencia como base esencial del aprendizaje de la ciudadanía democrática.

Por último, y no menos importante, promover la reflexión, el análisis, el debate y la investigación sobre la Cultura de Paz y la no violencia.

EPP desarrolla varias líneas de actuación ¿Podrías señalarlas?

Son líneas orientadas a la implicación de toda comunidad educativa. Entre otras destacaré las convocatorias públicas anuales, realizadas en los inicios del Plan, para impulsar y apoyar proyectos integrales de centro relacionados con la cultura de paz, con el correspondiente reconocimiento público como espacio de paz. O los premios a los centros para reconocer las buenas prácticas en esta materia, o la presencia de profesoras y profesores mediadores.

Otra línea fundamental ha sido la formación del profesorado en cultura de paz, mediación y regulación de conflictos, y la elaboración de materiales específicos destinados a profesorado, alumnado y madres y padres. También la divulgación y puesta en común a través de Jornadas, Seminarios, encuentros

En otro orden, la creación de un Observatorio de la Convivencia en Andalucía, la creación de gabinetes de asesoramiento o el fomento de la investigación para la paz en las Universidades constituyen algunas de las líneas de actuación desarrolladas.

EPP desarrolla líneas orientadas a la implicación de toda la comunidad educativa

Todo programa, todo proyecto necesita una estructura organizativa para su desarrollo. ¿Cuál es la estructura organizativa que pone en marcha EPP?

Aunque ya desde su inicio se creó una estructura mínima para con un coordinador general y los Gabinetes de asesoramiento de la convivencia y la cultura de paz en cada provincia ligados a los Equipos Técnicos Provinciales de Orientación, con el Decreto de 2007 *sobre la promoción de la cultura de paz y la mejora de la convivencia en los centros educativos* se consolidó una estructura autonómica y provincial.

Destacaré, además, la labor desarrollada a través de los CEPs con la creación de líneas estables de formación en cultura de paz, mediación y convivencia.



¿Qué papel desempeñan los centros en la organización y desarrollo del programa EEP?

El principal. Prácticamente todo el plan pivota sobre la decisión y el compromiso de los mismos. De ahí que la mayor parte de las medidas se pensasen para apoyar al profesorado, mejorar los proyectos de centro, prestigiar y reconocer las buenas prácticas de paz, etc.

Podríamos decir que, aunque impulsada por la administración educativa, ha sido más una experiencia de los centros que de la administración. Y en ello ha tenido mucho que ver la actitud del profesorado comprometido con este modelo de educación.

En el libro *Escuela, espacio de paz. Reflexiones desde Andalucía*, en el que participo como coordinadora y autora, se recogen algunas de las muchas y ricas experiencias llevadas a cabo por los centros que forman parte de esta red.

¿Ha conseguido EEP una auténtica transversalidad entre los distintos departamentos y ciclos? ¿Es capaz de integrar y superar la perspectiva puramente de asignatura?

Ese era uno de los principales retos. Nunca se quiso que fuese un contenido más en una asignatura, sino un proyecto integral que atravesase toda la experiencia educativa, incluida la propia administración educativa.

Es cierto que un modelo de este tipo también tuvo y tiene sus detractores y sus trabas, desde la propia maquinaria de la administración hasta la consideración de la paz más como un pequeño apunte que como algo que conforma el modelo educativo. Al fin, se trata de qué presupuestos educativos se parte a la hora de impulsar las políticas educativas. Y aunque todo el mundo habla de la paz como algo positivo y necesario, otra cosa es aceptar y practicar de forma consecuente el proyecto transformador que supone la Cultura de Paz.

El reto es que EEP sea un proyecto integral, que atravesase toda la experiencia educativa

¿Qué papel juega en EEP sobre, en y para los derechos humanos?

Si la educación es un derecho humano, el conocimiento e impulso de los Derechos Humanos tenía que ser uno de los elementos centrales de EEP. Además partimos de que en un mundo cada vez más globalizado, la educación ha de ser, necesariamente, más cosmopolita si queremos formar a nuestros jóvenes para vivir y convivir en sociedades mucho más interrelacionadas.

Desde la perspectiva de una sociedad pluralista como la nuestra, los Derechos Humanos se revelan como el único código ético elaborado por consenso y, por lo tanto, puede representar el compendio de una ética de mínimos que constituye la base sobre la que construir la convivencia.

Además defendemos que la educación es uno de los instrumentos más valiosos para hacer prevalecer el derecho humano a la paz.

Los DDHH se revelan como el único código ético elaborado por consenso

Los recientes acontecimientos (incremento gasto militar, acciones terroristas, los y las refugiadas...) ¿suponen un nuevo desafío para EEP? ¿Es necesaria una actualización del mismo?

No es la primera vez que nos encontramos en una coyuntura violencia parecida a la que ahora sufrimos, pero las características y dimensiones de ésta nos obligan a utilizar lo más óptimamente nuestros recursos éticos e intelectuales para fortalecer la idea de la paz y la necesidad de una dimensión pacífica de las relaciones entre las personas, los grupos y los pueblos.

Pienso que las propuestas que contempla EEP son útiles para cualquier tiempo con el fin de establecer relaciones más justas entre los seres humanos. Son propuestas para procurar que, incluso en este tiempo que estamos viviendo, no se instale y se justifique la "lógica de una violencia bien gestionada" como la única alternativa posible, pues hay otros escenarios y alternativas posibles. Son propuestas para, con la imaginación suficiente, contrarrestar los discursos simbólicos y prácticos de la violencia y potenciar al máximo los deseos y realidades de la paz.

Visto desde fuera, el programa EEP impresiona por el entusiasmo que presenta el profesorado participante. ¿Es real esta impresión? ¿Qué la ha hecho posible?

Sin duda, ya lo he dicho antes, EEP ha sido un auténtico proyecto de los centros, en el que el profesorado ha sido el principal impulsor. Realmente tuvo una acogida que nos llenó de entusiasmo. De su aceptación habla la excelente respuesta a las convocatorias realizadas. Se pasó de 318 centros en 2003 a 1770 en 2007. En casi tres años más de la mitad de los centros andaluces ya estaban acogidos a este Plan y habían hecho de su centro un espacio de paz. Posteriormente ha habido una mayor extensión de la red llegando a 2800 centros, más de 56.000 profesores y 650.000 alumnos.

Estoy convencida de que el profesorado, si se presentan de forma clara los objetivos y medidas, si se comparten y debaten con él, si se exponen con humildad y respeto, y, si realmente se le hace protagonista, responde de forma comprometida y entusiasta.

Reconozco que para mí ha sido una de las mejores y más gratas experiencias que viví como Consejera de Educación y como ciudadana comprometida con la paz.

Además, recordaré que este Plan fue evaluado en 2007 por la Comisión Europea como uno de los diez mejores programas de Educación para la Paz en la Unión Europea.

¿Cuál es el futuro que le aguarda a EEP?

Me gusta pensar que la semilla de la Cultura de Paz está creciendo en los centros educativos y así lo compruebo en muchas ocasiones. Pero estos proyectos son frágiles y hay que cuidarlos en todas sus dimensiones. Y en ello las administraciones educativas tienen una gran responsabilidad.

Está bien que todos los centros celebren el día de la paz o que se premien las mejores prácticas, pero antes decía que éste es un proyecto transversal, de un hondo calado que no puede reducirse a una efeméride. Pero soy optimista, porque hay muchas prácticas de paz en los patios de los colegios, en las aulas, en las relaciones entre el alumnado y entre éste y el profesorado, en la implicación de los padres, en muchos presupuestos teóricos y en muchas prácticas cotidianas. Se trata de hacerlas ver, de prestigiarlas, de darles visibilidad y valor. Y con ello a sus protagonistas.



Hay muchas prácticas de paz. Se trata de hacerlas ver, de prestigiarlas, de darles visibilidad y valor. Y con ello a sus protagonistas

¿Qué otra cosa te gustaría comentar, que no te hayamos preguntado?

Sólo agradecer a tantas personas conocidas o anónimas, profesoras y profesores, madres y padres, alumnas y alumnos, investigadores de la paz, ayuntamientos, asociaciones, etc. que han hecho y hacen posible con su trabajo en el

entorno académico, educativo y social que la escuela sea cada vez más un espacio de paz.

...agradecer a quien ha hecho y hace posible que la escuela sea cada vez más un espacio de paz.

Gracias Cándida

Más... en la web

<http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es/>



Más... en la web

El papel de las ciudades en la educación para la convivencia y la paz

Carmen Magallón Portolés nos reflexiona en su artículo “El papel de las ciudades para la convivencia y la paz”, entendiendo las ciudades como espacio de encuentro, interacción e intercambio y, por ello, espacios en los que contruir la paz. Del extenso y profundo artículo ofrecemos un resumen en este monográfico.

Puedes acceder al artículo completo en nuestra web <http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es/>

El Seminario galego de Educación para a Paz, un instrumento educativo con vocación de servicio

Lois Xoán TRIGO MARTÍNEZ, maestro jubilado y miembro fundador del Seminario Galego de Educación para a Paz, relata en un extenso artículo la trayectoria del Seminario galego de Educación para a Paz del que en este monográfico se publica un resumen.

Puedes acceder al artículo completo en nuestra web <http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es/>

Nuestro/vuestro hueco en el ciberespacio

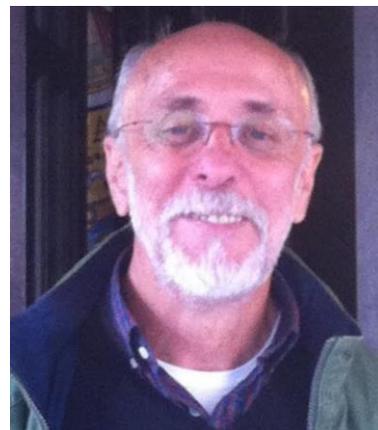
<http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es/>

Esperamos vuestras aportaciones para mejorarla, enriquecerla y hacerla más vuestra. Podéis contactar a través del correo electrónico de la asociación: aconvives@gmail.com

Comentando la actualidad

Comentando la actualidad

De abril a junio de 2017



Antonio Lobato Cantos

La fiesta de la mediación

En este trimestre hemos tenido noticia de la celebración de Encuentros del Alumnado Ayudante y Mediador en varias Comunidades. Los programas de ayuda entre iguales, pioneros en muchos casos de las medidas de mejora de la Convivencia, se encuentran ya plenamente consolidados. Hay muchos compañeros y compañeras que han dado un paso más, al llevar a este alumnado a realizar una puesta en común con otros centros, para que se conozcan, e intercambien ideas y experiencias. El éxito está garantizado. Felicidades.

Bullying en la red

Todos y todas hemos percibido ya como el acoso se desplaza hacia la red. La prensa nos ha aportado este trimestre bastantes noticias sobre desagradables incidentes en ese sentido. También hemos leído casos donde es el profesorado, además del alumnado, es objetivo de ese acoso. Habrá que redirigir nuestro trabajo en ese sentido. Atención a los programas de cibermentoría, existen compañeros y compañeras de Convives con experiencias muy interesantes.

Políticas de ida y vuelta

Acabamos de leer en la prensa que el Ministerio bajará sus exigencias para poder titular en la ESO (hasta con 2 asignaturas suspensas). Es decir, igual que en la LOE. Resulta complicado entender el camino recorrido...

También en estos días han comenzado las pruebas de Selectividad. Más improvisación tras la marcha atrás del gobierno en las reválidas. Deseamos que los alumnos y alumnas de bachillerato no vuelvan a tener nunca más un curso como el actual.

Curiosamente, a iniciativa de diversas administraciones, los Planes de Convivencia, aunque llevan vigentes muchos años, han vuelto a la actualidad en las últimas semanas. Los Planes de Convivencia siempre han sido una herramienta de cambio fundamental para transformar la realidad de la escuela, para convertirla en un espacio de convivencia positiva y de desarrollo personal y social. Confiamos que no se conviertan en otro documento más.

Ha vuelto también el Congreso Nacional de Convivencia después de varios años sin celebrarse. La celebración de este congreso responde a una de las medidas del Plan Estratégico de Convivencia Escolar, pero insistimos en el “ha vuelto” porque entre el 2006 y el 2011 se celebraron 6: *I Congreso Estatal de convivencia escolar: El acoso escolar* (2005), *II Congreso Estatal de convivencia escolar: La disrupción en el aula* (2006); *III Congreso Estatal de convivencia escolar. De la educación socioemocional a la educación en valores* (2007), *IV Congreso Estatal sobre convivencia. Profesorado y convivencia* (2008), *V Congreso Convivencia Escolar y participación del entorno educativo* (2010) y el *VI Congreso Estatal sobre Convivencia Escolar. Éxito educativo: enseñar y aprender a convivir* (2011). Recuperar las buenas iniciativas tiene mucho sentido, ¡sobre todo si vuelven para quedarse!

¿Recuperamos la Filosofía... Lo hemos oído, pero desconfiamos de las políticas de un gobierno que confiaba más en la Cultura Emprendedora que en la Ética. Estaremos a la expectativa. Ojalá...

Idas y vueltas sin apostar firmemente por un Pacto Educativo y dotado de presupuesto para llevarlo a cabo. El Gobierno, con el apoyo de Ciudadanos, se felicita por su aprobación. Unos presupuestos que aumentan en un 1,7 % y que obtienen la crítica unánime de todos los partidos de la oposición, que le acusan de seguir consolidando la situación de recortes en educación.

Insistimos: urgente la necesidad del Pacto Educativo. ¡Nos lo merecemos!

CEAPA acaba de denunciar el abandono institucional del alumnado que cursa el PMAR.

Ya nos imaginamos cuando se abandonaron los programas de diversificación curricular. Con la interrupción de esta medida de atención a la diversidad en cuarto curso de la ESO el fracaso estaba garantizado. Siempre tuvimos claro que no era una medida para ayudar al alumnado con dificultades a conseguir el título básico, sino que era una simple medida de segregación, sin más. Lamentable.

Desde Convives insistimos en la necesidad de definir políticas para la inclusividad. Además de serlo, nos parece, una de las mejores maneras de mejorar la convivencia en los centros

El fin del profesor funcionario

La verdad es que este titular reciente atrajo nuestra atención. Se trata de un master de la Universidad Carlos III que asegura que va a realizar un cambio total en la manera de enseñar. Interesante... Aunque la clave se la hemos leído a Nélida Zaitegi: ¿Por qué hay que esperar a un master? ¿Por qué no se comienza ya desde el grado de Infantil y en el de educación primaria? ¿Por qué no ese proceso de reflexión en todas las universidades y desde ya?

Convocado el premio aprendizaje servicio (ApS) 2017

EL APS se ha convertido en una de las líneas de trabajo prioritarias de Convives. Estamos convencidos que es una actividad muy recomendable para la formación solidaria del alumnado. Te animamos a participar con tu experiencia.

Carles Capdevila. In memoriam

Acaba de fallecer el periodista y divulgador Carles Capdevila.

En sus artículos, charlas, libros, en las entrevistas, en las conversaciones de café, Carles ponía en práctica con especial destreza, y a menudo humor, una habilidad social un tanto denostada en otros medios: el reconocimiento.

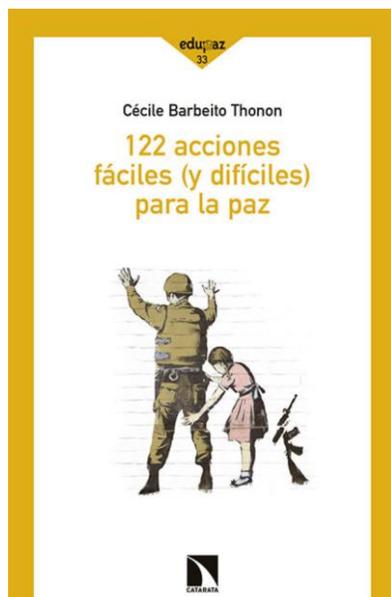
“Necesitamos decírnoslo. **Somos del mismo equipo, los profes son nuestros héroes.**
Les dejamos lo más importante de nuestras vidas, pues vamos a prestigiarles y a quererles”

Recordamos con una sonrisa sus monólogos y reflexiones sobre educación. DEP.

Libros y recursos

122 acciones fáciles (y difíciles) para la paz

Cécile Barbeito Thonon
Los libros de La Catarata. Madrid (2016)



Este libro de Cécile Barbeito Thonon, politóloga e Investigadora y formadora de la Escola de Cultura de Pau, Universitat Autònoma de Barcelona, habla de la paz de forma sencilla e invita a la acción. Propone 122 problemas a resolver agrupados en los siguientes bloques: Desarmar y desmilitarizar, Curar las heridas de las guerras, Cortar de raíz la violencia, Crear las condiciones para la paz, EDUCARSE PARA LA PAZ, Apoyar iniciativas de paz, Institucionalizar la paz y la Planificación del cambio.

El objetivo del libro no es profundizar en los temas propuestos sino ofrecer una panorámica de las múltiples situaciones que se dan a nuestro alrededor, más cerca o más lejos, que vulneran los derechos humanos y la paz. Por ello puede ser especialmente útil para sensibilizar y formarse una idea global sobre todo lo referente a la paz, violencia y no violencia, actuaciones, logros, conflictos armados, movimientos pacifistas etc. Pone de manifiesto que hay mucho camino recorrido, y queda mucho por recorrer.

Cada problema se aborda, desde la voluntad de sensibilizar, del mismo modo: tras poner en contexto al lector, ofrece ejemplos de éxitos obtenidos sobre esa cuestión, personalidades y colectivos destacados en la lucha por la paz, etc. para acabar haciendo una propuesta que puede ser abordada individual o colectivamente. Si bien es necesario reconocer que algunas de las medidas propuestas pueden no tener ni el alcance ni la profundidad necesarias para transformar las situaciones planteadas, el libro transmite, una visión crítica de la violencia y la paz en el ámbito internacional, pero también en nuestra vida cotidiana para que todos y todas dispongamos de información y nos impliquemos en crear condiciones para la paz. Ya lo dijo Nelson Mandela “siempre parece imposible, hasta que se consigue”.

Cesc Notó

Aporofobia, el rechazo al pobre

Un desafío para la democracia

Adela Cortina
Paidós, Estado y sociedad, 2017



En una sociedad líquida (Baumann), como en la que vivimos, es necesario ofrecer reflexiones y propuestas

A lo largo de los últimos meses, e incluso años, estamos asistiendo al auge de la xenofobia y el odio al que es diferente: desde Trump y su propuesta de levantar el muro con México a las propuestas de Marine Le Pen en Francia, pasando por el auge de partidos de extrema derecha en otros países europeos. De ahí la oportunidad y acierto de este nuevo libro de Adela Cortina, que profundiza en las razones del rechazo al pobre, en lo que ella bautiza con este neologismo, la “*aporofobia*”, el odio al pobre.

Es muy acertada la distinción que plantea la profesora Cortina respecto del rechazo y odio al diferente. No todas las personas diferentes son objeto del rechazo, principalmente afecta a aquellas personas que, además de ser diferentes, son también pobres, no nos pueden aportar nada económicamente. Las personas diferentes, pero ricas y con recursos, son bien recibidas, aceptadas e incluso aplaudidas. El problema son los pobres y diferentes.

Profundiza la autora en las razones en las que se fundamenta este rechazo al pobre, señalando que siempre es posible encontrar dos actitudes básicas, una actitud de superioridad sobre ella y, a la vez, una culpabilización de dicha persona, a la que se le responsabiliza de la situación en la que se encuentra.

Resulta de gran interés el análisis que hace la profesora Cortina sobre las bases neurofisiológicas en las que se basa esta actitud aporofóbica. Señala cómo nuestro cerebro emocional ha servido para sobrevivir ante los elementos ajenos y diferentes al propio grupo, ante los peligros que ponían en riesgo su futuro. Son esas estructuras neurofisiológicas las que siguen estando activas, regulando nuestro comportamiento actual. Sin embargo, el contexto social y cultural ha evolucionado y cambiado por completo, mientras que estas estructuras, muy útiles en un determinado momento evolutivo, han resultado ser poco eficaces para dar respuesta a las nuevas situaciones.

Por suerte, y como acertadamente muestra la autora, nuestro cerebro ha seguido evolucionando, con un amplio desarrollo de la corteza prefrontal que abre la posibilidad a nuevas pautas de conducta. El desarrollo cerebral se caracteriza por la plasticidad, por su capacidad de cambiar y proporcionar pautas de conducta diferentes, más adaptadas a las nuevas circunstancias.

Así, y como respuesta adecuada hacia el diferente, Adela Cortina insiste en la necesidad de la educación, en el trabajo de valores de solidaridad y de respeto al diferente. Se trata de romper la tendencia del discurso público y político antes señalada, que insiste y favorece la aporofobia y la culpabilización de estas personas pobres. A su vez, como complemento imprescindible a esta tarea educativa, es necesario crear, y en su caso reforzar, las estructuras políticas de apoyo, acogida y respuesta a estas personas y sus necesidades, reformulando y dando nuevo sentido al Estado de Bienestar.

Se trata de un libro oportuno e imprescindible, en la línea de este monográfico de la revista CONVIVES, dedicada a la educación para la paz. Un libro que hay que leer despacio, saboreando y disfrutando con la profundidad de sus análisis y, sobre todo, con la riqueza de sus argumentos filosóficos, extraídos de los autores clásicos en esta materia.

Pedro M^a Uruñuela Nájera
Asociación CONVIVES

Webgrafía

Webgrafía

 <p>http://es.unesco.org/themes/programas-construir-paz</p>	<p>La construcción de una cultura de paz y desarrollo sostenible es uno de los objetivos principales del mandato de la UNESCO. Se pueden encontrar recursos para el desarrollo sostenible sobre educación para los derechos humanos, las competencias en materia de relaciones pacíficas, la buena gobernanza, la memoria del Holocausto, la prevención de conflictos y la consolidación de la paz.</p>
 <p>http://www.fund-culturadepaz.org/</p>	<p>Su actividad se basa principalmente en la vinculación y movilización de redes de instituciones, organizaciones e individuos que se destaquen por su compromiso con los valores de la cultura de paz.</p>
 <p>http://www.ceipaz.org/</p>	<p>El Centro de Educación e investigación para la Paz estudia y divulga desde una perspectiva multidisciplinar la relación entre conflictos, desarrollo y educación. Analiza las principales tendencias en el sistema internacional y promueve la educación para el desarrollo y la paz.</p> <p>Desarrolla diversos proyectos como por ejemplo TICAMBIA: TIC para la paz y la solidaridad o Narrativas y estrategias visuales para la comunicación para la paz y la igualdad.</p>
 <p>http://www.aipaz.org/content/index.php</p>	<p>La Asociación Española de Investigación para la Paz está formada por asociaciones, centros, institutos y personas relacionadas con la investigación y educación para la paz de todo el estado. Ofrece documentación y recursos sobre investigación y educación para la paz.</p>
 <p>http://escolapau.uab.cat/index.php</p>	<p>La “Escola de Cultura de Pau” de la Universidad Autónoma de Barcelona ofrece recursos y formación para trabajar por la cultura de paz, los derechos humanos, el análisis de conflictos y de los procesos de paz, la educación para la paz, el desarme y la prevención de los conflictos armados.</p>

 <p>INSTITUTO CATALÁN INTERNACIONAL</p> <p>PARA LA PAZ</p> <p>http://icip.gencat.cat/es/index.html</p>	<p>El Instituto Catalán Internacional para la Paz (ICIP) fomenta la formación y la difusión alrededor de temas, preocupaciones y debates actuales relacionados con la construcción y la cultura de paz. Lo lleva a cabo mediante la organización de ciclos de cine, conferencias, exposiciones, documentales, tertulias con especialistas, seminarios o grupos de lectura. También ofrece materiales didácticos y “cápsulas de paz”.</p>
 <p>GERNIKA GOGORATUZ</p> <p>Centro de Investigación por la Paz. Euzkaren Adina Ateregia. Peace Research Center. Fundazio Gernika Gogoratuz. Gernika Gogoratuz Irakundea. Gernika Gogoratuz Foundation.</p> <p>https://www.gernikagogoratuz.org/</p>	<p>Gernika Gogoratuz (<i>Recordando Gernika</i>), es un Centro de Investigación por la Paz creado en 1987 en el marco del 50º Aniversario del Bombardeo de Gernika. Realiza su labor en el ámbito de la memoria y la cultura de paz.</p>
 <p>instituto de la paz y los conflictos</p> <p>UNIVERSIDAD DE GRANADA, ESPAÑA</p> <p>http://wdb.ugr.es/~eirene/</p>	<p>El Instituto universitario de Investigación de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada tiene como finalidad primera es divulgar una cultura de paz positiva. Publica anualmente la Revista de Paz y Conflictos que da conocer la investigación que se realiza en todo el mundo sobre la paz y los conflictos, así como sobre campos afines.</p>
 <p>30 años Seminario Galego de Educación para a Paz</p> <p>Fundación Cultura de Paz</p> <p>http://sgep.org/</p>	<p>El SGEP trabaja en Educación para la Paz y Derechos Humanos, centrándonos específicamente en la Comunidad Educativa –alumnado, profesorado, familias- para proveer material didáctico con dinámicas apropiadas –cuentos, juegos, cine-.</p>
 <p>Red Andaluza "Escuela-Espacio de Paz"</p> <p>http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/convivencia-escolar/eep</p>	<p>La Red Andaluza «Escuela: Espacio de Paz» es una red de centros interesados en compartir iniciativas, recursos y experiencias para la mejora de la convivencia escolar y la difusión de la Cultura de Paz, contrayendo un compromiso de profundización en aspectos concretos de su Plan de Convivencia.</p>
 <p>cantabriacoopera</p> <p>http://www.cantabriacoopera.es/ESP/m/1/Inicio/Inicio</p>	<p>La Oficina de Cooperación al Desarrollo del Gobierno de Cantabria ofrece una recopilación de recursos para la comunidad docente orientada a sensibilizar, informar y proponer soluciones a las problemáticas sociales actuales como: la lucha contra la pobreza y sus causas, la defensa de los DDHH, la equidad de género, la sostenibilidad ambiental y el respeto a la diversidad cultural.</p>
 <p>MOVIMIENTO ASTURIANO POR LA PAZ</p> <p>http://maspaz.org/</p>	<p>El Movimiento Asturiano por la Paz-FIP es una organización no gubernamental integrada por personas que colaboran de manera independiente a la promoción y difusión de la paz. Trabaja en tres ámbitos fundamentales: cooperación Internacional, educación y sensibilización, y voluntariado y participación social.</p>

CONVIVES

en las redes sociales



sumario

¿CONVIVES EN LAS REDES?

En las redes habrás notado que Convives se ha posicionado en contra de la mercantilización del acoso escolar o bien que hemos participado en distintos foros sobre educación y convivencia. Pero, concretamente, ¿Te interesa saber lo que más ha gustado, se ha visitado y compartido?

1.

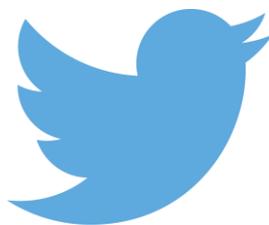


En nuestro Blog <http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es>

Además del último número de la revista, también han sido entradas destacadas:

-  Día internacional contra el bullying. Construir proyectos antibullying en las comunidades educativas. De José María Avilés.
-  Desde la inclusión mejoramos la convivencia, de Agustín Alcocer y Fco Javier Martínez
-  Tres en uno: la química de la inclusión educativa, de Raquel García Bravos.

2.



En nuestro twitter [@aconvives](https://twitter.com/aconvives)

Los tuits que más han y lo  más  son...

 La frase de Agustín Alcocer y Fco Javier Matínez: "La creación de una cultura inclusiva supone construir comunidad y crear valores inclusivos" <https://shar.es/1Qct3g> [#Inclusión](#) [#Convivencia](#)

El equipo de @aconvives con @ManuelaCarmena en el Foro Mundial sobre Violencias Urbanas #convivencia pic.twitter.com/1I5y1I2AQV

Construir proyectos antibullying en las comunidades educativas. shar.es/1FjA7G #AcosoEscolar #bullying pic.twitter.com/svG2X0sju5



"No queremos que nuestros alumnos y alumnas se conduzcan por temor al castigo, sino porque construyan principios morales universales que rijan sus decisiones."

José María Avilés. Convives



El equipo de @aconvives con @ManuelaCarmena en el Foro Mundial sobre Violencias Urbanas #convivencia



3.



En nuestro Facebook [/aconvives](https://www.facebook.com/aconvives)

¡Junto con muchas más cosas que han gustado y se han compartido!

- 👍 En el Bullying, ya no es tiempo de sensibilizar, sino de gestionar proyectos, ya no es tiempo de informar, sino de capacitar al alumnado. Artículo de José María Avilés. <http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es/2017/05/dia-internacional-contra-el-bullying.html>
- 👍 Muy buen artículo de nuestra compañera de Convives Eloísa Teijeira sobre acoso escolar. <http://www.farodevigo.es/.../acoso-escolar-cosa-.../1653233.html>
- 👍 "La innovación en diversidad se relega muchas veces a un vagón de cola, al que se suben o no alumnado y profesorado en función de voluntades y no de compromisos institucionales y sostenibles" Raquel Mónica García Bravos



Una red de personas comprometidas con la convivencia positiva, la educación y los ddhh.

sumario

[http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es/
aconvives@gmail.com](http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es/aconvives@gmail.com)

CONVIVES

EN CONVIVENCIA, NOS FUNCIONA!!

Ahora tú tienes la palabra:

Como venimos diciendo desde el número 0, esta es una publicación de ida y vuelta. Necesitamos saber quién la lee y que uso se hace de ella. ¿Sirve para algo? ¿Facilita la tarea a quienes la leen?, ¿en qué?, ¿qué es más útil y qué menos?, ¿qué sobra o qué falta? ...

Todo esto nos lo preguntamos la gente de CONVIVES, pero no tenemos las respuestas.

Pedimos vuestra colaboración:

1. Opiniones, críticas, etc. sobre el contenido de la revista
2. Colaboraciones en forma de artículos, experiencias, ideas y sugerencias de todo tipo.

¿Cómo hacerlo?

1. A través de la web de la asociación donde está alojada la revista:

convivesenlaescuela.blogspot.com.es

2. Enviando un correo electrónico a

aconvives@gmail.com o tagrado@gmail.com

Cuanto más seamos, más podremos compartir y enriquecernos, de modo que más posibilidades tendremos de hacer mejor las cosas y, así, contribuir a facilitar la tarea a todo el profesorado comprometido con la mejora de la convivencia en los centros educativos.